



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Esto lo pagamos con nuestros impuestos : sujeto y antagonismo en torno al gasto público durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015)

Autores (en el caso de tesis y directores):

Paula Ayelén Pucheta Wanderflit

Silvia Hernández, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2021

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN



TESINA DE GRADO

Esto lo pagamos con nuestros impuestos:
sujeto y antagonismo en torno al gasto público
durante las presidencias de Cristina Fernández
de Kirchner (2007-2015)

Alumna: Paula A. Pucheta Wanderflit

DNI: 35.243.921

paulapucheta@gmail.com

Tutora: Dra. Silvia Hernández

* Año 2020 *

ÍNDICE

Prólogo.....	3
INTRODUCCIÓN	
Presentación del tema.....	5
Cuestiones metodológicas.....	7
Organización de la tesina.....	10
CAPÍTULO 1: Contextualización. Disputas y antagonismos en torno a la aplicación de impuestos y al destino del gasto público.....	11
Los impuestos desde la conformación del Estado nacional hasta el período 2007-2015: breve historización	
Los impuestos en la conformación del Estado nacional argentino.....	12
El <i>giro</i> neoliberal.....	15
Coyuntura e impuestos post crisis 2001.....	18
Investigaciones post crisis 2001: el estado de la cuestión	
Análisis del discurso político.....	22
Subjetividad y análisis político del discurso.....	24
Investigaciones en torno al dinero público.....	25
La Construcción del objeto <i>impuesto</i>: el marco teórico	
Ideología.....	29
Sujeto e interpelación ideológica.....	30
Sobredeterminación.....	32
Discurso.....	33
Subjetividad, identidad y antagonismo.....	34
Afectividad.....	37
CAPÍTULO 2: La década <i>que pagamos con nuestros impuestos</i>. Los alcances de la creencia.....	38
Introducción.....	39
<i>Esto</i> : impuestos y políticas de transferencias monetarias condicionadas....	39
Más allá de las TMC.....	45
“La década ganada”: el gran punto nodal.....	49

Conclusiones.....	52
CAPÍTULO 3: Moral e identificación simbólica. La identidad del “nosotros, buenos ciudadanos”.....	54
Introducción.....	55
La formación discursiva del “nosotros”.....	55
Nosotros, “buenos ciudadanos”.....	57
Nosotros, “trabajadores” / Otros, “vagos”.....	60
Nosotros, “trabajadores privados” / Otros, “trabajadores públicos”.....	62
Nosotros, “antipolíticos” / Otros, “políticos”.....	64
CFK como el origen de una división: el mito de “la grieta”.....	66
La identificación imaginaria: Mauricio Macri del lado del “nosotros”.....	69
Conclusiones.....	70
CAPÍTULO 4: Subjetividad sobredeterminada: el mandato al goce y la estigmatización del consumo ajeno. La demanda de <i>racionalidad</i> ante la “falta de criterio”.....	72
Introducción.....	73
Valor de uso y valor de cambio: el mito del dinero (y de los impuestos)..	74
La formación del objeto <i>impuesto</i> : identificación y contra-identificación	75
<i>Subjetividad administrativa</i> : mérito y beneficio individual; el “para todos” como sinónimo de “para mí”	78
Todo en uno: ascetismo; mérito; goce y consumo.....	81
Conclusiones.....	85
Conclusiones finales.....	86
Epílogo.....	92
Bibliografía.....	95
Anexo.....	100

“La calidad o la perversión de la política puede traducirse (...) por el análisis de los “nosotros” que constituyen enunciativamente el espacio de lo público. Algo huele mal (...) cuando la protesta se resuelve en los horizontes inmediatos de la propia demanda puntual.” (Caletti, 2006: 68)

Durante los mandatos presidenciales de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), se impulsaron diversas políticas públicas que fueron vivenciadas por muchos como un *robo* a “los argentinos”, a “los trabajadores”, a “los ciudadanos de bien”. En esta línea, circuló la creencia de que dichas medidas eran *pagadas* con los impuestos de un sector de la población, un “nosotros” que se constituía como su *financiador*. Este colectivo demandaba *cambios* respecto al destino de sus impuestos, hecho que señala el descontento de quienes no se identificaron con el gobierno ni se sintieron beneficiados con sus políticas.

El presente trabajo de tesina tiene como objetivo general realizar un análisis del discurso durante sus presidencias (2007-2015), para visibilizar algunos de los sentidos que circularon en dicho período y que, creemos, posibilitaron la identificación de un amplio sector de la población con la alianza electoral Cambiemos. El interés radica, por lo tanto, en indagar y reflexionar respecto a las formas ideológicas que operaron en torno al significante *impuesto*, para comprender el desagrado de quienes se posicionaron como *financiadores* del gasto público.

Partimos de una perspectiva comunicacional para identificar las disputas de sentido presentes en la materialidad discursiva y la conformación de identidades que nunca son plenas: “la presencia del Otro me impide ser totalmente yo mismo” (Laclau y Mouffe, 1987: 168). Este enfoque nos permitirá indagar el antagonismo “nosotros/ellos” y cómo el “nosotros” se posicionó como *pagador* de medidas en supuesto beneficio de tres tipos de “otro”: “el vago” / “el trabajador público” / “el político”.

Para nuestros objetivos de investigación, no será relevante centrarnos en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner ni en cómo construyó su lugar de enunciación. Es decir, no realizaremos un análisis del discurso político sino un análisis político del discurso para interrogar la dimensión política en la producción social de las

significaciones. El análisis de dos creencias nos permitirá acceder a las controversias en torno al gasto público: *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* y su cruce con *La grieta*. Partiendo de la definición de sujeto ideológico (interpelado) y no de sujeto fuente/origen de sentido, observaremos cómo circularon diversos sentidos en foros, redes sociales, libros, etc. que explican un aspecto posible de la identificación con una figura proveniente del sector privado y empresarial (y no “político”) como Mauricio Macri, que ganaría las elecciones presidenciales en 2015.

INTRODUCCIÓN

Presentación del tema

Desde la década de 1970 se produjo un *giro* en la economía capitalista hacia el neoliberalismo a partir del cual la desregulación, la privatización, la flexibilización, y la liberalización de los mercados pasaron a ser los pilares de toda acción política. En Argentina y América Latina, el primer paso hacia el neoliberalismo se dio mediante regímenes dictatoriales, pero fue necesaria la construcción y consolidación de un consentimiento político hacia la aceptación del estado de las cosas. Aun siendo un sistema organizado en beneficio de los derechos y libertades de aquellos cuya renta, ocio y seguridad no necesitaban aumentar, dejando para el resto condiciones de miseria, logró su legitimación a partir de la circulación de poderosas influencias ideológicas (Harvey, 2007). La neoliberalización requirió, por lo tanto, la construcción de una cultura populista neoliberal basada en el mercado de consumismo diferenciado y en el liberalismo individual y en este sentido se mostró más que compatible con el impulso cultural llamado «posmodernidad» (*ídem*, p. 51).

El neoliberalismo se fue tornando hegemónico como forma de discurso generando penetrantes efectos en los modos de pensamiento y percepción del mundo: naturalizó la forma en que lo interpretamos, vivimos y entendemos. El intercambio del mercado pasó a ser una ética en sí misma, capaz de actuar como guía para toda la acción y esto fue posible porque, como señala Harvey, se conformó un aparato conceptual sugerente que penetró el sentido común. En Argentina estas transformaciones, que comenzaron con la dictadura de 1976, se profundizaron en la década de 1990 con Carlos Saúl Menem como presidente, y condujeron al estallido de 2001 bajo la consigna “¡Que se vayan todos!”. Así, para 2001 y luego de un período de gran inestabilidad política, social e institucional, estos sentidos, que se fueron instituyendo con el *giro* neoliberal, quedaron muy arraigados en la memoria local, generando esquemas de apreciación y percepción del mundo.

En el año 2003, con el 22% de los votos y la renuncia en ballotage de Carlos Menem, ganó las elecciones Néstor Kirchner, quien se presentó “con un discurso de crítica al neoliberalismo” (Harvey, 2007: 448). Un año después de la asunción ya eran notorios los signos de recuperación. Néstor Kirchner fue presidente entre 2003 y 2007 en

el marco de la emergencia de gobiernos populares en América Latina.¹ Su sucesora, Cristina Fernández de Kirchner, fue electa por primera vez en el año 2007 y desde entonces impulsó medidas redistributivas que trastocaron los intereses de sectores históricamente concentrados, varias de ellas vinculadas a la aplicación de impuestos. Por lo tanto, a la vez que se generaron impuestos progresivos y reestatizaron empresas públicas que habían sido privatizadas décadas atrás, se promovió una política redistributiva a través de subsidios y planes destinados a los sectores más vulnerables.

En torno a esta diversidad de políticas (impositivas, sociales, económicas, culturales) implementadas en el período 2007-2015, observamos frecuentemente la materialización del enunciado *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* y el posicionamiento de un sujeto como *financiador* de beneficios destinados a un “otro”, construyendo el antagonismo “nosotros/ellos” en el cual subyace la creencia de un país *dividido* y la construcción de Cristina Fernández de Kirchner como *origen* de una *grieta*. No obstante, se fueron consolidando ciertas condiciones materiales para la circulación de esta creencia: los cambios en el capitalismo desde la década de 1970 y una subjetividad atravesada por políticas neoliberales que establecieron poderosos modos de apreciación en beneficio del sector privado y el capital, sumado a las políticas redistributivas post crisis 2001 que implicaron un aumento del gasto público destinado a sectores postergados desde una retórica peronista, así como también la implementación de medidas impositivas dirigidas a sectores dominantes, posibilitaron el posicionamiento de un sujeto *financiador* y la materialización de lo que llamamos *subjetividad administrativa*; subjetividad que establece los *legítimos* usos y destinos de los recursos públicos. Sin embargo, esta subjetividad no sólo responde a sentidos que se instituyen con el *giro* neoliberal. De hecho, la *administración* no es un concepto novedoso y la *burocracia* fue criticada por las corrientes neoliberales. Definimos a la *subjetividad administrativa* como una subjetividad que condensa diversos sentidos: algunos propios del neoliberalismo y otros que responden a una racionalidad moderna. Se trata de una subjetividad neoliberal que reactualiza sentidos instituidos previo al *giro* neoliberal. En este sentido, vemos cómo en este sujeto que *administra* los fondos públicos se yuxtaponen sentidos tales como disciplina, ascetismo, mérito y consumo.

¹ A comienzos de siglo emergieron, en algunos países de Latinoamérica, gobiernos populares como Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Lula da Silva y Dilma Rousseff en Brasil, etc.

La pregunta global que moviliza la presente tesina, luego de dos períodos consecutivos de gobierno, es qué condiciones y operaciones ideológicas existieron durante los años de mandato de Cristina Fernández de Kirchner para que Daniel Scioli, quien sería su sucesor, perdiese las elecciones en el año 2015 frente a un gobierno de orientación neoliberal. Mientras el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner promovió medidas destinadas a la redistribución del ingreso, Mauricio Macri, una figura proveniente del sector empresarial que aplicó medidas regresivas, triunfó con el 51% de los votos. Dicho resultado da cuenta de la complejidad de los fenómenos sociales y de la imposibilidad de analizarlos desde una lectura economicista de la tesis marxista. Es decir, si la economía fuese el único factor determinante y la conciencia un reflejo de ella, lo esperable hubiese sido que a raíz de las mejoras y beneficios obtenidos durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner y luego de la profunda crisis de 2001 tras años de políticas neoliberales, ganase el Frente para la Victoria. Sin embargo, tal como sostiene Althusser (1967), los procesos sociales no pueden ser analizados únicamente a partir de fenómenos económicos porque no responden a un factor simple: la campaña electoral se vio sobredeterminada por diversas circunstancias y formas ideológicas que posibilitaron la identificación de un amplio porcentaje de la ciudadanía con la alianza Cambiemos.

Cuestiones metodológicas

La presente tesina de investigación analiza algunos discursos que circularon en medios digitales –notas y comentarios de lectores–, redes sociales, blogs, videos y libros, etc. durante los mandatos de Cristina Fernández de Kirchner, vinculados a la aplicación de políticas públicas en el período 2007-2015. Para nuestros objetivos de investigación, no resulta necesario centrarnos en los discursos de la ex presidenta sino en las significaciones sociales vinculadas al gasto público. Elegimos analizar discursos que circularon en internet para observar la materialización de la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* y los sentidos que se despliegan en torno al enunciado. Por este motivo, hemos rastreado la creencia en la web; búsqueda que nos condujo a diversidad de medidas y políticas implementadas en el período. En esta investigación entendemos a las redes como un espacio en el que se despliegan debates que permiten identificar las disputas de sentido en el espacio público contemporáneo (Slimovich). Cabe destacar que,

para facilitar la lectura, hemos decidido editar la ortografía de algunos comentarios² que forman parte del corpus respetando algunas características que hacen al sentido de los mismos como, por ejemplo, el uso de la letra “k” en el significante “década”. Asimismo, las cursivas y negritas en los comentarios son nuestras.

Para la conformación del corpus, partimos de las consideraciones de Paula Lucía Aguilar, Mara Glozman, Ana Grondona y Victoria Haidar (2013-2014). Las autoras cuestionan la evidencia del corpus como un punto de partida del trabajo de investigación y plantean su producción como práctica constitutiva. En tal sentido, si bien hemos comenzado con una base de datos provisoria que posibilitó algunas aproximaciones e hipótesis preliminares, ésta fue trabajada a lo largo del proceso de investigación en base a la indagación y al análisis, “a dimensiones de las materialidades que se analizan y a las preguntas que conducen la investigación” (p. 41). Nos interesa, como a las autoras, evidenciar la relación entre discurso y condiciones de producción visibilizando “los lazos del documento/conjunto de documentos con otros que, en principio, participarían de «otras series»” (p. 45). En este sentido, la noción de dominios interdiscursivos nos permitió poner “en juego modos de organizar las relaciones entre una secuencia y «ese cuerpo sociohistórico de trazos»” (p. 47), es decir identificar resonancias de discursos producidos en otras coyunturas.

En esta línea, siguiendo a Foucault (1970), no intentamos saber quiénes *realmente* pagaron impuestos o en qué *consistieron* estos impuestos, sino observar los discursos en torno a la evidencia del impuesto, qué sentidos y resonancias de otras coyunturas se despliegan en su acontecer. Se trata de tomar a los discursos no como conjunto de signos (de elementos significantes que envían a contenidos o a representaciones), sino como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan, en la estrechez y la singularidad de su acontecer. Dicho de otro modo, realizamos un análisis coyuntural del discurso tratándolo en el juego de su instancia, haciendo aparecer varios pasados, varias formas de encadenamiento, varias redes de determinaciones y evitando la búsqueda de un origen que escape a toda determinación histórica o de otro discurso por bajo de lo manifiesto.

Por lo tanto, el corpus es el resultado de la búsqueda e indagación, durante el proceso de investigación, de la circulación de la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos*, enunciado que nos permitió identificar y analizar la *subjetividad*

² Todos los comentarios citados se encuentran en formato imagen en el anexo.

administrativa en la que se yuxtaponen sentidos de diversas coyunturas. En dicha búsqueda visualizamos las disputas de sentido y la conformación de un “nosotros/ellos” que establece un cruce con *La grieta*; creencia en la que subyace el mito de una *división* y de una posible *unión*, y que encarna la imposibilidad de lo social (Laclau). En síntesis, el corpus está atravesado por estas dos creencias en relación a las políticas y medidas del período 2007-2015. La observación de la circulación nos permitió reflexionar acerca de los alcances de las creencias; análisis que posibilitó el diálogo con otras investigaciones que trabajan sobre las controversias respecto al dinero público en torno a las llamadas políticas de transferencias monetarias condicionadas (TMC).³

Algunas de las preguntas que queremos indagar son: ¿Qué sentidos históricamente instituidos vemos operar en los comentarios? ¿La creencia es reproducida solamente por quienes no se identifican con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner? ¿En qué medida el antagonismo “nosotros/ellos” reproduce la creencia de un país dividido? ¿Cómo aparece la afectividad en la formación del “nosotros/ellos” y de otras formaciones discursivas? ¿Cómo se representan los sujetos, en la coyuntura analizada, el pago del impuesto? ¿Cómo se representan a sí mismos? ¿Cómo construyen la figura de un “otro”?

Objetivo general

Analizar discursos y formas subjetivas, en el espacio público contemporáneo, en torno a los impuestos y al destino de los recursos públicos durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

Objetivos específicos

- Analizar la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos*.
- Pensar su cruce con la creencia *La grieta*.
- Realizar un análisis político del discurso que nos permita acceder a cadenas significantes y antagonismos.
- Reflexionar en torno la formación de subjetividades y procesos de identificación y contra-identificación.
- Identificar qué sentidos sedimentados se actualizan en la coyuntura analizada.
- Indagar si se producen rupturas, giros o des-identificaciones.

³ Hornes (2015) señala el surgimiento y la consolidación de políticas sociales denominadas “programas de transferencias monetarias condicionadas” (TMC) en América Latina.

Organización de la tesina

La presente investigación se estructura en cuatro capítulos. El primero desarrolla una breve historización acerca del debate en torno a los impuestos; el estado de la cuestión, indagando los trabajos vinculados a la temática y posicionando la tesina en un campo problemático; y el marco teórico, el enfoque desde el cual construimos y analizamos el objeto.

En el segundo capítulo analizamos la primera parte del enunciado *Esto lo pagamos con nuestros impuestos*, es decir el *Esto* para visualizar a qué responde e identificar los alcances. En este sentido, observamos cómo la creencia se materializó en medidas impositivas y sociales, pero también más allá de las TMC. Asimismo, indagamos la cadena significativa que emerge del *Esto* articulando a las diversas medidas en torno al punto nodal “la década ganada”. Observamos qué sentidos se despliegan alrededor a este punto de almohadillado y cómo se lo valora negativamente cuando aparece vinculado a la creencia.

En el tercer capítulo analizamos el “nosotros” que aparece operando en la creencia y su formación en torno a tres tipos de “ellos”: “los vagos” / “los trabajadores públicos” / “los políticos”. De este antagonismo se desprende otra formación discursiva que articula diversos significantes en el punto nodal “ciudadanos de bien”. Evidenciamos una plena identificación con la moral dominante y la manifestación de un sujeto que ejerce vigilancia por sobre un “otro, ilegítimo; incompetente”, que debe ser inspeccionado en sus consumos. Finalmente, reflexionamos sobre el cruce con la creencia *La grieta*; mito que subyace en este antagonismo y que forma a la figura de Cristina Fernández de Kirchner como *origen* de una *división*.

Por último, en el cuarto capítulo, analizamos a la *subjetividad administrativa* y cómo ésta condensa sentidos históricamente instituidos y otros que se instituyen con el *giro* neoliberal. Comenzamos con la última parte del enunciado: la formación del objeto *impuesto* para observar los mecanismos de identificación y contra-identificación (Pêcheux, 2013). En este sentido, evidenciamos cómo se responde a la evidencia del impuesto tanto en comentarios positivos como negativos, pero la diferencia radica en su vinculación con la idea de *robo*.

CAPÍTULO 1

*

Contextualización. Disputas y antagonismos en torno a la aplicación de impuestos y al destino del gasto público.

LOS IMPUESTOS DESDE LA CONFORMACIÓN DEL ESTADO NACIONAL HASTA EL PERÍODO 2007-2015: BREVE HISTORIZACIÓN

Los impuestos en la conformación del Estado nacional argentino

La disputa en torno a la aplicación de impuestos ha formado parte de la construcción del Estado nacional argentino. Una de las controversias más importantes fue la que se estableció entre el proteccionismo y el liberalismo. Las tendencias proteccionistas fueron una constante en la política económica como actitud defensiva de los productores locales, quienes buscaban imponer aumentos en los gravámenes de artículos importados ante el avance del libre comercio y la competencia de las mercancías externas (Chiaramonte, 1982). Sin embargo, la presión ejercida por quienes apoyaban el liberalismo se fue acrecentando para principios del siglo XIX, hecho que satisfacía los intereses de Gran Bretaña y del litoral ganadero y agrícola. Chiaramonte explica que el principal argumento de los librecambistas era que, mediante la no restricción del libre mercado, se atendía a la “industria natural” del país –la ganadería– y se evitaba la pérdida de la riqueza al pretender fomentar producciones para las cuales no se disponía de medios favorables. Por otra parte, para poner en producción a la pampa húmeda y establecer vínculos neocoloniales con el exterior, se conquistaron territorios en poder de los indígenas (Oszlak, 1982) y se distribuyeron las tierras en manos de unos pocos propietarios, hecho que consolidó una estructura latifundista y posibilitó el surgimiento de una élite terrateniente (Rock, 1992). Asimismo, se inició un programa para la promoción de la inmigración europea y la conformación de un mercado de trabajo (Marcaida, Rodríguez y Scaltritti, 2008).

Para fines del siglo XIX y principios del XX, Argentina ya se había establecido como un país agroexportador y la oligarquía logró controlar el aparato estatal empleándolo para crear sistemas crediticios, impositivos y monetarios favorables a sus intereses (Rock, 1992). No obstante, hacia 1900 “la idea de abandonar el libre cambio en favor del proteccionismo y el desarrollo industrial nacional gozaba de muy poco apoyo de la élite” (*ídem*, p. 19) y el propósito de las tarifas de importación existentes no era el de generar protección al sector industrial sino el de dotar de recursos al fisco. Por lo tanto, el sistema liberal económico coexistió con un conservadurismo político; en términos de Marcaida, Rodríguez y Scaltritti (2008), se trató de un “liberalismo oligárquico” bajo el

paradigma positivista y el lema de *Orden y progreso* que perduró hasta 1916, año en que comenzaron a emerger libertades civiles y políticas dando paso a un “liberalismo democrático”. Durante el primer período, que para las autoras comprende entre 1880 y 1916, el fraude y las intervenciones federales sirvieron para excluir a las oposiciones consideradas peligrosas y a las mayorías populares. Asimismo, bajo el paradigma positivista, se buscó suprimir la “política” y reemplazarla por la “administración” ya que la primera era asociada al caudillismo y a la violencia (aspectos vinculados al pasado y a la *barbarie*), mientras que la segunda era considerada una actividad con rasgos científicos (sinónimo de modernidad y *civilización*).

En este proceso de organización del Estado nacional, la Ciudad de Buenos Aires se consolidó como capital de la República y principal centro portuario, comercial y administrativo (Marcaida, Rodríguez y Scaltritti, 2008). Luciano De Privitellio en *Vecinos y ciudadanos* (2003) estudia los comportamientos políticos de la sociedad porteña en el período de entreguerras; el modo en que los porteños vivieron la política como experiencia social siendo la Ciudad de Buenos Aires lo recientemente señalado: distrito federal y centro económico del país. Allí el autor muestra cómo la cuestión del impuesto fue también sinónimo de estatus: durante el siglo XIX, previo a la ley electoral de 1917, el sufragio universal masculino estuvo signado también por el pago del impuesto. El trabajo de De Privitellio permite ver cómo el voto se organizaba, entre otras condiciones, en torno a la contribución, es decir, en torno a la figura del *vecino-contribuyente*. Estos eran quienes gozaban tanto del voto como de un estatus de orden social puesto que operaban como “inspectores” controlando a aquellos grupos considerados de riesgo: los sectores populares que vivían en los conventillos.

Recién para el año 1916, con la ampliación popular del voto y el ingreso de nuevas zonas pobladas de la ciudad a los mecanismos discursivos e institucionales, se democratiza la figura del vecino quedando equilibrada con la figura del ciudadano:

Casi no se oyeron voces que respaldaran la distinción entre los vecinos-contribuyentes y los otros habitantes de la ciudad; por el contrario, se aceptó que la comunidad municipal estaba conformada por vecinos y contribuyentes con la condición de que se incluyera en ambas categorías a todos los ciudadanos. En palabras de Juan B. Justo, contribuyentes son en la capital de la república todos los habitantes sin excepción. (De Privitellio, 2003: 53)

Por lo tanto, el debate sobre los impuestos ha formado parte de la conformación del país como Estado nacional, dando cuenta de ello los discursos y manifiestos pronunciados

desde entonces en torno a su aplicación. En relación con el discurso de Juan B. Justo, fundador del Partido Socialista, el primer manifiesto electoral de dicho partido enunciaba:

Una clase rica, inepta, oprime y explota al pueblo argentino. Los señores dueños de la tierra, de las haciendas, de las fábricas, de los medios de transporte, del capital en todas sus formas, hacen sufrir a la clase trabajadora y desposeída todo el peso de sus privilegios (...). Y para completar este bárbaro sistema de explotación, quitan al hombre laborioso en forma de impuestos de consumo, de impuestos internos y de impuestos de aduana, una gran parte de lo poco que gana. Un trabajador paga tanto impuesto por alimentarse y vestirse como un estanciero por ser dueño de una legua de campo (...). El Partido Socialista Obrero no dice luchar por puro patriotismo, sino por sus intereses legítimos; no pretende representar los intereses de todo el mundo, sino los del pueblo trabajador, contra la clase capitalista opresora y parasitaria. (Oddone, 1983)

Por lo tanto, tal como explica De Privitellio, a comienzos del siglo XX la figura del contribuyente se democratiza y el opresor pasa a ser la clase capitalista. En este sentido, y haciendo un salto temporario hacia la coyuntura que analizamos en la presente tesina, veremos cómo el antagonico, que para los socialistas era el sector capitalista: clase “opresora y parasitaria”, sufre un desplazamiento y pasa a ser el mismo trabajador. Nuestra tesis es que en el material analizado el antagonista ya no es el capital sino el trabajo visto como no-trabajo. Dicho de otro modo, en la formación discursiva analizada, quienes se posicionan como “trabajadores” definen a un “otro, parasitario” no como el propietario de los medios de producción quien recibe un excedente (plusvalor en términos de Marx), sino como aquel que en su *deber de ser* “trabajador”, *elige ser* “vago”, “ñoqui” o “político”. La “clase parasitaria” deja de ser aquella que explota para convertirse en ese “otro”, todavía más próximo, que consume con dinero de “nuestros impuestos” y, por lo tanto, “no merece” dichos beneficios. Todas estas operaciones ideológicas, que evidenciamos en torno a la creencia, permiten analizar cómo la ideología se organiza en beneficio de la clase dominante. Con ello no sostenemos que dicha clase *utiliza* a la ideología ya que, como lo explica Althusser (1967), el sector dominante es también interpelado por su propio mito. Siguiendo el análisis de De Privitellio, podemos ver que lo que aparece se acerca más a la figura del *vecino-contribuyente*, puesto que el pago del impuesto brinda estatus de “inspectores” a aquellos que “lo pagan” sobre esos grupos considerados de riesgo: los sectores populares. En la coyuntura que analizamos la cuestión del voto no se pone en tela de juicio, el voto es un derecho universal y ello se expresa como práctica naturalizada. Sin embargo, en torno al pago del impuesto, se

evidencia un mecanismo de inclusión/exclusión. Silvia Hernández (2019) explica que, en la concepción moderna, la figura del vecino deja de ser exclusiva y dualista ya que “la participación política se basa en una abstracción igualitarista (la igualdad jurídica) inserta en el espacio de la nación” (pp. 429-430). Sin embargo, la autora señala que la categoría siguió funcionando como jerarquizador simbólico:

Algunos rasgos del vecino contribuyente de la concepción decimonónica permanecen vigentes cuando actualmente los sujetos, reconociéndose como “vecinos”, aparecen como individuos motivados por la defensa de intereses locales que se pretenden legitimar en función de su proximidad con los problemas y en su condición de contribuyentes al fisco. (Hernández, 2019: 430)

En este sentido evidenciamos la “condición de contribuyentes al fisco” como mecanismo dual de inclusión/exclusión: aquellos que se posicionan como *pagadores* y *administran* el gasto público son quienes en apariencia *financian* los beneficios de un “otro” que debe ser inspeccionado en sus consumos, no así el propietario de los medios.

Entendemos que a lo largo de la historia local e internacional se han dado diversos cambios de paradigma que deben ser retomados para comprender la sobredeterminación de sentidos instituidos con otros que fueron emergiendo en el paso al neoliberalismo y la posmodernidad y que se yuxtaponen en lo que llamamos *subjetividad administrativa*. En este sentido, hemos retomado algunos aspectos de la conformación del Estado moderno para observar cuáles se reactualizan y cómo se sobredeterminan con sentidos que, podríamos decir, corresponden a un tiempo histórico atravesado por políticas neoliberales.

El giro neoliberal

Las controversias en torno a la aplicación de impuestos no han formado parte sólo de la conformación del Estado-nación; han sido arena de disputa a lo largo de la historia nacional e internacional. Sin embargo, el proteccionismo y el liberalismo sufrieron transformaciones en virtud de los cambios en el sistema capitalista que abrieron paso a la globalización. Para el año 1970 se produjo un *giro* hacia el neoliberalismo a partir del cual la desregulación, la privatización y la liberalización de los mercados pasaron a ser

los pilares de toda acción política. En términos de David Harvey (2007), el neoliberalismo es ante todo:

Una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de éstas prácticas. (p. 6)

En el inicio de la Guerra Fría, previo a este *giro* neoliberal –y después de la crisis mundial de 1930 y de la Segunda Guerra Mundial–, emergieron “formas estatales que tenían en común la aceptación de que el Estado debía concentrar su atención en el pleno empleo, en el crecimiento económico y en el bienestar de los ciudadanos” (*ídem*, p. 17). Se aplicaron medidas keynesianas como contención al comunismo interviniendo de manera activa en la política industrial y en la cuestión social mediante sistemas de protección en áreas como la educación y la salud.⁴ No obstante, ante la caída de los tributos, el aumento del gasto público y la redistribución de la riqueza, las clases altas de todo el mundo se sintieron amenazadas y respondieron al Estado de Bienestar con un nuevo proyecto: el neoliberal.

En Argentina, como en otros países de América Latina, fue el golpe de Estado de 1976 y la toma de poder por parte de los militares –promovidos por las clases altas con el apoyo de Estados Unidos–, lo que proporcionó la solución y abrió camino a la aplicación de políticas regresivas. Se trató, por lo tanto, de un proyecto político para la acumulación de capital y restauración del poder de las élites económicas que condujo a la privatización

⁴ En Argentina, tras la crisis mundial de 1930, el modelo agroexportador dejó de tener vigencia debido a las respuestas proteccionistas de los países centrales, hecho que condujo a la industrialización sustitutiva de importaciones (Murmis y Portantiero, 2004). Sin embargo, este proceso consolidó la supremacía del grupo social que había sido desplazado del poder político hacia 1916; mediante el pacto Roca-Runciman (que satisfacía nuevamente los intereses de Gran Bretaña y del litoral ganadero) la oligarquía terrateniente logró la hegemonía del sector. Por lo tanto, en esta primera etapa, se trató de una industrialización “bajo control oligárquico” (p. 77). Fue recién para 1946, con el ascenso de Perón y bajo la consigna de la justicia social, cuando se generaron “cambios en el nivel de vida de la clase trabajadora mediante las políticas de un incipiente Estado Benefactor: el congelamiento de los alquileres, la fijación de salarios mínimos, el establecimiento de precios máximos a los artículos de consumo popular, los créditos y los planes de vivienda, las mejoras en la oferta de salud pública, los programas de turismo social, la construcción de escuelas y colegios, la organización del sistema de seguridad social” (Torres, 2002: 48-49).

de los activos públicos, la flexibilización del mercado laboral, la apertura comercial y la conformación de un sistema impositivo sumamente regresivo:

Los impuestos sobre las empresas se aminoraron de manera espectacular y el tipo impositivo máximo para las personas físicas se redujo del 70 al 28 por 100 en lo que fue descrito como «el mayor recorte de los impuestos de la historia». Y así fue como comenzó el cambio trascendental hacia una mayor desigualdad social y hacia la restitución del poder económico a las clases altas. (Harvey, 2007: 32-33)

Todo este proceso, explica el Harvey, sirvió para impulsar el *giro* en Gran Bretaña y Estados Unidos bajo los gobiernos de Margaret Thatcher y Ronald Reagan hacia la década de 1980: “De este modo, y no por primera vez, un brutal experimento llevado a cabo en la periferia se convertía en un modelo para la formulación de políticas en el centro” (p. 15). El principal argumento de este nuevo modelo que se estaba implementando era que la intervención del gobierno representaba el problema en lugar de la solución:

La hebra común más admisible de estos argumentos descansaba en que la intervención del gobierno era el problema en lugar de la solución y que «una política monetaria de estabilidad, sumada a recortes radicales en los impuestos para los tramos de renta más elevados, produciría una economía más próspera» al no distorsionar los incentivos de la actividad empresarial. (*idem*, p. 63)

Si bien el primer paso hacia el neoliberalismo se dio mediante regímenes dictatoriales, fue necesaria la construcción y consolidación de un consentimiento político (hegemonía en términos de Gramsci). Incluso siendo un sistema desigual organizado en beneficio de los sectores dominantes, logró su legitimación a partir de la circulación de poderosas influencias ideológicas en corporaciones, medios de comunicación e instituciones tales como universidades, escuelas e iglesias. Según el autor, el dispositivo retórico del neoliberalismo fue la palabra libertad, significante que sirvió para justificar prácticamente todo: se puso énfasis en la libertad de elección del consumidor no sólo respecto a productos sino también respecto a estilos de vida y prácticas culturales (Harvey, 2007). Como explica Silvia Hernández (2008), los sujetos dejaron de ser interpelados como trabajadores y pasaron a serlo mayoritariamente como consumidores. Asimismo, se comenzó a responsabilizar a cada persona de su situación y bienestar individual sin contemplar ningún tipo de cualidad sistémica, y el desempleo pasó a ser

visto como voluntario. Se consolidó, por lo tanto, una cultura populista neoliberal basada en el consumismo de mercado y en el liberalismo individual (Harvey, 2007).

En síntesis, el neoliberalismo se fue tornando hegemónico como forma de discurso penetrando en el sentido común, y el intercambio del mercado pasó a ser una ética capaz de actuar como guía para toda la acción. Nuestra hipótesis, como hemos esbozado y veremos en los próximos capítulos, sostiene que en el material analizado el principal posicionamiento respecto al destino del gasto público cristaliza sentidos instituidos en la conformación del Estado nacional con otros que emergieron en el *giro* neoliberal: la ética del consumo e intercambio que señala Harvey, se yuxtapone con la ética ascética y moderna que estudia Weber.

Coyuntura e impuestos post crisis 2001

Para la década de 1990, las transformaciones en el sistema se aceleraron notoriamente. En Argentina, con la asunción de Carlos Saúl Menem, se profundizó la apertura del país al comercio extranjero y al flujo de capitales. Asimismo, se agudizaron las políticas de flexibilización laboral y privatización de empresas públicas mientras se establecía una política monetaria que igualaba el peso al dólar con el objeto de mantener controlada la inflación y otorgar seguridad a los inversores extranjeros (Harvey, 2007). Todas estas decisiones, en conjunto con la inestabilidad económica internacional, condujeron a la crisis de 2001 que dejó elevados índices de desocupación, pobreza y malestar social. Si bien el desequilibrio en las finanzas públicas se mantuvo sin solución durante todo el gobierno menemista, se intensificó en la medida en que los capitales extranjeros manejaron mecanismos cada vez más complejos para evadir las obligaciones tributarias (Sidicaro, 2002).

Para comienzos del nuevo siglo, esta crisis económica que se venía gestando desde 1970 y se acentuó durante la década de 1990 con un gobierno electo democráticamente, culminó en una crisis política e institucional: durante el gobierno de Fernando de la Rúa, el por entonces ministro de Economía, Domingo Cavallo, tomó medidas incluso más impopulares recortando los sueldos de empleados públicos y jubilados. Asimismo, la creación del “corralito”, que limitó la cantidad de dinero que se podía retirar de las cuentas bancarias, generalizó aún más el descontento (Adamovsky, 2012). Varios sucesos

confluyeron en la renuncia del presidente y en la oleada de cacerolazos bajo la consigna “¡Que se vayan todos!”.

En el año 2003, y desde un discurso de crítica al neoliberalismo, ganó las elecciones Néstor Kirchner con el 22% de los votos y la renuncia en ballotage de Carlos Menem. Además, en el equipo económico de Kirchner no había ni un solo economista formado en Estados Unidos, su formación era local. Un año después de la asunción ya eran notorios los signos de recuperación, sobre todo en la industria manufacturera gracias al aliento de la devaluación de la moneda (Harvey, 2007). Néstor Kirchner fue presidente entre 2003 y 2007 en el marco de la emergencia de gobiernos populares en América Latina. Su sucesora, Cristina Fernández de Kirchner, fue electa por primera vez en el año 2007 y desde entonces impulsó medidas en contra de los intereses de sectores históricamente concentrados. En este sentido, a un año de asumir como presidenta, intentó frustradamente ratificar la Resolución 125⁵ mediante la cual se pretendía aumentar los gravámenes a las exportaciones agrícolas. En el año 2008 el Poder Ejecutivo Nacional envió al Congreso un proyecto de ley para establecer retenciones al sector agrario con el objeto de crear un fondo de redistribución social:

Artículo 3º.- Créase el FONDO DE REDISTRIBUCIÓN SOCIAL con la finalidad de financiar la construcción, ampliación, remodelación y equipamiento de hospitales públicos y centros de atención primaria de la salud; la construcción de viviendas populares en ámbitos urbanos o rurales y la construcción, reparación, mejora o mantenimiento de caminos rurales.

Artículo 4º.- El FONDO creado por el artículo precedente estará compuesto por los fondos recaudados y a recaudarse correspondientes a los años 2008 y 2009 en concepto de derechos de exportación a las distintas variedades de soja y sus derivados que superen el TREINTA Y CINCO POR CIENTO (35%) neto de las compensaciones que fijen las Resoluciones del MINISTERIO DE ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN N° 284 y N° 285 del 18 de abril de 2008.⁶

Como su nombre lo indicaba, el proyecto buscaba imponer un impuesto a las exportaciones de soja y derivados con la finalidad de generar un fondo para la redistribución del ingreso. El 5 de julio la iniciativa fue aprobada con modificaciones por la Cámara de Diputados, pero no alcanzó la mayoría de los votos en el Senado ya que,

⁵ Ministerio de Economía y Producción, Resolución 125/2008
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/138567/norma.htm>

⁶ <https://www.hcdn.gob.ar/proyectos/proyectoTP.jsp?exp=3532-D-2008>

tras un empate con 36 votos a favor y 36 en contra, el vicepresidente y presidente de la Cámara Alta Julio Cobos, definió la elección con su voto “no positivo”.

En esta línea de medidas, durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner, se implementaron otras normativas que afectaban directamente a algunos sectores propietarios tales como el impulso de una nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26.522) que perjudicaba a los grandes conglomerados mediáticos o la eliminación del sistema de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) y la consecuente reestatización del sistema jubilatorio. Asimismo, otra de las medidas impositivas que tuvo grandes repercusiones fue la modificación, en varias ocasiones, de la Ley de Impuesto a las Ganancias (26.731),⁷ que introdujo variaciones en el mínimo no imponible alcanzando este impuesto a una parte de la clase no propietaria de los medios de producción.⁸ Por lo tanto, a la vez que se generaban impuestos progresivos y reestatizaban empresas públicas que habían sido privatizadas décadas atrás, se impulsaba una política redistributiva a través de subsidios y planes destinados a los sectores más vulnerables como, por ejemplo, la Asignación Universal por Hijo (AUH), programa mediante el cual se otorgó un pago mensual por hijo a familias desocupadas o con trabajo no registrado; el Plan Progresar, que brindó una ayuda económica a estudiantes de entre 18 y 24 años para iniciar o completar sus estudios en cualquier nivel educativo; el Plan Conectar Igualdad, a través del cual se entregaron computadoras portátiles a estudiantes y docentes y se desarrollaron contenidos digitales; el Plan Qunita –de los últimos programas del gobierno–, que consistió en la entrega a las madres beneficiadas con la AUH de un kit de productos para el recién nacido; etc.

En torno a esta diversidad de políticas, observamos frecuentemente la materialización del enunciado *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* y el posicionamiento de un sujeto como su *financiador*. No obstante, se fueron dando las condiciones materiales para su circulación: el aumento del gasto público destinado a sectores postergados, así como también la implementación de medidas impositivas dirigidas a sectores dominantes posibilitaron la formación de un sujeto *administrador* de los recursos públicos que jerarquiza y establece cuáles son los *legítimos* usos del gasto público y cuáles no. Si bien no sostenemos que la creencia se origina en dicho período,

⁷ El primer decreto en este sentido fue el 2191/2012:

<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-2191-2012-204790/texto>

Le sucedieron el 244, 1006, 1242 (en el 2013) y 2354 (en el 2014).

⁸ Esta retención sólo afectó a una parte de los asalariados en relación de dependencia.

entendemos que en una coyuntura en la que se establecieron políticas públicas redistributivas y generaron impuestos progresivos para tal fin, sumado a los cambios a nivel subjetivo que se fueron dando tras el *giro* neoliberal, posibilitaron el posicionamiento de un sujeto *pagador* que reclama medidas que se ajusten a sus demandas e intereses individuales.

Análisis del discurso político

Distintos trabajos han analizado la discursividad durante el kirchnerismo, sin embargo los abordajes del fenómeno han sido diversos. Muchos de estos estudios se han centrado en el análisis de lo que se conoce como *ethos kirchnerista*, es decir la imagen que Néstor Kirchner o Cristina Fernández de Kirchner construyeron de sí en sus discursos. Según estas indagaciones, el *ethos* se revela como una categoría fundamental para el análisis del discurso político en tanto permite reflexionar sobre la configuración de la identidad político-ideológica. A través de la imagen de aquel que toma la palabra, el investigador accede a sus posicionamientos enunciativos, argumentativos y político-ideológicos (Montero, 2015). Estos trabajos tienen como antecedente a la teoría de la enunciación trabajada por Sigal y Verón (1987, 2003) en su análisis del discurso político de Perón. Todo acto de enunciación política supone la construcción de la imagen del que habla (imagen de sí) y de tres tipos de destinatarios diferentes: el otro positivo (prodestinatario), otro negativo (contradestinatario) y el otro indeciso (paradestinatario).

Entre los trabajos que analizan la construcción de la imagen de sí en el discurso político encontramos la obra de Mariano Dagatti (2010, 2012), quien señala la existencia de dos perspectivas en torno al análisis del discurso y la lógica política kirchnerista: por un lado, la perspectiva populista y, por el otro, la perspectiva socio-discursiva que incluye a las corrientes francesas, las cuales el autor retoma para su investigación. El análisis de Dagatti contribuye al campo semiótico de la política mediante el estudio del *ethos* que Néstor Kirchner construyó tanto en sus imágenes verbales como corpóreo-gestuales. El autor sostiene que este abordaje permite comprender el éxito de su gobernabilidad y el crecimiento favorable de su figura pública, después de haber ganado las elecciones con un bajo porcentaje de votos en un contexto de post-crisis económica e institucional. Sus trabajos plantean una serie de hipótesis en torno a la imagen gubernamental del ex presidente entre las que se encuentran el gesto refundacional luego de la crisis del año 2001, la imagen de “un hombre común” y la de “un líder-víctima”, así como también su *ethos de estadista*.

Ana Soledad Montero (2009) también analiza el *ethos* de Néstor Kirchner desde el enfoque de las teorías francesas de la enunciación. Para la autora la especificidad

político-ideológica de los discursos del ex presidente “está dada por su impronta *setentista* y por su inscripción en la memoria de la militancia juvenil peronista de los años setenta” (p. 318). Esta construcción de sí que la autora llama *ethos militante* también es trabajada por Dagatti (2016) cuando refiere a la figura de “líder-víctima” y al ejercicio de un “anacronismo democrático” por parte del kirchnerismo. Montero a su vez analiza otras características del discurso kirchnerista desde una perspectiva del análisis semántico que introduce conceptos de la lingüística tales como la polisemia y los topoi argumentativos.

Por otro lado, encontramos el trabajo de Ana Slimovich (2017), quien no aborda el análisis del *ethos* en esos términos pero analiza, desde el enfoque de la socio-semiótica y la teoría de la mediatización, los discursos políticos de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri en el espacio digital de Twitter y Facebook. La autora discute con las tesis que aseguran que los discursos políticos actuales apelan a las pasiones (páthos) de los internautas en detrimento del debate racional (logos). Para Slimovich los discursos políticos que circulan en las redes sociales condensan ambos modos de argumentación.

No adentraremos en los estudios mencionados ya que exceden los objetivos del presente apartado, sin embargo resulta pertinente posicionar nuestra tesina en relación a dichos trabajos. Compartimos con ellos algunos supuestos que guían el proceso de análisis, por ejemplo, la concepción de sujeto que sostiene Ana Soledad Montero (2009) cuando retoma a Pêcheux. La autora plantea que, en tanto el sujeto está determinado por su inscripción histórica, política e ideológica, no es dueño absoluto de su decir. También partimos de entender que todo fenómeno social posee una dimensión significativa. Es decir, compartimos con estos trabajos la noción de semiosis social propuesta por Verón (1993) en su teoría de los discursos sociales.

Sin embargo, si bien coincidimos en varias nociones en tanto partimos de una perspectiva comunicacional, los objetivos de la presente tesina se distancian de estas investigaciones en lo que refiere a sus intereses. Aquí no analizamos los discursos de una figura pública, es decir, no nos centramos en lo que dijo Cristina Fernández de Kirchner ni en cómo construyó su lugar de enunciación. Por lo tanto, no realizamos un análisis de sus discursos y nos distanciamos de lo que se conoce como “análisis del discurso político”.⁹ Nos interesa, en cambio, realizar un análisis político del discurso para identificar las disputas de sentido presentes en la materialidad discursiva. Dicho de otro

⁹ En *Ethos y Gobernabilidad* (2010), Dagatti describe al discurso político como un tipo discursivo que permite explicar, en alguna de sus dimensiones, el funcionamiento del sistema político.

modo, siguiendo a autores como Caletti, interrogamos la dimensión política en la producción social de las significaciones.

En síntesis, el interés radica en indagar la politicidad en torno a la circulación de las creencias *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* y *La grieta* en el espacio público contemporáneo de internet (Slimovich). Partiendo de la definición de sujeto ideológico (interpelado), para nuestros objetivos e intereses de investigación, no resulta relevante centrarnos en la enunciación de X figura pública, sino observar cómo circularon diversos sentidos que explican un aspecto posible de la identificación con Mauricio Macri para las elecciones presidenciales de 2015.

Subjetividad y análisis político del discurso

Por otra parte, encontramos algunas investigaciones que analizan discursos durante el kirchnerismo desde una perspectiva similar a la que conduce el presente trabajo. Tal es el caso de la tesina *Cacerolazos anti-k: Subjetividades, discursos y antagonismos* (2015) de Ramiro Parodi. A partir de un corpus conformado por notas, entrevistas y textos publicados en redes sociales sobre las marchas en contra del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (18A, 13S y 8N), el autor analiza lo que denomina “subjetividad cacerolera” y cómo esta sostuvo su lugar de enunciación en la “apatía política”. Parodi sostiene que se produce un desplazamiento que va de la apatía a la antipatía política, pero de ningún modo se trata de un sujeto apolítico. Se establece, en cambio, un posicionamiento antipolítico que niega el lugar de la política como espacio legítimo y lo asocia a características negativas.

Por un lado, compartimos el abordaje que realiza Parodi dado que también nos interesa interrogar la politicidad inherente a la producción social de sentido y sus implicaciones subjetivas. Por el otro, tampoco realizamos un análisis del discurso de los medios ni de cómo estos “construyeron su propio relato sobre las manifestaciones” (p.6). Ahora bien, nos distanciamos de esta tesina en lo que refiere a nuestros objetivos específicos. Podríamos decir que, sin bien el autor no se propone analizar formas ideológicas que explican la identificación con Mauricio Macri para las elecciones del año 2015, su trabajo puede brindarnos ciertas aproximaciones dado que analiza sentidos presentes en el período 2007-2015 que dan cuenta del rechazo por el gobierno de la ex mandataria. Sin embargo, en lo que respecta a sus objetivos específicos, nuestro trabajo

pretende acercarse a este conocimiento mediante el análisis de otros sentidos y creencias que circularon durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner vinculadas al gasto público.

En esta línea, el trabajo de Silvia Hernández (2013) *La ciudad de 'los vecinos' Sujetos, política y espacio urbano en la Ciudad de Buenos Aires (2007-2011)* analiza, entre otras cosas, la figura del *vecino* indagando “los discursos oficiales de Mauricio Macri en las aperturas de las Sesiones Ordinarias de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires 2008-2012”. Si bien su investigación trabaja sobre los discursos de una figura pública, la autora observa los posicionamientos discursivos desde una perspectiva teórico-conceptual semejante a la nuestra. En tal sentido, su investigación resulta de ayuda para comprender y acercarnos a la pregunta global.

Investigaciones en torno al dinero público

Para hablar de los impuestos debemos remontarnos a los orígenes del Estado moderno y la conformación de los Estados nacionales. Pierre Bourdieu (2014), en su trabajo sobre la génesis del Estado, retoma a Norbert Elias quien sostiene la existencia de un doble monopolio: el de la violencia física y el del impuesto. Estos se encuentran ligados en tanto “es el monopolio de los recursos obtenidos con los impuestos lo que permite asegurar el monopolio de la fuerza militar que, a su vez, permite mantener el monopolio de los impuestos” (p. 181). Para Bourdieu el impuesto se transforma en un chantaje puesto que el Estado promete protección a cambio de su pago, sin embargo se trata de un chantaje legítimo porque no es vivido como tal. El Estado puede entonces instaurar la dominación, pero ésta debe tener como contrapartida una forma de paz que garantice el orden mediante un poder central. Se va creando así una red de interdependencias que genera el paso de un monopolio relativamente privado a un monopolio público.

Si bien Bourdieu destaca el trabajo de Elias, sostiene que éste deja escapar la dimensión simbólica del poder estatal. El autor afirma que uno de los efectos del poder simbólico es “la naturalización, en forma de *doxa*, de suposiciones más o menos arbitrarias que estuvieron en el origen mismo del Estado” (p. 162) pero que fueron olvidadas, es lo que Bourdieu llama «amnesia de la génesis». En relación a este olvido de la génesis, la presente tesina analiza cómo los impuestos –un chantaje legítimo en los

términos de Bourdieu— se presentan como una evidencia, se borra su historia y en la ideología su pago es vivido como un deber moral mediante el cual se emiten juicios de orden moral.

Esta dimensión moral es trabajada por Viviana Zelizer (2011) cuando analiza las diversas formas que adquiere el dinero, entre las cuales se encuentra el impuesto. La autora discute con las teorías clásicas, especialmente con Simmel y su concepción de dinero homogéneo y cualitativamente neutral, y sostiene la existencia de distintas clases de dinero tales como el doméstico, el destinado a regalos y el destinado a obras de beneficencia. Si bien Zelizer estudia una coyuntura muy diferente a la que abordamos en el presente trabajo —la autora analiza los usos públicos y privados del dinero en Estados Unidos desde 1870 a 1930—, su investigación resulta importante para comprender las formas ideológicas en torno a la categoría del impuesto. Por ejemplo, la autora muestra cómo se producen clasificaciones que diferencian entre el dinero “honesto” y el “sucio” en relación a cómo se obtuvo dicho recurso. Esta dimensión moral es abordada en nuestro análisis ya que da cuenta de la actualización de sentidos históricamente instituidos. Dicho de otro modo, una de las formas ideológicas que aparece con recurrencia es la que clasifica al dinero obtenido del *trabajo* y el *esfuerzo* como dinero legítimo y, podríamos agregar, “honesto”, en contraposición al dinero obtenido por medio de políticas públicas que van desde beneficios materiales hasta obtenciones de efectivo como es el caso de la Asignación Universal por Hijo, lo que constituiría el dinero “sucio”. Zelizer analiza esto cuando refiere al dinero de los pobres y cómo se lo consideró siempre “moneda peligrosa”: “Los expertos pensaban que en manos de los pobres, moralmente incompetentes, el dinero se transformaba en una forma de asistencia riesgosa, que se podía derrochar con facilidad con propósitos inmorales” (p. 152). La autora muestra cómo los pobres eran sometidos a vigilancia para que el dinero público adjudicado mediante asignaciones sirviese a los propósitos para los cuales era destinado.

Por otro lado, encontramos una serie de trabajos que, siguiendo a Zelizer, analizan el significado social del dinero en la misma coyuntura, es decir, durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner (Wilkis, 2015; Hornes, 2015). En este sentido, compartimos con estos estudios el momento histórico del cual parten para analizar la dimensión simbólica del dinero, sin embargo sus abordajes y objetivos distan de los efectuados en la presente tesina. Por un lado, el estudio de Ariel Wilkis (2015) analiza la conformación de una nueva infraestructura monetaria del mundo popular desde el enfoque de la sociología. A partir de materiales empíricos obtenidos en barrios de la

periferia de la Ciudad de Buenos Aires entre 2006 y 2010, el autor propone –siguiendo a Bourdieu– el concepto de *capital moral* el cual “remite a los esquemas de percepción y apreciación que reconocen propiedades pertinentes como virtudes” (p. 560). Resulta interesante destacar algunos aspectos que compartimos con dicho trabajo: en primer lugar, el autor sostiene que ser “pagador”, “cumplidor”, “trabajador”, incumplidor”, “vago”, etc. constituyen juicios morales mediante los cuales las personas luchan por imponer jerarquías. Observamos varios de estos significantes circular en el material analizado configurando el antagonismo “nosotros/ellos”. En segundo lugar, estamos de acuerdo con la hipótesis que sostiene que “cuando más se estructura monetariamente el mundo popular, más está expuesto a ser juzgado a través del dinero sospechado” (p. 564) cargando de estigmas y prejuicios el uso del dinero público obtenido a través de políticas de asistencia.

Por otro lado, el trabajo de Martín Hornes (2015, 2016) también analiza los significados sociales y morales del dinero transferido a través de políticas sociales desde el enfoque de la antropología. A partir de un trabajo de orden etnográfico –el autor realiza un trabajo de campo en un barrio del Municipio de Avellaneda, localidad situada en el conurbano bonaerense–, Hornes se propone mostrar cómo los significados en torno a los programas de transferencias monetarias condicionadas trascienden el debate de “los expertos” alcanzando a los propios beneficiarios, quienes no son indiferentes a las controversias públicas del dinero. Su investigación explora cómo el dinero condicionado “deviene en un dispositivo cultural de interpretación: un instrumento por medio del cual se puede clasificar a los pobres y a través del cual los pobres se diferencian y jerarquizan” (pp. 59-60).

Buscamos complementar estos trabajos partiendo de una perspectiva comunicacional que permita, desde el análisis político del discurso, reflexionar en torno a las articulaciones y formaciones discursivas vinculadas al destino de los impuestos en diversas políticas públicas durante las presidencias de la ex mandataria. Si bien nuestro trabajo retoma las medidas analizadas por los autores, vemos cómo los alcances de la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* excedieron a las llamadas transferencias monetarias condicionadas,¹⁰ materializándose en otro tipo de

¹⁰ Hornes (2015) señala que “durante la última década surgieron y se consolidaron en la región de América Latina un conjunto de políticas sociales denominadas “programas de transferencias monetarias condicionadas” (TMC). Las TMC impulsaron dos modificaciones sustanciales: 1) suplantaron la provisión de bienes y servicios por la entrega de dinero en efectivo a los hogares

financiamiento como el destinado a la creación del Centro Cultural Kirchner, a las reestatizaciones, a programas de televisión como 678, etc. No obstante, indagamos los alcances de la creencia y su cruce con el mito de *La grieta* para observar cómo el antagonismo “nosotros/ellos” se formó en torno a una amplia variedad de disposiciones. En síntesis, interrogamos la politicidad en la producción de sentido porque, como señala Hornes (2015), “la noción de dinero público nos abre otra agenda de investigación para reflexionar sobre su dimensión política” (p. 67).

pobres y, 2) establecieron una serie de prerequisites (condicionalidades) sobre los niños a cargo en materia de salud y educación” (p. 58).

Ideología

Antes de comenzar con el análisis resulta pertinente delinear el marco teórico que sustenta nuestra investigación. Partimos de la tesis de la determinación material de Karl Marx (2008), quien explica que “en la producción social de la vida los hombres contraen ciertas relaciones independientes de su voluntad, necesarias, determinadas. (...) La totalidad de esas relaciones forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política, y a la cual responden formas sociales y determinadas de conciencia” (pp. 8-9). En este sentido, intentamos dar cuenta de las condiciones materiales a partir de las cuales es posible que circulen las creencias *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* y *La grieta*. Para ello, no perdemos de vista la complejización que hace Louis Althusser (1967) sobre el clásico esquema base y superestructura evitando caer en una lectura economicista (e ideológica) de la tesis marxista. Tenemos en cuenta su concepción de sobredeterminación y su explicación acerca de la reproducción de las condiciones materiales a partir de la existencia de aparatos ideológicos de Estado (AIE). En esta línea, retomamos su noción de ideología entendida como un sistema de representaciones cuya función es necesariamente práctico-social: en ella “los hombres expresan, en efecto, no sus relaciones con las condiciones de existencia, sino *la manera* en que viven su relación con sus condiciones de existencia: lo que supone a su vez una relación real y una relación ‘vívida’, ‘imaginaria’” (pp. 193-194).

El propósito de la presente tesina es realizar un análisis de dicho sistema de representaciones evitando transponer categorías ideológicas y evidencias sociales. Partimos de entender que la ideología “se distingue de la ciencia en que la función práctico-social es más importante que la función teórica (o de conocimiento)” (Althusser, 1967: 192). No obstante, la ideología como sistema de representaciones (mitos, creencias, ideas, etc.) no puede ser nunca disipada por su conocimiento: “ya que el conocimiento de esta ideología –siendo el conocimiento de sus condiciones de posibilidad, de su estructura, de su lógica específica y de su papel práctico, en el seno de una sociedad dada– es, al mismo tiempo, el conocimiento de las condiciones de su necesidad” (*idem*: 191). Por lo tanto, intentamos simplemente esbozar un discurso que rompa con la ideología

para atreverse a ser el comienzo de un discurso científico (sin sujeto) sobre la ideología (Althusser, 1970).

Sujeto e interpelación ideológica

La presente tesina parte de la noción de ideología trabajada por Althusser (1967) para analizar las formaciones ideológicas en torno a las creencias durante los mandatos de Cristina Fernández de Kirchner. Como hemos mencionado, el autor entiende a la ideología en tanto sistema de representaciones que se impone a los hombres sin pasar por su conciencia, se trata de “objetos culturales percibidos-aceptados-soportados que actúan funcionalmente sobre los hombres mediante un proceso que se les escapa” (p. 193). En este sentido, la ideología es una estructura cuyo funcionamiento es inconsciente: los hombres la “viven (...) en absoluto como una forma de conciencia, sino como un objeto de su ‘mundo’ –como su ‘mundo’ mismo” (p. 193). Esto no quiere decir que se trate de una pura ilusión o sueño sobre unas condiciones reales y concretas de existencia. Tampoco de un simple reflejo del mundo real. Se trata, en cambio, de una existencia material que, en su deformación necesariamente imaginaria, no representa las relaciones de producción existentes sino su relación imaginaria con estas (Althusser, 1970).

Para Althusser (1970) la ideología no tiene historia y es eterna como el inconsciente para Freud, por eso el autor plantea que no hay práctica sino por y bajo una ideología y no hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos. Sin embargo, la ideología como estructura ahistórica debe ser distinguida de las ideologías en plural en tanto estas últimas se realizan en los AIE y tienen una historia propia y una existencia histórica concreta (Pêcheux, 2003). A partir de estas tesis hemos esbozado nuestra primera hipótesis: la formación de un sujeto que se posiciona como *pagador*, conformando lo que llamamos una *subjetividad administrativa* que, al igual que en el AIE empresarial,¹¹ reconoce diversas evidencias ideológicas, algunas históricamente instituidas y otras características del neoliberalismo y la posmodernidad.

¹¹ Althusser define a los AIE como una pluralidad de instituciones que, en su gran mayoría, provienen del dominio “privado”. Estos se diferencian del aparato (represivo) del Estado ya que funcionan mediante la ideología y la represión la utilizan de manera atenuada, es decir, simbólica (por ejemplo, el AIE escolar ejerce violencia al aplicar sanciones). Si bien el autor no menciona a la empresa como un AIE, en estas instituciones se reproducen las relaciones de producción en la formación social analizada; son también las empresas *lugar* y *medio* de la dominación (Pêcheux, 2003). Ver capítulo 4.

Esta hipótesis que sostiene la formación de un sujeto interpelado por creencias que responden a una racionalidad moderna y otras instituidas en el *giro* neoliberal se opone a la tesis según la cual la creencia es algo interior, origen de un sujeto. Por el contrario, como explica Slavoj Žižek (1992), “antes bien (...) es radicalmente exterior, encarnada en la conducta práctica y efectiva de la gente” (p. 62). La creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* encarna una serie de interpelaciones, evidencias y prácticas efectivas: el sujeto *paga* con *dinero* en forma de *impuesto*; ese *dinero* en forma de *salario* se le presenta como el producto de su *trabajo privado*; *trabajo* y *disciplina* que lo *transforma* en un *ser digno* que *merece* medidas ajustadas a sus demandas individuales. Todas estas operaciones ideológicas en torno a la creencia (“pago”; “dinero”; “impuesto”; “salario”; “trabajo”; “disciplina”; “dignidad”; “mérito”) expresan la relación de los sujetos con su “mundo”, la relación real está investida en la relación imaginaria (Althusser, 1967). Por lo tanto, entendemos que la “creencia es material, en tanto esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto” (Althusser, 1970: 62).

En torno a la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* observamos la formación de un sujeto que *administra* los recursos públicos y, si bien no se representa a sí mismo como *legítimo administrador*, se considera *libre*, *autónomo* y con *derecho* de elegir el destino de su impuesto; la ideología lo interpela en tanto sujeto *libre* a la vez que reconoce (y desconoce) las naturalizaciones a las que responde: “libertad”; “autonomía”, “derecho”; “intercambio”; etc. Althusser (1967) explica que es propio de la ideología reconocer las evidencias como tales y que este reconocimiento ideológico tiene como su complemento la función de desconocimiento de su mecanismo. “El individuo es interpelado como sujeto (libre) para que se someta libremente a las órdenes del Sujeto, por lo tanto para que acepte (libremente) su sujeción” (Althusser, 1970: 79).

En esta línea, recurrimos a las modalidades desarrolladas por Michel Pêcheux (2013) para distinguir, en la interpelación ideológica, los efectos de identificación, contra-identificación y de des-identificación. Para el autor “la identificación caracteriza la modalidad en la cual el desdoblamiento sujeto/Sujeto se realiza en una coincidencia: el sujeto se sujeta libremente al Sujeto y ‘marcha solo’”. Por su parte, la contra-identificación es “ese proceso ideológico de no-coincidencia” pero que se reduce a la “misma sujeción...” (pp. 8-9-11).

Sobredeterminación

Una de las nociones más importantes que retomamos para el análisis es la de sobredeterminación, procedente del psicoanálisis y recuperada por Althusser en su complejización de la teoría de Marx. El concepto deviene central para distanciarnos de una posición esencialista reduciendo lo político y lo ideológico a un puro fenómeno de lo económico: la sobredeterminación es inevitable “desde el momento en que reconoce la existencia real, en gran parte específica y autónoma, irreductible, por lo tanto, a un puro fenómeno, de las formas de la superestructura y de la coyuntura nacional e internacional” (Althusser, 1967: 93).

Según Laclau y Mouffe (1987), la afirmación althusseriana de que no hay nada que no esté sobredeterminado es la aserción de que lo social se constituye como orden simbólico. Por lo tanto, lo social carece de esencia y no existe como espacio saturado sino que se construye –siempre de modo precario– en la producción social del sentido. Como explica Žižek (1992) “el espacio ideológico está hecho de elementos (...) sin amarrar, ‘significantes flotantes’, cuya identidad está ‘abierta’, sobredeterminada por la articulación de los mismos en una cadena con otros elementos –es decir, su significación ‘literal’ depende de su plus de significación metafórico” (p 125).

La crítica que Laclau y Mouffe (1987) realizan hacia Althusser es que el autor recae en “una nueva variante de esencialismo” (p. 135) puesto que no abandona la tesis de la determinación en última instancia por la economía. Sin embargo, en *Contradicción y Sobredeterminación* (1967), Althusser sostiene que si alguien tergiversa su afirmación “diciendo que el factor económico es el único determinante convertirá aquella tesis en una frase vacua, absurda, abstracta” (p. 92). Más allá de estas diferencias, la incorporación del concepto de sobredeterminación constituye en ambos casos una forma de superación del esencialismo. En el caso de Althusser el concepto permite complejizar la inversión simple de la tesis Hegeliana y de la contradicción pura y no sobredeterminada, mientras que en el caso de Laclau y Mouffe la sobredeterminación es un concepto que posibilita el abandono de toda perspectiva totalizante y la formulación de una nueva noción: la de *articulación* en una formación social dada.

Referir a una formación social concreta se torna fundamental para alejarse de una posición totalizante de lo social dando cuenta de su imposibilidad la vez que permite acercarse al concepto de coyuntura. De modo que, si bien en la ideología lo social se presenta como espacio saturado y cerrado, esta necesidad “sólo existe como esfuerzo

parcial por limitar la contingencia” (Laclau y Mouffe, 1987: 154). Nuestro propósito es, siguiendo a Foucault (1970), realizar un análisis coyuntural del discurso tratándolo en el juego de su instancia, haciendo aparecer varios pasados, varias formas de encadenamiento, varias redes de determinaciones, y evitando la búsqueda de un origen que escape a toda determinación histórica o de otro discurso por bajo de lo manifiesto. Por lo tanto, nuestro análisis intenta captar el enunciado en su acontecer, indagando las condiciones y determinaciones de su existencia. En vinculación con nuestra primera hipótesis, esbozada en el apartado anterior, sostenemos que en torno a las creencias aparecen sobredeterminados distintos sentidos, con temporalidades diversas –algunos históricamente instituidos y otros que se instituyen en el paso hacia el neoliberalismo– tales como la moral trabajadora y el ascetismo (moderno) del que da cuenta Weber con el discurso (posmoderno) de la meritocracia y el consumo que analiza Žižek, entre otros autores.

Discurso

Partimos de la problematización del discurso esbozada por Jacques Derrida (1989) para quien opera un deseo “tranquilizador” en la producción discursiva basado en la constitución de una estructura centrada que, podríamos agregar, resulta funcional y necesaria para la práctica social. Nuestro propósito es deconstruir esos centros *necesarios* que se presentan como lo *dado* para acceder así a las formaciones discursivas en torno a las creencias. Retomamos de Laclau y Mouffe (1987) su noción de discurso, entendido como la “totalidad resultante de la práctica articuladora” (p. 143). Lxs autores sostienen que a nivel discursivo se “constituye una configuración, que en ciertos contextos de exterioridad puede ser significada como *totalidad*” (p. 143-144). Este “exceso de sentido”, podríamos decir, no es más que un *efecto* “necesario de construcción de toda práctica social” (p.15) puesto que “la operación de cierre es imposible pero al mismo tiempo necesaria (...) porque sin esa fijación ficticia de sentido no habría sentido en absoluto” (Laclau, 2002: 19). Más allá de esta necesidad de cierre práctico-social, Laclau y Mouffe (1987) sostienen la imposibilidad de una “fijación última del sentido” y plantean la existencia de “fijaciones parciales” (p.152). Partiendo de los postulados de Jacques

Lacan, los autores llaman *puntos nodales*¹² a los puntos discursivos privilegiados que fijan parcialmente el sentido. Nuestro análisis retoma dicha noción como así también la de *cadena significantes*, entendiendo que “sólo la correlación del significante al significante dan en ellas [las frases] el patrón de toda búsqueda de significación” (Lacan, 1975: 482).

Desde este enfoque analizamos a las formaciones discursivas, siguiendo también la definición de Foucault (1970); sobre todo en lo que respecta al análisis del objeto *los impuestos* y los sentidos que se despliegan en su acontecer. En este sentido, intentamos visualizar las “regularidades que rigen su dispersión” (p. 79), partiendo de entender a los discursos “como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan” (p.81).

Subjetividad, identidad y antagonismo

En esta línea, siguiendo a Etienne Balibar (2007), intentamos también deconstruir la figura del sujeto entendida “como arché (causa, principio, origen)” y reconstruirla “como efecto”, procurando “el pasaje de la subjetividad constituyente a la subjetividad constituida” (p. 164). Se trata de un movimiento de *deconstrucción y reconstrucción del sujeto* sobredeterminado por un segundo movimiento: “una alteración de la subjetividad bajo las diferentes modalidades de una desnaturalización, de un exceso o de un suplemento (...) de una condición de imposibilidad de la experiencia”; es decir, “la subjetividad se forma o se nombra como la cercanía de un límite” (*idem*). En este sentido, siguiendo a Laclau y Mouffe (1987), hablamos de “posiciones del sujeto” en el interior de la estructura discursiva y no de los sujetos como origen de las relaciones sociales (p. 156). A partir de sus contribuciones intentamos corroborar cómo se forman subjetivaciones, posicionamientos y controversias en la materialidad discursiva. Su noción de *antagonismo* nos permitió analizar la segunda hipótesis planteada: la formación de Cristina Fernández de Kirchner como el *origen* de una *grieta* y la aparición de esta *división* en el debate respecto a los fondos públicos. No obstante, su trabajo posibilitó la indagación de la disputa política en el terreno de lo discursivo y la conformación de

¹² Žižek (1992) explica que point de capiton es también el punto a través del cual el sujeto es “cosido” al significante, y al mismo tiempo, el punto que interpela al individuo a transformarse en sujeto dirigiéndole el llamado a un cierto significante amo; es el punto de subjetivación de la cadena del significante.

identidades que nunca son plenas: “la presencia del Otro me impide ser totalmente yo mismo” (p. 168).

A su vez, desde la teoría de Žižek (1992) reflexionamos en torno a la constitución de las identidades y sus efectos de totalización. Siguiendo a Laclau y Mouffe, el autor sostiene que el acolchonamiento (en el “Uno” lacaniano) realiza la totalización mediante la cual la libre flotación de elementos ideológicos se detiene y fija, convirtiéndolos en partes de una red estructurada de significado: “cada uno de los elementos de un campo ideológico determinado forma parte de una serie de equivalencias: su plus metafórico, mediante el cual se conecta con todos los demás elementos, determina retroactivamente su identidad” (p. 126). Lo que está en lucha, dice Žižek, es cuál de los puntos nodales totalizará, es decir, incluirá en su serie de equivalencias a los elementos flotantes (la lucha por la hegemonía ideológica). Por lo tanto, el autor sostiene que la primera labor del análisis consiste en “aislar en un campo ideológico determinado la lucha particular que al mismo tiempo determina el horizonte de su totalidad” (p. 127).

Los aportes de Žižek permiten complejizar el análisis de ese “otro” necesario para la conformación del “nosotros, pagadores de impuestos”. Cuando sostenemos que en torno a las creencias aparece la fantasía de que la ex mandataria vino a “sacarnos” (dinero en forma de impuestos) a “nosotros” para darle (beneficios) a “otros/ellos”, planteamos que hay un efecto de totalización en la identidad “nosotros” que necesita de la construcción de un “otro” fantasmático para definirse a sí mismo. No obstante, no evidenciamos el posicionamiento de un “nosotros” en tanto “vago”; “planero”; “zángano”; “ñoqui”; etc. sino que estos significantes aparecen conformando otra identidad. Dicho de otro modo, esos “otros/ellos” no connotan tales atributos sino que ésta visión logra la identidad de un “nosotros” identificado con el “buen ciudadano”. Así, los “trabajadores privados” (la visión ideológica de una supuesta parte del país que “paga sus impuestos” y “no obtiene nada a cambio”) conforma al “ciudadano de bien” interpelado por la moral dominante desde la cual se emiten juicios de valor. Siguiendo a Žižek, esa construcción del “buen ciudadano”, y el cúmulo de características que se supone lo componen, constituiría la inalcanzable X, el objeto-cause del deseo mediante el cual el “nosotros” logra su identidad. En este sentido, lo que permite el psicoanálisis es poner de manifiesto la economía libidinal (el plus de gozar) y ayudar a la crítica de la ideología mediante la dilucidación del carácter del goce paradójico: el goce que surge del pago que el explotado, el sirviente, recibe por servir al amo aceptando el marco de las relaciones de dominación (Žižek, 2011).

A su vez, la tesis de Žižek (1992, 2011) en torno a la figura del judío nos permitió complejizar el análisis. El autor en su indagación del antisemitismo sostiene que en tanto “la sociedad no existe” el judío es su síntoma. Intentamos establecer un paralelismo con los “otros” contruidos en torno a las creencias para identificar la red de sobredeterminación simbólica que hay investida en su figura así como también en la de la ex mandataria Cristina Fernández de Kirchner. Siguiendo al autor, nos proponemos reflexionar sobre la creencia de una *división* y de una posible *unión* de la *sociedad*, creencia que se sustenta en la fantasía de una sociedad cerrada, sin antagonismos y conflictos; fetiches que niegan y encarnan su imposibilidad estructural. Como sostiene el autor la “fantasía es el medio que tiene la ideología de tener en cuenta de antemano su propia falla”. Entonces “la función de la fantasía ideológica es disimular esta incongruencia, el hecho de que ‘la sociedad no existe’, y compensarnos así por la identificación fallida” (1992: 174). De este modo, el “vago” / el “trabajador público” / el “político” es en la ideología el bloqueo, la imposibilidad que impide a la sociedad alcanzar su plena identidad como totalidad cerrada y homogénea.

Por otro lado, buscamos analizar qué sentidos se articulan en torno al “designante rígido” (el “buen ciudadano”) en la contingencia del propio acto de enunciación para indagar la identificación simbólica del sujeto “nosotros” con el gran Otro:¹³ la moral dominante. Žižek (1992) define a la identificación simbólica como la instancia a través de la cual nos observamos y juzgamos y la distingue de la identificación imaginaria. Mientras la identificación simbólica representa un mandato que el sujeto toma a su cargo y/o se le otorga, la identificación imaginaria es el eje que conecta al yo imaginario con su otro imaginario para lograr la identidad propia: “el sujeto se ha de identificar con el otro imaginario, se ha de enajenar— pone su identidad fuera de él, por así decirlo, en la imagen de su doble” (p. 146). Esto último nos permitió indagar también la identificación con Mauricio Macri y la figura del *empresario*.

¹³ Žižek (1992, 2011) explica que el gran Otro es el código simbólico sincrónico que Lacan utiliza para referir al point de capiton en el grafo del deseo: “Podríamos decir que el point de capiton representa, detenta el lugar del gran Otro, el código sincrónico de la cadena diacrónica del significante: una paradoja propiamente lacaniana en la que una estructura sincrónica, paradigmática, existe únicamente en la medida en que ésta encarna de nuevo en el Uno, en un elemento singular excepcional” (1992: 145). El gran Otro es, entonces, “el orden simbólico que es el lugar externo de la verdad del sujeto” (2011: 58).

Afectividad

Otro de los aspectos que queremos analizar es el de la afectividad, aspecto que aparece en este cruce entre marxismo y psicoanálisis. Los aportes de Žižek (2011) incorporan el punto de vista libidinal al sostener que la fantasía del sujeto es lo que proporciona el marco que sostiene su goce. Desde este punto de vista, el goce «flota libremente» y lo que cambia es el tejido simbólico que lo sostiene. Por eso el goce es ahistórico: “primero se experimenta el éxtasis sin objeto; después esta experiencia se vincula con alguna representación históricamente determinada” (p. 59). Este núcleo ahistórico del goce que permea nuestra vida diaria aparece en torno a las demandas respecto al destino de los impuestos en el material que analizamos. Cuando se cuestiona el dinero o las políticas supuestamente destinadas a “otros/ellos”, se pone de relieve el carácter aparentemente “injusto” de estos beneficios ya que mientras el “nosotros” “trabaja” y por ende “merece” la obtención de *algo* “a cambio”, el “otro” es el “beneficiado”. Siguiendo a Žižek, podríamos decir que la premisa de este razonamiento es que obtenga lo que obtenga ese “otro”, para el “nosotros” siempre es demasiado. En principio porque el “otro” no haría nada “útil” para obtener dichos beneficios. Pero sobre todo porque el “otro” *goza* de aquello que recibe y ese goce se le presenta al “nosotros” como un goce obscuro y repulsivo. En este sentido, nuestra hipótesis es que el goce indebido es siempre el del “otro”; su plus de goce encarna un goce espantoso. Pero ese goce no es criticado en el propietario de los medios de producción sino en un “otro” en tanto “vago”; “planero”; “ñoqui”; etc.: ese sujeto aún más próximo pero que no es uno de “nosotros” *goza* y *nos roba* nuestra identidad como “ciudadanos de bien” y “merecedores” de beneficios. Una vez más el ejemplo del judío en Žižek (1992) nos brinda un marco de análisis: hemos de reconocer en las propiedades atribuidas al “judío”, en sus supuestos “excesos” [en nuestro análisis al “vago” / al “ñoqui” / al “político”, entre otros significantes] la verdad sobre nosotros mismos (p. 175).

CAPÍTULO 2

*

La década *que pagamos con nuestros impuestos.*
Los alcances de la creencia.

Introducción

En el período 2007-2015 se implementaron variedad de políticas públicas que fueron vivenciadas por muchos como un *robo a una parte* del país y de *la grieta*. En este sentido, se construía a un “nosotros” *financiador* del gasto público y *pagador* de medidas destinadas a “otros”. En el presente capítulo analizamos la primera parte del enunciado *Esto lo pagamos con nuestros impuestos*. Es decir, rastreamos a qué remite el *Esto* que opera en la creencia. Como hemos planteado en el estado de la cuestión, vemos cómo sus alcances excedieron a las llamadas transferencias monetarias condicionadas (Hornes, 2015), materializándose en otro tipo de financiamiento público. No obstante, indagamos los alcances de la creencia para luego observar su cruce con el mito de *La grieta* y analizar cómo el antagonismo “nosotros/ellos” se formó en torno a una amplia variedad de disposiciones. Para nuestro análisis, como hemos anticipado, partimos de entender a la ideología en los términos de Althusser (1967) como un “sistema de representaciones (...) indispensable a toda sociedad para formar a los hombres, transformarlos y ponerlos en estado de responder a las exigencias de sus condiciones de existencia”. En una sociedad de clases la ideología “se organiza en provecho de la clase dominante” (p. 195). Dicho esto, nos proponemos ahora rastrear las operaciones ideológicas en torno a la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* y pensar cómo es que se organizan en beneficio de quienes poseen los medios de producción.

Esto: impuestos y políticas de transferencias monetarias condicionadas (TMC)

Durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner se impulsaron diversas medidas económicas, sociales, culturales. Cuando rastreamos la circulación de la creencia observamos que opera en torno a esta amplia cantidad de políticas públicas, siendo aparentemente el conjunto de decisiones del gobierno nacional *pagadas* con los impuestos de un “nosotros”, sin brindarnos conocimiento alguno sobre las condiciones de existencia de esas políticas. Entendemos que funciona de este modo porque en la ideología “los hombres no expresan (...) sus relaciones con las condiciones de existencia,

sino la manera en la que viven” (Althusser, 1967: 193-194) dichas relaciones. La pregunta que surge es entonces ¿cómo viven los sujetos su relación con estas medidas en la coyuntura que analizamos? ¿cómo viven estas políticas en la ideología?

Observamos que la creencia aparece en notas y comentarios de notas, en videos, blogs, en libros, etc. en torno a una amplia variedad de medidas que alcanzan tanto al primer mandato como al segundo. En este sentido, circula ya en el primer intento del gobierno de aplicar impuestos al sector agropecuario hacia el año 2008. Cuando rastreamos los comentarios y sentidos que se materializaron en torno a la propuesta de modificar las retenciones, evidenciamos la idea de que “se saca impuestos” a un sector definido como “el motor del país”; como el sector “generador de las mayores fuentes de trabajo”, y no como sector dominante:

Por ahí abajo, un desubicado trata de “traidores” a un sector que podría llamarse el *motor del país*, son los productores de alimentos del campo. (...) Desde que nace una producción, rápidamente se transforma en millones de fuentes de trabajo genuinas y se ramifica a todo el país. *De esa producción se alimentan los parásitos*, que sí son *traidores y ladrones*, porque a partir de las “retenciones” *roban* (como ya nos tienen acostumbrados) el tercio de las *ganancias a gente que trabaja* de sol a sol. Pronto caerá el telón para esta banda de *kakos* que asola el país. (Comentario en nota “El campo anunció manifestaciones contra el Gobierno en todo el país”. En *La Política Online*, 22/05/2013)

Nunca entendí este conflicto ¿Qué tiene que ver el campo? *El campo* es quien *genera* parte de la *riqueza argentina*. En un tiempo llamaban a Argentina *granero del mundo*. (Comentario en video “TVR - La sociedad dividida en dos”. En Canal *Archivos Contradictorios*, 19/12/2012)

Para marzo de 2008 patronales agropecuarias¹⁴ convocaron a un paro tras el intento de aplicar impuestos al sector. En esta línea, surgieron expresiones y movilizaciones de apoyo en distintos puntos del país. En Plaza de Mayo, hubo una multitudinaria concentración que reclamó a favor de los intereses del sector, hecho que visibiliza una amplia identificación con la histórica idea de Argentina como granero del mundo y del sector como el motor de la economía; ideas que se instauran en la conformación del Estado-nación cuando, con la división internacional del trabajo, el país se consolida como exportador de materias primas e importador de productos manufacturados. Esta posición

¹⁴ Cuatro organizaciones del sector convocaron al paro: Sociedad Rural Argentina (SRA), Federación Agraria Argentina (FAA), Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO) y Confederaciones Rurales Argentinas (CRA).

por parte de sectores ajenos al agropecuario pone de relieve cómo la ideología se organiza en beneficio de quienes poseen los medios de producción. En este sentido, a poco tiempo de asumir la presidencia Cristina Fernández de Kirchner, circulaban comentarios en contra de la propuesta impositiva mientras aparecía un sujeto posicionado como el *financiador* de las medidas destinadas a un “otro, beneficiario”:

Al gob provincial y nacional le interesa tanto educar como cobrar impuestos?. *Ahora veo que los productores-exportadores de soja, carne leche y metalúrgicos, les cobran más retenciones por exportar, esto es absurdo al que produce se le retiene para mantener vagos* (planes descansar, siesta, joda y demás). *Este gobierno fomenta la vagancia* en vez de apostar a la educación en todos sus niveles (Comentario en nota “Rentas comenzó a identificar a los deudores del Inmobiliario”. En *La Gaceta*, 03/12/2007)

Productores no declaren nada de las cosechas, guárdense todo lo que puedan, cada vez estamos peor además si *pagamos las retenciones y demás impuestos sin sentido, nuestro trabajo se lo dan a todos los negros con esas planes de m..* que no sirven para nada, no nos dejemos usar más, es momento de ponerle un fin a todo esto, juntemonos y echemos a estos k de una vez. (Comentario en nota “El campo anunció manifestaciones contra el Gobierno en todo el país”. En *La Política Online*, 22/05/2013)

La ecuación es muy sencilla. *Para mantener parásitos que reporten votos, zánganos levanta manos y aplaudidores, hace falta guita. Para mantener el verso del relato mentiroso, hace falta guita. Para vivir de arriba sin laburar y prendiéndose en los negociados, hace falta guita. Y para que esa guita aparezca hay que sacársela a los pelotudos que laburamos decentemente y pagamos nuestros impuestos.* (Comentario en “Preparan otra 125, pero peor”. En *La Nación*, 29/06/2015)

Los comentarios permiten observar una doble operación: al mismo tiempo que se defienden los intereses del sector agrario, se estigmatiza a un “otro, vago”; “parásito”; “aplaudidor”; “negro”. En este sentido, entendemos que fueron varias las circunstancias que posibilitaron la circulación de la creencia: por un lado, se aplicaron impuestos y promovieron medidas que perjudicaron a sectores históricamente concentrados. Por otro lado, se implementaron políticas redistributivas dirigidas a los sectores más vulnerables. Dicho de otro modo, sostenemos que el impulso de medidas redistributivas que trastocaron los intereses de sectores dominantes, sumado a la promoción de planes sociales y asignaciones (TMC) acrecentó la circulación de la creencia. En esta línea, coincidimos con el análisis de Hornes y Wilkis: la transferencia de dinero desde el Estado generó las condiciones hacia la vigilancia de los sectores populares vistos como

sospechosos en sus consumos (no así el sector propietario). Tal como señala Wilkis (2015) “cuando más se estructura monetariamente el mundo popular, más está expuesto a ser juzgado a través del dinero sospechado” (p. 564) cargando de estigmas y prejuicios el uso del dinero público obtenido a través de políticas de asistencia.

Por lo tanto, sostenemos que el intento de reducir las ganancias de sectores dominantes, sumado a la aplicación de políticas redistributivas, posibilitó la circulación de la creencia y la formación de un sujeto *administrador* del gasto público que, en tanto *financiador*, establece vigilancia sobre los sectores populares. Es interesante destacar que, mientras Zelizer (2011) señala que quien cumplía el rol de vigilancia era el propio Estado a través de los considerados “expertos”,¹⁵ aquí esa función de vigilancia la asumen sujetos “comunes” posicionados como “buenos ciudadanos”. Es decir, lo que legitima y otorga potestad para la vigilancia ya no es “el conocimiento” sino el carácter de “trabajador” y “pagador de impuestos”. Tal como explica Hornes (2015, 2016), los sectores populares no son ajenos a los juicios morales vinculados al dinero público; los significados en torno a los programas de transferencias monetarias condicionadas trascienden el debate de “los expertos” alcanzando a los propios beneficiarios, quienes no son indiferentes a las controversias públicas del dinero. El dinero condicionado deviene en un dispositivo e instrumento a través del cual se puede clasificar a los pobres, diferenciarlos y jerarquizarlos:

Que burla para los que pagamos nuestros impuestos. *Intimar a los padres a que concurran a clase*, de cuajo *deberían bloquearles el cobro* de la asignación, y “nunca más” como dice un libro, *porque seguramente que a comprar cigarrillos y cerveza con ese dinero no faltaron un solo día*. (Comentario en nota “Reciben asignación universal pero no asisten a la escuela”. En *La Voz de Cataratas*, 23/02/2013)

Entrevistada: Cuesta, *les cuesta aprender...* si va dirigida a una población marginal, a una población que si haces la pirámide social era a la que le tocaba uno de los renglones más bajos. Imagínate que de pronto se encuentran con dinero y de alguna forma no tienen el *criterio* que tenemos los viejos herederos de la Europa, que primero teníamos las deudas para pagar, segundo, en la vida, que crecer. *Ellos están entusiasmados con lo que reciben*. Creo, sin embargo, que aun la poca cantidad de

¹⁵ Zelizer (2011) analiza los usos públicos y privados del dinero en Estados Unidos desde 1870 a 1930 y explica que, en tanto existía una gran desconfianza en el consumo de los pobres, el Estado asumía el rol de la vigilancia a través de los trabajadores sociales, quienes debían controlar la economía de los pobres para que gastaran el dinero de modo prudente y moral: “Los expertos en bienestar social (...) consideraron siempre (...) que en manos de los pobres, moralmente incompetentes, el dinero se transformaba en una forma de asistencia riesgosa, que se podía derrochar con facilidad con propósitos inmorales” (p. 152).

gente que todavía tenga los *genes nuestros*, los genes de la vieja generación de *europeos* que vinieron aquí a la Argentina en 1890, aun esa gente poco más temprano o tarde irán aprendiendo.

Entrevistador: ¿Qué tienen que aprender?

Entrevistada: *Aprender a utilizar el dinero y lo que reciben.*

(“CQC Argentina (12-12-2012) Informe: Asignación Universal por Hijo”. En Canal *cqcahora*, 14/12/2012)

Yo vivo cerca de zonas “de necesidad” donde la mayoría vive de estas asignaciones... la mayoría es gente que tiene hijos *a propósito* para poder cobrar más... tiene 5 o 6 hijos más todos los beneficios que se les otorga... *viven en casuchas hechas mierda, pero adentro... LCD, Sillones caros, electrodomésticos muy buenos... pero los hijos, analfabetos y chorros... VAGOS!*... Tal vez lo que dice el anónimo al que le contestás no es 100% verdad, pero en un 75% es totalmente cierto... (Comentario en nota “6 medidas para ampliar y mejorar la protección social de las familias”. En *Ignacio Online*, 13/05/2013)

Estas citas dan cuenta de cómo se establece vigilancia sobre el beneficiario, especialmente en lo que refiere a sus consumos. La idea que aparece en torno a los consumos de las clases populares con las políticas de transferencia monetaria, es que el dinero obtenido es “mal utilizado” ya que no se destina a los “fines establecidos” sino a “cigarrillos”, “alcohol” y “electrodomésticos”. Es decir, los sectores populares *carecen* de “criterio” y por lo tanto *deben* ser inspeccionados para que no “malgasten” los recursos públicos. De modo que, observamos, aparecen varios sentidos en torno al destino del beneficio:

* legitimista: hay un *dinero* que es utilizado para propósitos *ilegítimos* tales como drogas, ocio, tecnología.

* meritocrático: quienes *no trabajan* tampoco *pueden* consumir productos que no sean de “primera necesidad” porque *no se esfuerzan* por conseguirlo, se lo da *gratis* el Estado, ergo *nosotros que trabajamos decentemente y pagamos nuestros impuestos*.

* moral: *ser trabajador* te convierte en *un ser decente y buen ciudadano*. No cumplir con ese deber moral es de *vago, parásito, zángano*.

Las últimas citas son ambas de notas sobre la Asignación Universal por Hijo (TMC). Sin embargo, no sólo en torno a planes sociales y políticas de asistencia aparece la creencia. Hemos visto que se materializa, por ejemplo, en el intento de aplicar

impuestos al sector agrario. En este mismo sentido, aparece también a lo largo de las presidencias vinculada a otras medidas de carácter impositivo. Una de ellas fue la modificación en el mínimo no imponible. Sostenemos que particularmente la serie de decretos referidos al impuesto a las ganancias sobredeterminó la circulación de la creencia y posibilitó, fundamentalmente, la idea de que se sacó al sector trabajador para darle a un “otro” no-trabajador. Ya en su segundo mandato, Cristina Fernández de Kirchner firmó el primer decreto a partir del cual una parte de los trabajadores en relación de dependencia comenzó a pagar impuesto a las ganancias. Si bien el porcentaje de empleados a los cuales alcanzó este impuesto fue muy bajo, una de las formas en que se vivió la medida fue la siguiente:

Como docente curricular, me agradaría que el Sr. Moyano nos defienda ya que a nosotros también nos descuentan LOS IMPUESTOS A LA GANANCIA mi pregunta es la siguiente ¿GANANCIA DE QUE? si es mi sueldo, *es lo que yo trabajo*, trato de no tener deudas, *pagar los impuestos*, y *LA nación reparte mi sueldo al que no trabaja*. Esto es una falta de respeto. (Comentario en nota “Moyano: el impuesto a las ganancias es “el más injusto que tenemos”. En *Chequeado*, 16/12/2011)

Ladrona dejá de alimentar vagos con tus planes y asignación universal por hijo y no vas a tener déficit fiscal delincuente, siempre somos los mismos boludos que pagamos. (Comentario en nota “Cristina anunció el aumento de 20% del mínimo no imponible”. En *Tiempo Sur*, 28/01/2013)

Si en el Gobierno leyeran la historia de las rebeliones fiscales, empezarían a poner las barbas en remojo porque llega un punto en el que *la gente se harta de trabajar para el Estado* y, encima, *no recibir nada a cambio por los impuestos que paga*. (Fragmento de nota “El impuesto a las Ganancias y la historia de las rebeliones fiscales”. En *Periódico Tribuna*, 24/06/2012).

Sostenemos que estos decretos posibilitaron, en gran medida, el posicionamiento de un sujeto “trabajador”; “financiador” de los recursos del Estado. Es decir, la variación en el mínimo no imponible constituyó una de las medidas que sostuvo la creencia de que al “trabajador” se le “sacó” y al “vago” se le “dio”. En otras palabras, sustentó el mito de un Estado fomentador de “vagos” y contrario a los intereses de los “decentes”; “trabajadores”; “buenos ciudadanos”, quienes “pagaron sin recibir nada a cambio”. Alrededor de esta medida impositiva observamos la materialización de la creencia pero, como hemos indicado, la misma aparece en otro tipo de iniciativas de diverso carácter:

reestatizaciones, medidas culturales y sociales. Es decir, excedió tanto a las transferencias monetarias condicionadas como a las medidas vinculadas al fisco.

Más allá de las TMC

Por lo tanto, observamos que la creencia excedió a las llamadas transferencias monetarias condicionadas materializándose en medidas de carácter cultural y económico. En su trabajo, Martín Hornes (2015, 2016) analiza los significados sociales y morales del dinero transferido a través de políticas sociales desde el enfoque de la antropología. A partir de un trabajo de campo en un barrio de Avellaneda, Hornes observa que el debate en torno a los programas de transferencias monetarias condicionadas trasciende a “los expertos”. Su investigación explora cómo el dinero condicionado deviene en un dispositivo de diferenciación y jerarquización. En esta misma línea, Wilkis (2015) propone el concepto de *capital moral*, el cual remite a esquemas de percepción y apreciación que reconocen propiedades como virtudes; se configuran juicios morales mediante los cuales las personas luchan por imponer jerarquías, estigmatizando el uso del dinero público obtenido a través de políticas de asistencia y a sus beneficiarios. Hemos visto cómo se estigmatiza al uso del dinero público al considerar que los sectores populares *no saben* administrar el dinero obtenido a partir de políticas públicas. Sin embargo, no sólo el dinero condicionado deviene en un instrumento por medio del cual se establecen diferenciaciones y jerarquizaciones, sucede también con otro tipo de dinero público y financiamiento, aunque la controversia adquiere un tenor diferente; el antagonico pasa a ser “el político”:

Mirá *esta gente* llegó para *robar*, y una buena forma es vender empresas para después comprarla y así indefinidamente, es claro que *la vamos a mantener nosotros con nuestros impuestos*, como paso con lafsa, lo único que nos queda es esperar las próximas elecciones y esperar que en el medio no haya una debacle económica o una guerra civil como pudo haber gracias a *los k*. (Comentario en foro “Re-estatización” de Aerolíneas Argentinas”. En *Foto Zona Militar*, 19/07/2008)

La empresa estatal sufre pérdidas similares a las que tenía hace un año, cuando su dueño era el grupo español Marsans. En efecto, la pérdida sobre ingresos consolidados llegó en mayo pasado a 52 millones de dólares. Ese monto, que excluye las recientes compras de aviones Boeing, supone para el Estado un *gasto* diario superior a 1,7 millones de dólares. (...) Entre enero y mayo de este año, Aerolíneas

Argentinas (léase Estado nacional o, lo que es lo mismo, *los contribuyentes mediante el pago de sus impuestos*) ha tenido que *desembolsar* más de 160 millones de dólares (unos 611 millones de pesos), casi lo mismo que perdió el grupo Marsans durante el mismo lapso del año pasado (161,7 millones de dólares). *Salarios, combustibles y gastos operativos fueron el principal destino de los fondos.* (Fragmento de nota “Aerolíneas, un botín de guerra”. En *La Nación*, 20/07/2009)

Tras el champán, la gran pregunta que se deberían formular los nuevos dueños de la línea de bandera es quién será la figura que defenderá en el próximo tramo los intereses de *los contribuyentes*, para evitar que se vuelva a viejas prácticas, tal como cuando en épocas anteriores los balances de Aerolíneas cerraban invariablemente año a año con un aporte del Tesoro, entonces con emisión, equivalente a 500 millones de dólares. (...) Más allá del precio de traspaso y de los pasivos que están en juego, la primera preocupación de *los que pagan sus impuestos* es la de conocer cómo se hará para impedir que la compañía aérea tenga que poner sobre la mesa todos los días 1,6 millones de dólares para salir a volar, un taxi que hace comenzar la aventura operativa de la reestatización con números en rojo y, sobre todo, cómo se hará para revertir la situación. (...) A la hora de justificar el *dolor de bolsillo*, será bueno saber de modo prioritario si habrá alguien a cargo de pensar la estrategia de la Compañía o si todo se ha tratado de un gran estertor para liquidar a Marsans, aún a costa de pagar un juicio a futuro, o quizás para justificar la presencia de los gremios, siempre interesados en retomar “conquistas”, *aunque se den de patadas con la eficiencia.* (Fragmento de nota “Senado aprobó la reestatización de Aerolíneas”. En *Periódico Tribuna*, 03/09/2008)

Obvio que *estos negocios de los peronistas los paga el pueblo con sus impuestos* en vez de invertir en nuestra mejor calidad de vida, Salud, Educación y Seguridad. (Comentario en nota “Kicillof defiende el acuerdo para la reestatización de YPF”. En *La Gaceta*, 09/04/2014)

Justamente, no debe extrañar que algún *funcionario público* haya afirmado, muy suelto de cuerpo, que el objetivo de las empresas estatales no es ganar dinero. Obvio, *ellos buscan sus beneficios políticos*, como puestos muy bien remunerados para ejercer funciones que desconocen, y *si las empresas estatales pierden dinero*, ese dinero no es de ellos ni de accionistas que *los echarían a patadas si estuvieran en una empresa privada.* *Es la gente, el contribuyente, que tiene que pagar con impuestos o el impuesto inflacionario las pérdidas de las empresas públicas en nombre de la soberanía nacional.* (...) Si uno hoy mira la situación de las tarifas de los servicios públicos, es parecida a la de la inflación cero de Gelbard. Las empresas que prestan servicios públicos tienen precios políticos. Esos precios no cubren los costos operativos ni el mantenimiento del stock de capital, y mucho menos la ampliación del stock de capital. *¿Cómo se financia todo eso? Con subsidios. ¿Quién paga los subsidios? El Estado (mejor dicho el contribuyente).* Como el tesoro tiene déficit fiscal, el BCRA cada vez emite más moneda para financiar al tesoro y produce el proceso inflacionario imparable al que estamos asistiendo. (Fragmento de nota “Argentina: Una economía modelo 80 con modos más rústicos”. En *El Instituto Independiente*, 30/04/2012)

Es un monto récord. Salen de los recursos directos de la ANSeS y del Fondo de Garantía que administra el dinero que el organismo recibió de las AFJP. Paga desde la Asignación Universal por Hijo a las computadoras para chicos escolares. (Fragmento de nota “El Gobierno usa \$ 55.000 millones de los fondos de las jubilaciones”. En *Clarín*, 17/06/2012)

Estas últimas citas extraídas del corpus corresponden a notas referidas a estatizaciones (de Aerolíneas Argentinas, YPF, AFJP). En este tipo de temáticas la creencia aparece construyendo a un “nosotros/ellos” diferente, aquí el “otro” lo constituye fundamentalmente “el político”. Es decir, mientras en las medidas sociales como planes, asignaciones y subsidios destinados directamente a la redistribución del ingreso, el “otro” lo constituye el “no-trabajador”, en medidas como reestatizaciones el “otro” es “el gobierno”; “los políticos”; “el sector público”. Esta misma operación observamos en medidas de carácter cultural que no tendrían como beneficiario directo a los sectores populares. Como hemos dicho, son aparentemente el conjunto de medidas del gobierno nacional *pagadas y financiadas* por un “nosotros” que se posiciona de diversas maneras en relación al carácter de la política. A modo ilustrativo, veremos cómo la creencia aparece en medidas culturales que van desde la creación del Centro Cultural Kirchner, la apertura de Tecnópolis, hasta programas gubernamentales como Fútbol para Todos, el sistema de Televisión Digital Abierta, entre otros:

La TDA no es “gratis”, se sabe con qué “se paga”, *con la guita de la gilada que aparte tiene que pagar el cable*. (Comentario en nota “Antenas TDA”, una aplicación para captar mejor la señal de TV digital”. En *Télam*, 30/05/2014)

De los 926 millones de pesos presupuestados cuando comenzó la remodelación del ex Palacio de Correos y Telégrafos a los 2469 millones actuales se hablará durante un tiempo. Pero tal vez lo que más debería alarmarnos por su valor simbólico es la inconveniencia de llamar con el nombre de su fallecido esposo a una *obra que pagamos todos los argentinos con nuestros impuestos*. (Fragmento de nota “La pirámide de Néstor”. En *Infobae*)

El kirchnerismo (...) Logró denostar, insultar y acorralar a los pocos medios independientes de sus deseos, tildándolos de monopólicos, mientras construía un enorme tejido, de miles de medios adictos, mayoritarios y abrumadoramente subsidiados por el Estado. (...) logró imponer la falsedad de que los derechos humanos (...) Pero quizá el aporte más original y exitoso de este peculiar ideario político es la creación de un nuevo derecho (...) ha conseguido que esta demagogia resulte equiparable a la necesidad de sostener la Asignación Universal por Hijo. (...) En realidad, mirado sin apasionamiento, que el Estado destine un solo mango partido

por la mitad al *puro entretenimiento* en un país con las dolorosas urgencias que imperan en el nuestro supone una *inmoralidad* de dimensiones difíciles de estimar. *Una vergüenza que, con nuestros impuestos, pagamos entre todos los argentinos.* (Fragmento de nota “Ver fútbol, nuevo derecho humano”. En *Clarín*, 23/08/2015)

Este sistema significa una *violenta transferencia de recursos* del Estado -o sea de ‘*todos los argentinos*’- hacia unos pocos “vivillos” que se aprovechan del control de las mediciones televisivas. (Fragmento de nota “Cuánto cuestan al Estado los millonarios contratos de 678” En *Perfil*, 19/07/2014)

@TecnopolisArg Gratis ?!?!?!? *Todos los argentinos pagamos esa payasada*, o la ponés vos de tu bolsillo Filmus?

En respuesta a

@TecnopolisArg @pedro_crd @FilmusDaniel Gratis? No, Daniel. *Esta fiesta la pagamos los argentinos con nuestros impuestos.* Gratis nada.

(Twitter “#Tecnopolis es gratis. La entrada, el estacionamiento y todas las actividades son absolutamente gratuitas”. En cuenta @TecnopolisArg, 16/07/2012)

Observamos varias cuestiones en torno a estas medidas de carácter cultural. En primer lugar, el binarismo público/privado se articula con la idea de que el Estado no debe financiar ciertas áreas debiendo quedar en manos del sector privado. Un ejemplo de ello lo observamos en el comentario respecto al programa Fútbol para Todos, considerado “*puro entretenimiento*” que, en tanto no entra en la categoría de “primera necesidad”, “*supone una inmoralidad de dimensiones difíciles de estimar. Una vergüenza que, con nuestros impuestos, pagamos entre todos los argentinos*”. Nuevamente observamos la cuestión de la vigilancia y la jerarquía respecto al destino del gasto público pero, en este caso, la vigilancia se establece por sobre un “otro” distinto, el “ellos” lo representa el propio gobierno y “*sus secuaces*” a quienes “*les pagamos la fiesta*”. Por otro lado, evidenciamos que el destino del presupuesto a este tipo de iniciativas es visto como “gasto” para un “nosotros” que se presenta indefinido o mucho más abarcativo. Aquí ese “nosotros” aparece fundamentalmente como el conjunto de “los argentinos” contrario a “los políticos”. De modo que se construye la idea de “la política” como campo de “los políticos” opuesto a, podríamos decir, “los argentinos no políticos”. En este “otro” aparecen encadenados sentidos que veremos más adelante en detenimiento pero, en la cadena que se establece, se vincula a significantes tales como “político”; “corrupto”; “robo”. En este universo de medidas que van desde la creación del Centro Cultural Kirchner hasta las reestatizaciones de YPF o Aerolíneas vemos la emergencia de un antagonismo diferente al que se conforma en torno a las políticas de transferencias

monetarias condicionadas. Sin embargo, lo que permanece es la materialización de la creencia: un Estado que destina parte de su presupuesto a satisfacer las necesidades de un “otro” y un “nosotros” que *financia* a través de sus impuestos dichas medidas. No obstante, evidenciamos la manifestación de una operación que jerarquiza, controla y *administra* el tipo de medidas que deben quedar bajo monopolio privado/empresas/mercado puesto que el Estado “lo hace mal” o “no son prioridades”:

La privatización de Aerolíneas fue un *curro* terrible y para hacerlo se *cometearon* a varios (eso lo sabemos todos), después *la administraron para el tuje...* Pero que algunas malas experiencias en privatizaciones mal hechas, sin ninguna regulación o lo que sea, no nos hagan “demonizar” el concepto de la privatización. *¿Tanta fe tienen en la administración estatal? Yo no.* Y el argumento de “vendepatria” es bastante barato, uno busca lo mejor para el servicio que le sirva a los argentinos, si el que mejor lo hace para nosotros es un europeo o norteamericano, que así sea. (Comentario en foro “Re-estatización” de Aerolíneas Argentinas”. En *Foto Zona Militar*, 19/07/2008)

En vez de darle aumentos a los maestros y a los policías y gendarmes, la inseguridad que hay y ella inaugurando casas de cultura por valor de 2.500 millones de pesos eso es una burla. (Comentario en nota “Cristina inauguró el “Centro Cultural Néstor Kirchner”. En *Clarín*, 21/05/2015)

Es un tema *absolutamente secundario*, dejando de lado las *prioridades en el uso del dinero de los argentinos*, pero hubiese sido un gesto de grandeza ponerle algún nombre neutro, que no esté asociado con las *pasiones actuales que dividen al país*. Estatuas, calles, avenidas, museos con su nombre, son formas del culto a la personalidad que se usan para adular al líder carismático. (*ídem*)

En el próximo capítulo analizamos con más detalle el antagonismo “nosotros/ellos” y los diversos posicionamientos en torno al gasto público, pero antes observamos la formación de la cadena significativa que surge del *Esto* analizado en el presente.

“La década ganada”: el gran punto nodal

Al iniciar nuestro análisis en torno a la creencia sostuvimos que el significante *Esto* aparece remitiendo a una medida específica en cada caso que, enmarcada en la coyuntura, opera en un sentido más amplio en donde aparentemente el conjunto de decisiones del gobierno nacional es *pagado* con los impuestos de “nosotros, los contribuyentes”, “los trabajadores”, etc. Nuestra hipótesis es que en torno a dichas políticas se configura una

principal cadena equivalencial que articula a las diversas medidas impulsadas por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner a partir de su asunción en el año 2007 y de su reelección en el 2011. Dicha conjetura se sustenta por un lado en el corpus seleccionado puesto que condensa una serie de significantes que, de modo equivalente, adquieren un sentido segundo que subyace a todos ellos: “asignaciones”; “planes”; “subsidios”; “reestatizaciones” son algunos de los momentos que articulan lo que se ha dado a llamar “la década ganada”. En tal sentido, sostenemos que “Estas” medidas cuya singularidad es independiente la una de las otras, adquieren una nueva identidad en tanto cadena equivalencial: se trata de elementos (en los términos de Laclau) que se articulan discursivamente conformando una gran cadena significativa que modifica la identidad de estos “como resultado de la práctica” y los transforma en momentos, es decir en posiciones diferenciales articuladas en el interior del discurso (Laclau y Mouffe, 1987: 143). El punto nodal de dicha cadena significativa resulta ser un subtítulo también presente en el corpus: “la década ganada” que, por extensión, “*pagamos con nuestros impuestos*”:

La década que Scioli acompañó a Néstor y Cristina quedará señalada (...) por la “recuperación” de YPF marcada por años de saqueo, demagogia y negocios oscuros; o la estatización de Aerolíneas, que en la actualidad pierde 3 millones de dólares por día y (...) sueldos a funcionarios de La Cámpora y que pagamos todos los ciudadanos con nuestros impuestos (Fragmento de nota “Scioli: no aclares que oscurece”. En *Taringa*, 22/04/2014)

[Título] *La década Korrupta*

En *el listado* al que refiere Garrido podemos encontrar a *empresarios, sindicalistas, funcionarios y exfuncionarios. Todos le han costado fortunas al Estado, a nosotros, los contribuyentes*, y por eso, el dirigente radical comentó que “el año pasado presentamos un proyecto para recuperar el *dinero perdido por los actos de corrupción*”. Como la mayoría parlamentaria es propiedad, todavía, de los *legisladores K*, la idea no ha prosperado. Por esa misma mayoría, por esa impunidad de tener a sus amigos en lugares claves de los tres poderes del Estado, es que están todos libres. Todos. (...) Con la soberbia de su sonrisa omnipresente, *el funcionario* presentó ayer el tren comprado a China para la línea Sarmiento, una décima parte de sus promesas, aún incumplidas. *Nos vendió espejitos de colores* y trenes chinos, revoluciones ferroviarias y *nuevas reprivatizaciones*, a los mismos de siempre, *a los amigos de antes*. *Los negociados continúan* bajo el paraguas de *los subsidios*, que le permiten manejar una *inmensa caja de recursos*. Pero para *las víctimas*, nada. Ni asistencia médica, ni psicológica. Ni trabajo, ni pensión. Nada, porque se atreven a cuestionarlo (...) *Para Cristina Kirchner*, esta sí fue una *década ganada* (Fragmento de nota “La década Korrupta”. En blog *juanchocaminos*, por *Diario Hoy*, 27/02/2014)

[Título] La década ganada *para el cobro de impuestos* (En Sitio Andino, 22/06/2015)

[Título] La década *ganada* y la década *robada* (En blog argptyt, 14/12/2013)

Parece increíble que la sociedad mansamente acepte que le metan *la mano al bolsillo*, sin protestar, aún sabiendo que todos *somos las víctimas* y más aún, que los sectores medios y medios bajos, serán los más afectados. (...) *Nos meten el dedo en la nariz día a día, con remiendos financieros, impuestazos, cepos, devaluaciones brutales y así y sin pausa van coartando permanentemente nuestro libre albedrío*, nuestra posibilidad de usar la democracia como forma de vida y nos cocinan de a poco en la plutocracia, el gobierno de aquellos que detentan la riqueza mal habida y a expensas del Estado, ente soberano al cual han perforado como un queso, con tanta *corrupción y desmanejo exponencial de los recursos para usufructuar de sus beneficios*. (...) *La década ganada para algunos, es la década perdida para la mayoría. Dependerá de qué lado del “nosotros” y “ellos”, como le gusta decir a la presidenta en sus discursos, separados de “buenos y malos”, de “kirchneristas y no kirchneristas”, esté el ciudadano medio, para contar de a cientos los millones acumulados gracias a los beneficios del modelo K, o cobrando un subsidio por desempleo en algún rincón del país, a la espera de un trabajo o de que otros cambien lo que no le interesó modificar a él, cuando tuvo la oportunidad de elevar su voz para que no lo marginaran. (...) lo cierto es que de nacional y popular solo quedan las masas de laburantes que día a día sostienen el aparato deficitario de un gobierno corrompido y errante, que no logra zanjar sus propios yerros y su ineludible voracidad por los recursos públicos.* (Fragmento de nota “La farsa del impuesto Nac&Pop”. En Opina Santa Cruz, 04/02/2014)

[Título de Libro] Lo que el modelo se llevó. *Todo lo que perdimos en la Década Ganada* (Luca, N. Buenos Aires: Sudamericana, 2015)

Las citas extraídas permiten dar cuenta de la formación discursiva que articula a las variadas políticas y medidas implementadas por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en torno a un mismo punto nodal: “la década ganada”, cristalizado también en significantes tales como “la década korrupta”. Se trata de una operación de cierre que “es imposible pero al mismo tiempo necesaria” (Laclau, 2002: 19) para la proliferación de la significación. “Planes sociales”; “Aerolíneas”; “subsidios”; “YPF”; etc. son significantes que sólo a través de su correlación y de la fijación en un punto discursivo privilegiado pueden adquirir una determinada significación expresando algo idéntico que subyace a todos ellos y anulando sus diferencias (Laclau y Mouffe, 1987). Es importante aclarar que dicha cadena signifiante, cuando aparece vinculada a la creencia del pago del impuesto, se presenta de modo negativo. Es decir, la formación de la cadena signifiante que articula a las diversas medidas, cuando se presenta en relación a la creencia *Esto lo pagamos con*

nuestros impuestos, aparece connotando sentidos que ubican a la otredad del lado de “la década ganada”. Esto se vincula a nuestra hipótesis en torno a la materialización negativa de la creencia y a la emergencia de un posicionamiento positivo respecto al pago del impuesto particularmente en respuesta al posicionamiento negativo:

Comentario 1: Muy bueno el plan «QURRUNITA»... La «pequeña» diferencia con Finlandia (que tienen más pobres que nosotros) no importa, total es DINERO PUBLICO, EL ESTADO PAGA TODO (*la gilada garpa*)...

Comentario 2: Excelente iniciativa, me alegra mucho que la plata de mis impuestos vaya a planes de este tipo, un orgullo, y gracias señora presidenta!.... y *que ladren es señal que cabalgamos*.

(Comentarios en “Plan Qunita | ¿Por qué sale cinco veces más que en Finlandia?”. En *Fortuna Perfil*, 16/07/2015)

Sarcástico (ya que no ponés ni seudónimo), no me siento más rico ahora porque lo cobraría, ni más pobre antes porque dejé de cobrarlo. Tal vez estudiaste demasiado sarcasmo del bueno, y no profundizaste sobre cómo funciona una sociedad. Se iguala para arriba, (lo que pasa es que casi nunca fue así en este país, por eso no tenés gimnasia) y si para igualar, y que lo que menos tienen cobren algo que les permita comer mejor, dejo de cobrar un poco yo, acepto las reglas del juego. *Mi hermano piensa igual que vos, siempre me dice “esas notebooks que les dan a los pendejos las pagamos todos nosotros” Bienvenidos, de eso se tratan los impuestos.* (Comentario en nota “6 medidas para ampliar y mejorar la protección social de las familias”. En *Ignacio Online*, 13/05/2013)

Las últimas citas permiten ver cómo la creencia se materializa positivamente en respuesta a comentarios negativos. Sobre esto volveremos más adelante. Por lo pronto identificamos la constitución de una gran cadena significativa que articula a las medidas del gobierno y que, vinculada a la creencia, emerge negativamente en significantes como década “korrupta”; “perdida”; “robada”. De esta cadena, sostenemos, se desprende otra importante formación discursiva que analizaremos en el siguiente capítulo: se trata del “nosotros” que aparece operando en la creencia en tanto efecto del discurso.

Conclusiones

En el presente capítulo hemos analizado la primera parte del enunciado *Esto lo pagamos con nuestros impuestos*. Es decir, el *Esto* que aparece operando y a qué medidas y políticas públicas responde. En tal sentido, las observaciones realizadas permiten

concluir que la creencia se materializó tanto en las llamadas TMC como en medidas de diverso carácter: impositivo y social, pero también cultural. Asimismo, evidenciamos que, dependiendo del tipo de política pública, el posicionamiento del “nosotros” se establece en torno a diversos tipos de “otros” sobre los cuales se ejerce control y vigilancia. Por lo tanto, el debate respecto al destino del dinero público abarca a diversidad de temáticas y se construye comúnmente en el espacio público contemporáneo de las redes sociales e internet (Slimovich). En este sentido, no es un debate *excluyente* sobre el cual se posicionen determinados actores considerados “expertos”, sino que el destino del gasto público se configura como un asunto que *compete* a todo aquel que en su condición de *pagador* reclama medidas que se ajusten a sus demandas. Dicho de otro modo, se construye un “nosotros” legítimamente ubicado para *administrar* el destino de los recursos públicos. Y este carácter legítimo posee una base moral que profundizamos en los próximos capítulos pero que anticipamos en el presente: hay un dinero que es *mal* utilizado en tanto se destina a ocio, drogas, tecnología; quien *merece* es quien *trabaja* y se *esfuerza*; el carácter de *trabajador* (privado) y *pagador* otorga potestad de vigilancia sobre los consumos del “otro, beneficiario”.

Otra de las conclusiones preliminares a las que nos acercamos en esta primera parte del análisis, es que se conforma una principal cadena equivalencial que articula a las diversas medidas en torno al punto nodal “la década ganada” y que esta cadena significativa aparece connotando sentidos negativos cuando se materializa en torno a la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos*, ubicando a la otredad del lado de “la década ganada”, y siendo el posicionamiento positivo una respuesta al comentario negativo que expresa descontento.

CAPÍTULO 3

*

Moral e identificación simbólica. La identidad
del “nosotros, buenos ciudadanos”.

Introducción

En este tercer capítulo analizamos la formación del “nosotros”, es decir el pronombre “nuestros” que aparece operando en la creencia y cómo el antagonismo “nosotros/ellos” articula el enunciado *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* con el mito de *La grieta*. En este sentido, observamos la formación de lo que llamamos *subjetividad administrativa*, la cual analizamos con mayor detalle en el capítulo 4 cuando reflexionamos sobre la yuxtaposición de sentidos presentes en ese “nosotros”. Por lo tanto, a partir de la indagación de la politicidad en la producción social de las significaciones observamos qué sentidos se materializan alrededor de la creencia, cómo se posicionan los sujetos respecto al pago de impuestos, cómo se construye un “nosotros”, qué significantes encadena ese “nosotros” y cuáles ubica en un “otro” en tanto límite de su identidad. Estas son algunas de las líneas y preguntas que guían este tercer capítulo.

La formación discursiva del “nosotros”

Al indagar las operaciones ideológicas en torno a la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* nos encontramos con una serie de naturalizaciones y generalizaciones construyendo un “nosotros” frente a un “ellos”. En tal sentido, observamos la formación de diversas “posiciones del sujeto en el interior de la estructura discursiva” (Laclau y Mouffe, 1987: 156). Por un lado, evidenciamos un “nosotros” *indefinido*: “*Que burla para los que pagamos nuestros impuestos*”. (12)¹⁶. Mientras que, por otro lado, se establecen diversas posiciones respecto a ese “nosotros” tales como:

“nosotros, los trabajadores”:

Siguen cagando a los que **trabajamos** (...) una vergüenza. (13); Dejémonos de joder... lo peor de todo es que *se lo compran gracias a los impuestos que pagamos los laburantes* como nosotros (8); Perdón pero no estoy de acuerdo con ningún plan de la presidenta!!! *Por qué no aumenta las fuentes de trabajo* en vez de estar descontando de los sueldos de los que **sí trabajan** para beneficiar a otros... Porque

¹⁶ Los números corresponden a las notas según la enumeración del corpus.

a la gente que trabaja todos los días también le cuesta comprar todas las cosas para la espera del Bb. Como para estar aguantando estas cosas. (20)

“nosotros, los ciudadanos”:

La mayoría de los argentinos que ayer tuvieron la idea de ver el partido de la Selección Argentina por la TV pública, *que se financia con los impuestos que pagamos todos los ciudadanos*, no podían salir de su asombro: antes, durante y después del partido se puso en pantalla una vergonzosa campaña publicitaria a favor del gobierno. (35); Los gobiernos deciden e informan los resultados de lo que han hecho, con resultados malos o buenos, *total ellos se van y los que pagan son los ciudadanos que tenemos que contribuir con nuestros impuestos*. (49)

“nosotros, los argentinos/el pueblo”:

Esto sólo lo puede llevar a cabo una persona que no está en su sano juicio, quiere sacarse el cargo de conciencia *gastando fortunas que son del pueblo argentino que lo pagamos con los impuestos* (39); Negocian con los peores por gaita que *la va a pagar el pueblo argentino* y que *se la comen ellos y su secta!* (7)

“nosotros, los contribuyentes”:

Se sigue subsidiando con plata que nos esquiman a los contribuyentes (17); A ella no le sale “caro”, a nosotros, a *los que somos contribuyentes (que pagamos impuestos)* TODOS!!!! los planes sociales, *los pagamos nosotros*, ella sólo pone la cara, nada más!!! (21)

“nosotros, los decentes/derechos”:

Tienen más derechos y privilegios que *los argentinos hechos y derechos que abonamos los impuestos y aportamos a nuestro país* (16); Para mantener parásitos que reporten votos (...) hace falta gaita. (...) Y para que esa gaita aparezca hay que sacársela a los (...) que *laburamos decentemente* y *pagamos nuestros impuestos* (6) Por qué nos ofende de esa manera Sra. Presidenta. *Somos personas de bien, que trabajamos todos los días* (...) ya que no corremos con la suerte de otros que siempre tienen todo gratis (...) *somos ciudadanos que además pagamos nuestros impuestos*. (50)

En primer lugar, observamos que se construye una serie de “nosotros”: “trabajadores”; “ciudadanos”; “argentinos”; “decentes y derechos”; “contribuyentes”. Sin embargo, estas identidades no siempre se definen en relación al mismo “otros/ellos”. Nuestra hipótesis es que el “nosotros” se construye en el límite con uno de los “otros” de la tríada: “vagos no-trabajadores” / “trabajadores públicos” / “políticos”. Es decir, el “nosotros” se constituye frente a un “ellos” que ronda entre estos tres tipos de “otros/ellos”.

En torno al “nosotros, trabajadores”; “decentes”; “derechos” observamos fundamentalmente la construcción de un “ellos, vagos”; “zánganos” mientras que, en los “nosotros” más generales como “los argentinos”; “el pueblo”, el “otro” lo tiende a conformar “el político” y, en algunas ocasiones, “el trabajador público”. Esto no quiere decir que el “nosotros, trabajadores” no se posicione construyendo un “ellos, los políticos” y viceversa. Sin embargo, observamos que la figura del *trabajador* opera frecuentemente en políticas redistributivas como planes sociales, asignaciones y subsidios. Es decir, el “nosotros, trabajadores” se posiciona fundamentalmente en medidas de carácter *social*. Lo mismo sucede con ese “nosotros” más general como *el conjunto de los argentinos*: no se posiciona exclusivamente en medidas de carácter *amplio* tales como reestatizaciones o medidas culturales, aunque en su gran mayoría aparece operando en políticas de este tipo.

A continuación, observamos detalladamente la formación del “nosotros” para luego detenernos en la tríada “ellos”: “vagos” / “políticos” / “trabajadores públicos”.

Nosotros, “buenos ciudadanos”

Hemos planteado que los diversos “nosotros” se construyen en torno a la tríada “ellos”: “vagos” / “trabajadores públicos” / “políticos”; límites de la identidad “buenos ciudadano”. Nuestra hipótesis es que el *punto nodal* que articula a los diversos significantes que definen al “nosotros”, es la figura del *ciudadano de bien*; es decir, aquel que “trabaja”, “no roba”, y “paga sus impuestos”. De modo que observamos la formación de un “nosotros” posicionado como “el buen ciudadano” articulando a los significantes “trabajador”; “contribuyente”; “decente”; “nosotros” que pone su límite en el “vago”; “delincuente”; “zángano”; entre otras definiciones. Se conforma la identidad de un “nosotros” que sólo es posible en tanto identidad negativa porque “los buenos ciudadanos” no pueden ser representados sino “de modo indirecto a través de una equivalencia entre sus momentos diferenciales” (Laclau y Mouffe, 1987: 171). Tal formación discursiva constituye, al mismo tiempo, la figura de un Otro antagónico: se trata del “ellos”¹⁷ que, de manera explícita o implícita, aparece operando alrededor de la creencia impidiendo la plena presencia de ese “nosotros, gente de bien” (*ídem*). No

¹⁷ Entendemos a ese “ellos” como límite de la formación del “nosotros” y no como otra identidad resultante de la práctica discursiva.

obstante, observamos la conformación de un “otros/ellos” atravesado por diversas adjetivaciones tales como:

“Ellos, los delincuentes”:

Los delincuentes son **delincuentes** y nosotros no merecemos el castigo de pagarles un sueldo que muchas veces es superior a un *laburante común*. Dejen de jodernos. Demasiados nos burlan y ahora por estas *lacras*. (22); *Uds Kukas* mal paridas cuánto tienen de materia gris. Que no piensan?? (ídem); *La delirante* que dice gobernar y su *banda de delincuentes* se piensan que nosotros los argentinos vamos a trabajar y pagar impuestos a lo loco para mantener vagos choripaneros, vagos y extranjeros. Solamente una delirante puede pensar que nosotros somos unos verdaderos idiotas. (9); Además de quitarles a trabajadores honestos para darles a vagos, extranjeros, **delincuentes** y drogadictos a los que denominan «excluidos» equivocadamente, a los que dan inmunidad y beneficios sobre la gente de bien! Y salud/educación/leyes contra **delincuencia** nulas. Y la llaman burlonamente DÉCADA GANADA. *Sí para los delincuentes, drogadictos y mafia es ganada, para la gente de bien no, muchos perdieron demasiado durante este nefasto gobierno!* Quien apoya ese modelo narco y **delincuente** es eso narco y **delincuente**! (7)

Observamos que el significante “delincuente” aparece haciendo referencia tanto al “otro, beneficiario” como al “otro, político”. La “delincuente” Cristina Fernández de Kirchner que otorga beneficios a “los delincuentes” en lugar de a la “gente de bien”. Asimismo, evidenciamos cómo se encadenan diversos significantes en un mismo comentario: “delincuente”; “lacra”; “kukas”; “vagos”; “choripaneros”; “extranjeros”, posicionándose el “nosotros, gente de bien/ trabajadores honestos” frente a dos tipos de otros bien delimitados: “los no-trabajadores” (“vagos”; “ñoquis”) y “los políticos”.

“Ellos, las lacras / los zánganos / los parásitos / los negros”:

La ecuación es muy sencilla. Para mantener **parásitos** que reporten votos, **zánganos** levanta manos y **aplaudidores**, hace falta guita. (6); Que parte no entienden del artículo que nosotros mantenemos a esas **lacras** y que encima se le reserva un 30% de la guita para que cuando salgan tengan ahorros, un pobre abuelo tiene menos plata que estos **negros** y uds entienden todo al revés WTF *que gente pelotuda dios!* (22); Otra verdadera basura de la *egocéntrica, maníaca, mentirosa, charlatana, deshonesto*, que realiza con el dinero del pueblo que aporta con los impuestos, para que la fronteriza mental gaste a su gusto (...) y vea a **toda la lacra** que la rodea irse para el infierno. (39)

“Ellos, los vagos”

¿Hasta cuándo van a seguir con esto??? realmente este es un país de mierda en donde *le sacan la plata a los pobres trabajadores* que se rompen el lomo para regalarla a **los vagoosss** dejen de joder.... argentina esta fundida de tantos planesssss.... para

que trabajar tanto??? para que **los vagos** coman gratis??? estamos de mal en peor...!!! que desgracia...!!!! (14); Señora presidenta, hay muchos campos al vicio en argentina. *Mande a laburar a los vagos que ud mantiene, haga trabajar a todos los que mantenemos con nuestros impuestos.* (15); Cristina hdp, ladrona (...) *mantenés vagos* a todos los ñoquis que bancás para que te vayan a ver a los actos, por qué yo que laburo tengo que aportar para un montón de **vagos** (Asignación Universal por Hijos) por qué tengo que aportar. *Yo laburo y ellos cobran por no laburar* (estoy hablando de **los vagos** que son por lo menos un 80%). *Basta de que nos metan las manos en los bolsillos*, que reparta la guita a todos los que estamos aportando para el país, que *pagamos nuestros impuestos y tenemos nuestras pocas cosas a base de rompernos el lomo.* (29)

“Ellos, corruptos / políticos / peronistas / chorros”

Qué buena nota!!! esto es demagogia pura, el impuesto más justo es el de ganancias, los primeros perjudicados con el impuesto a la ganancia serían **los políticos peronchorros**, y sus supuestas herencias millonarias... *El día que esto se cumpla y se optimicen los gastos del Estado bobo argentina será primer mundo.* (9); **El kirchnerismo**, en cambio, dibujó una línea en el suelo e invitó a ir de su lado a *todos aquellos que quieren vivir del dinero ajeno y beneficiarse de un Estado corrupto, dejando del otro lado a quienes trabajamos y pagamos impuestos*, que somos los únicos punibles del sistema y *los que mantenemos la fiesta.* (52); *Esto se termina cuando los que pagamos los impuestos dejemos de darles a estos corruptos h de p.* En las urnas va a ser difícil porque *son más los negros que la gente de bien.* (38); La primera decisión de quien asuma en diciembre, debe ser cerrar este **monumento a la corrupción**. Y meter presos a todos los que estuvieron metidos y se gastaron los dineros públicos en crear este monstruo. (*ídem*); Sinvergüenzas ¿qué estudios y recorrido tienen para cobrar esos sueldos tan altos? tienen masterado en países de primer mundo? o tienen la escuela de **los k que son muy buenos en robarrrr**. tendrían que ir presos **corruptos**, es *la plata de los que trabajamos dignamente* y no como uds que recibían plata para defender a la **ladrona** más grande de la historia **crisrina kkkkkkk** (41); *Acá hace falta un mayor acto de justicia disminuyendo el costo sobre el sector privado y empezar a hacerle pagar el costo de esta fiesta* a quienes durante más de una década vivieron del trabajo ajeno, lucraron con la **corrupción** de la obra pública y se consideraron con derecho a *vivir sin trabajar* y a *ser mantenidos.* (53);

“Ellos, los ñoquis / secuaces”

Cristina hdp. ladrona, yo no miro futbol por qué mierda tengo que pagar (...) *mantenés vagos* a todos **los ñoquis** que bancás para que te vayan a ver a los actos (29); Sra. Cristina Fernández de Kirchner (...) durante ocho años de su *década ganada*, porque para ser sincera **fue suya y la de sus secuaces** que literalmente se *robaron hasta el agua de los floreros, plata del pueblo, de los que trabajamos y pagamos impuestos*, dando migajas con esa inclusión falsa que inventó para callar las voces de los pobres, utilizándolos en beneficio propio. (...) *Como Argentina honesta y trabajadora* me lastimó el corazón y me destrozo el alma cuando veo como desfilan en comodoro Py por los cientos de causas abiertas, procesados,

imputados, investigados por *corrupción* y otras yerbas turbias que quizá no nos enteremos nunca, porque *jueces afín* a su gran osadía quedan, no sé si por comprados o por *vendidos a cargos no merecidos*, regalos por decirlo así, para darle impunidad a tan aberrantes desmanes. Es fácil hacerlo con plata del pueblo, darse la gran vida, construir grandes hoteles, joyas, carteras caras, sobornar en la obra pública, retornos, etc. *No con su plata, si no con la nuestra.* (54); Señora Presidenta: ¿Cuántos millones de los impuestos que pagamos van a parar al bolsillo del mercenario Gvirtz y algunos de *sus secuaces*? (37)

A partir de la observación de las citas extraídas, sostenemos que el “nosotros” se posiciona en nombre del “buen ciudadano” frente al cual se configura la representación del “vago” como el sujeto “no-trabajador” *beneficiado* por las políticas del gobierno nacional; el “ñoqui” como el sujeto no-trabajador *mantenido* por el gobierno nacional; y el “político” (“corrupto”; “ladrón”) como el sujeto que *roba* y genera medidas para ese “otro, vago” o para “sus secuaces”; categorías que aparecen articuladas a una serie de significantes tales como “lacra”; “delincuente”; “peronista”; “negro”; “zángano”; “parásito”. En tal sentido, inferimos un “nosotros” plenamente identificado con la moral dominante (y, por lo tanto, funcional a la reproducción de las condiciones de dominación) puesto que “los buenos ciudadanos” son quienes “trabajan”, “pagan impuestos” y “son dignos” de obtener “a cambio” medidas que respondan a sus intereses individuales. Entendemos que esta formación discursiva que articula a los “buenos ciudadanos” con la figura de los “trabajadores” y los “contribuyentes” no es casual en un proceso social atravesado por políticas impositivas que, incluso, han impactado sobre una parte de los asalariados en relación de dependencia. El “nosotros” representa ante todo a quienes no se reconocen en las medidas de la llamada “década ganada” y son, en apariencia, quienes “pagan” las políticas públicas “*para los parásitos k*” (51) por medio de dinero en forma de impuesto.

Nosotros, “trabajadores” / Otros, “vagos”

Por lo tanto, en torno a la conformación del “nosotros/ellos” observamos cómo la ideología se organiza en provecho de la clase dominante. En primer lugar, el nosotros posicionado como “trabajador” que se define en relación al “vago” establece su antagónico en el mismo “trabajador”; es decir, en el trabajo visto como no-trabajo. En este sentido, evidenciamos aquello que esbozamos anteriormente: el “otro” no lo

representa el propietario de los medios de producción sino un “otro” mucho más próximo que se le presenta al “nosotros” como sujeto que infringe el *deber* moral y, por lo tanto, *no merece* ningún beneficio económico. El “parásito” lo representa el “otro, mantenido” por el gobierno a través de políticas de asistencia y por el mismo “nosotros” a través de los impuestos. De modo que el carácter de “trabajador” y “pagador de impuestos” funciona como jerarquizador, otorgando legitimidad para la vigilancia. En su trabajo sobre los usos públicos y privados del dinero en Estados Unidos desde 1870 a 1930, Zelizer (2011) explica que, para los profesionales, el dinero en forma de asignación entrenaba a los consumidores incompetentes (los pobres). Sin embargo, a pesar de que retóricamente ese dinero ofrecía una supuesta libertad monetaria, la clase de dinero en forma de asignación era muy distinta a la del salario:

Los pobres, después de todo, no eran consumidores ordinarios. Como lo expresó tajantemente un funcionario de una organización benéfica: “Si estas familias hubieran sido capaces de administrarse de una manera exitosa, no estarían golpeando a nuestras puertas”. ¿Cómo entonces se podía confiar en que gastaran su dinero con libertad y sin hacer tonterías? Incluso los expertos del consumo, reconocían que quienes podían elegir libremente la mercadería tenían que aprender a evitar “errores y despilfarros”; el “comprador exitoso” no nacía sabiendo, pero se entrenaba en el “arte de gastar”. (Zelizer: 155)

Por lo tanto, la autora muestra cómo los “expertos” eran quienes enseñaban a administrar ese dinero a los “pobres incompetentes”. En el material analizado, aparece algo similar pero con algunas variaciones puesto que, quienes exigen una *buena administración*, no son los “expertos” sino los “ciudadanos comunes”. Asimismo, la vigilancia que este sujeto ejerce no garantiza un entrenamiento en el “arte de gastar”. Es más, muchas veces se presenta al “otro” como *no merecedor* del gasto. Aquí más que “enseñar” a gastar, lo que aparece es un sujeto que reclama la no transferencia de dinero en forma de asignación, plan o subsidio. Sin embargo, en tanto la asignación se le presenta como un hecho, se le demanda al “político” su supervisión. En este sentido, como observa Zelizer, la asignación sólo puede efectuarse siendo cuidadosamente supervisada para garantizar que el dinero público adjudicado sirva a los propósitos para los cuales fue destinado. Resulta interesante destacar que a los trabajadores sociales “les preocupaba que los pobres prefirieran un ingreso de beneficencia a un salario del mercado laboral” (p. 164). Esta idea aparece frecuentemente en los comentarios que analizamos, por

ejemplo en torno a la AUH, cuando se afirma que *los pobres* “eligen tener hijos para cobrar más”:

La mayoría es gente que tiene hijos a propósito para poder cobrar más... tienen 5 o 6 hijos más todos los beneficios que se les otorga... (Comentario en nota “6 medidas para ampliar y mejorar la protección social de las familias”. En *Ignacio Online*, 13/05/2013)

Hay mucha gente que se dedica a vivir de los subsidios. (“CQC Argentina (12-12-2012) Informe: Asignación Universal por Hijo”. En Canal *cqcahora*, 14/12/2012)

Para mí está bien en algunos casos cuando no consiguen trabajo pero muchas veces no quieren trabajar o tienen hijos a propósito para eso (...) no sé si la destinan hacia los hijos, muchas veces ves sus papás borrachos o que gastan en celulares y esas cosas” (*ídem*).

Tal como señala Zelizer (2011) se pronostica que el pobre *moralmente* sospechoso e incompetente no tarda en tratar un subsidio como un ingreso legítimo: “¿Qué podría garantizar que, una vez en los bolsillos de los pobres, el efectivo de la asistencia social no se convirtiera en una moneda corrupta, para ser gastada con fines inmorales, insensatos o peligrosos? (...) Era más seguro mantenerlos alejados del efectivo” (p. 163).

Nosotros, “trabajadores privados” / Otros, “trabajadores públicos”

En segundo lugar, el “nosotros” posicionado como “trabajador privado” que ubica en un “otro” al “empleado público” (y a la administración pública), construye una jerarquía similar. Aquí el empleado público no es considerado trabajador sino que se lo ubica también del lado del no-trabajo. Son “los ñoquis” a quienes “*financiamos* con nuestros impuestos”. Observamos así la misma operación que en relación al “vago” como beneficiario de las medidas de gobierno: no se cuestiona al propietario de los medios de producción, sino que el antagonico lo conforma el “otro” en tanto “trabajador público” a quien “mantenemos”. Este “otro”, podríamos decir, se ubica *entre* el “otro, vago” y el “otro, político” en tanto, por un lado, es un trabajador visto como no-trabajador y, por el otro, forma parte del sector público como “el político”; es también “un ñoqui”. En *Rebeldes y confabulados* (2012), Dardo Scavino analiza cómo hacia finales de la década de 1980 irrumpe un nuevo personaje en el relato popular, el “ñoqui”:

Esta figura concentraba sobre sí una serie de alegaciones más o menos flotantes (...): el parasitismo, las prebendas políticas, la corrupción, la ineficacia estatal, los privilegios injustificados, el favoritismo, la desigualdad entre quienes tienen amigos influyentes y quienes carecen de ellos. (...) Estos relatos, en efecto, suelen operar un vertiginoso pasaje de la parte por el todo (...): primero se afirmó que algunos empleados públicos eran ñoquis, luego que todos los empleados públicos eran ñoquis, hasta que esa sumatoria de corrupción, parasitismo, ineficacia y prebendas políticas que el mencionado ñoqui representa se convirtió en la explicación de todos los males padecidos por los argentinos: crisis moral, burocracia, desidia, gasto público y déficit fiscal. (Scavino, 2012: 234)

El autor sostiene que el “ñoqui” es un personaje popular de la narrativa liberal; el enemigo deja de presentarse como la “dictadura” y pasa a ser el “estatismo”. En este sentido, el antagonico pasa a ser el sector público y el empleado del Estado en un contexto en el que se privatizan empresas estatales y se deslegitima a la administración pública. Estas ideas de ineficacia estatal, que se vinculan con la figura del “ñoqui” como figura corrupta e ineficaz, se visualizan también en la coyuntura que analizamos respecto a la estatización de empresas públicas privatizadas décadas atrás. Lo público deja de aparecer como beneficio para pasar a ser visto como “gasto”. Esto lo hemos visto en las citas respecto a la reestatización de Aerolíneas Argentinas o YPF por ejemplo, pero también aparece en medidas como la Televisión Digital Abierta o Fútbol para Todos, considerados “gastos” financiados con fondos públicos. En esta línea, podemos ver cómo sentidos que emergen con el neoliberalismo se actualizan en la coyuntura analizada. Por ejemplo, la idea que señalamos previamente y que vincula a lo *eficaz* con lo *privado*, quedando lo *público* asociado a un “gasto” *ineficiente*.

Volviendo a la configuración del empleado público como “ñoqui”, observamos que aparece lo que Scavino define como una identificación con “la economía popular de mercado” en donde el lugar del “oligarca” o “cipayo” de la narrativa peronista, lo viene a ocupar el “ñoqui”:

Ese ajuste sobre el *sector privado* es fenomenal y no se compensa con los 2000 *ñoquis* menos que pueden haber en el senado o los 600 militantes que dejan de currar en el Centro Cultural Kirchner. Puesto de otra manera, lo que deja de consumir el contribuyente por la mayor carga impositiva, lo consume el *ñoqui* que está en el Congreso, el que vive de un subsidio “social”, el que hace la obra pública sin poner plata de su bolsillo, etc. Por lo tanto, todo lo que el contribuyente deja de consumir e invertir los consumen e invierten los que se benefician del gasto público *sin*

trabajar. (Fragmento de nota “La salvajada económica del kirchnerismo, por Roberto Cachanosky”. En *Agrosito*, 20/01/2016)

La última cita articula lo que venimos observando hasta aquí: la identificación con el *sector privado* –la cual abordamos con mayor profundidad en el próximo capítulo–, así como también la configuración del “ñoqui” como el empleado público que cobra “sin trabajar” y que obtiene ese beneficio gracias al “contribuyente”. Evidenciamos cómo “contribuyente” es quien *contribuye* tanto mediante su “trabajo privado” como mediante el pago de “impuestos”. Es decir, no sólo aparece la cuestión del *pago*; el “ñoqui” en tanto “parásito” no contribuiría en ningún aspecto, se conforma a la figura del empleado público como puro *parasitismo* y *militante rentado*:

Como es eso de no insultar. no insultar a quién??? al que no labura???? al que nos vive a los que laburamos dejate de joder, o vos sos otro *vividor que vas a los actos de Cristina por la asignación por hijo y el choripan*, si es así bien!!! “discúlpeme por ofenderlo” te felicito seguí así, si acá en la argentina la pasan bien *los vagos de mierda del plan trabajar* que no labura ninguno pero bue, o los vagos y ladrones, quedate tranquilo que los villeros de mierda todos se deben haber comprado ya el lcd, son negros cabezas, tienen 4 chapas pero dtv y el equipo música no les falta (y no lo digo por el color de la piel, si no por la mentalidad), *este gobierno es una mierda y yo estoy podrido de aportar para mantener millones de parásitos...* hay que exterminarlos a todos de una vez, y si se ofenden que se jodan la verdad duele pero no ofende!!!! (Comentario en nota “Beneficiarios de planes sociales recibirán decodificadores”. En blog *redusers*, 04/05/2010)

Nosotros, “antipolíticos” / Otros, “políticos”

Finalmente, en tercer lugar, el “ellos” lo constituye “el político”, figura que aparece encadenada a significantes como “corrupción”; “robo”; “ladrón”; etc. a quienes “le pagamos la fiesta”. Observamos la deslegitimación de la política y la idea de sujeto “antipolítico” que analiza Parodi. En “*Cacerolazos anti-k: Subjetividades, discursos y antagonismos*” (2014), el autor indaga la “subjetividad cacerolera” y cómo esta sostuvo su lugar de enunciación en la “apatía política”. Parodi sostiene que se produce un desplazamiento que va de la apatía a la antipatía política, pero de ningún modo se trata de un sujeto apolítico. Se establece, un posicionamiento antipolítico que niega el lugar de la política como espacio legítimo y lo asocia a características negativas. Observamos que este posicionamiento construye a “la política” como campo de “los políticos” y desde ese

lugar conforma su identidad, ubicando su límite en “Cristina Fernández de Kirchner”, “el kirchnerismo”, “sus secuaces”:

Después de todo ya tenemos el “fútbol para todos”, gratis, *que pagamos con nuestros impuestos, nuestra guita*. Pasaron 24 años desde el Mundial 90. *Menemismo, Alianza, kirchnerismo, todas versiones de lo mismo*. Nos vendieron, nos compraron, –YPF, Aerolíneas, las empresas del Estado– y siempre se quedaron con la diferencia. Prometían, mentían, *robaron*, pero no decíamos nada porque estábamos “condenados al éxito”. ¿Qué otra cosa se podía hacer más que creer, confiar, esperar? (Fragmento de nota “¿No están hartos de comer mierda?”. En *Perfil*, 19/07/2014)

Vea, señora *Presidenta*. En esa misma apretada que el mercenario presentará en *67 Chorro* como una entrevista, le pregunté al perrito faldero de Gvirtz cuánto cobraba él por hacer la porquería que estaba haciendo. También le pregunté si sabía cuántos millones le pagaba el Estado que usted gobierna por hacer la porquería que su programa de propaganda, y no pudo o no quiso contestar. (...) *Tenga cuidado, señora presidenta. Estos son los peores*. Porque se venden al mejor postor. Acuérdesse de los que le digo hoy: *los pequeños Frankenstein que usted creó y sigue alimentando la van a terminar traicionando más rápido que tarde*. Porque no aman lo que hacen. *Lo único que les importa es la plata que usted les da, originada en los impuestos que pagamos todos*. (...) Señora *Presidenta*: ¿Cuántos millones de los impuestos que pagamos van a parar al bolsillo del mercenario Gvirtz y algunos de sus secuaces? (Fragmento en nota “Carta abierta de Majul a CFK por 678: “La hacen quedar cada día peor”. En *Perfil*, 01/05/2015)

Estas operaciones vinculadas al mito del “ñoqui” y a la deslegitimación del sector público, nos permiten reflexionar sobre el triunfo de una figura como Mauricio Macri para las elecciones presidenciales del año 2015, proveniente del sector privado, empresarial y no “político”. En este sentido, Scavino explica que con el gobierno de Carlos Menem:

La corrupción, las desigualdades, la ausencia de libertad, las injusticias, el parasitismo, el subdesarrollo y hasta la dependencia ya no se explican entonces por el imperialismo o la dictadura sino por la intervención estatal. De modo que el papel del protagonista de esta narración deja de encarnarlo el “descamisado” o el antiguo “trabajador” peronista para interpretarlo el “empresario”. (...) El empresario de Menem ya no se opone al trabajador asalariado, sino al “parásito” del Estado, al subsidiado, al corrupto y a todos los que, para el riojano, vivían del trabajo y de los impuestos de todos los argentinos, en una palabra: a los ñoquis. (Scavino, 2015: 235)

Por lo tanto, tal como explica el autor, el trabajador comienza a identificarse con su empleador ya que ambos no sólo se oponen al “ñoqui”, sino que son, por sobre todo, sus

“víctimas”. En este sentido, nos preguntamos cómo se constituye ese lugar de “víctima” que establece en la ideología una supuesta horizontalidad entre empleado y empleador o, mejor, qué es lo que legitima el goce de unos (trabajadores y empresarios) y deslegitima el de otros (no-trabajadores y políticos). En este sentido, lo que permite el psicoanálisis es poner de manifiesto la economía libidinal (el plus de gozar) y ayudar a la crítica de la ideología mediante la dilucidación del carácter del goce paradójico: el goce que surge del pago que el explotado, el sirviente, recibe por servir al amo aceptando el marco de las relaciones de dominación (Žižek, 2011: 57).

CFK como el origen de una división: el mito de “la grieta”

En torno a la yuxtaposición de estos tres tipos de “otros/ellos” observamos el cruce entre la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos* y *La grieta*. En este sentido, evidenciamos la formación de Cristina Fernández de Kichner como el *origen* de una *sociedad dividida*, mito que se materializa en el debate respecto de los fondos públicos y que encarna el deseo de una sociedad sin fisuras y conflictos. Así, la ex presidenta (“el político”) vino a *dividir* al sacarnos dinero a “nosotros” (“gente de bien”) para dárselo a “otros” (“los vagos” y “secuaces”). Asimismo, en torno a su figura observamos que se reactualizan sentidos de otras coyunturas, sobre todo en lo que respecta al peronismo y al caudillismo. Podríamos pensar el antagonismo analizado hasta aquí en los términos del paradigma positivista y el lema de Orden y progreso; paradigma en el que se buscó suprimir a la “política” y reemplazarla por la “administración” ya que la primera era asociada al caudillismo y la violencia (aspectos vinculados al pasado y a la *barbarie*), mientras que la segunda era considerada una actividad con rasgos científicos (sinónimo de modernidad y *civilización*).

La *carta de Luciana a la Sra. Presidente* publicada en el blog “alapresidente” es un ejemplo que condensa lo que venimos analizando. Observamos la construcción del “buen ciudadano” quien “trabaja”, lo “elige libremente”, “paga sus impuestos”, y “no es representado” por las medidas de gobierno. En palabras textuales: un sujeto interpelado por “la cultura del trabajo” –personas *civilizadas* y “víctimas” *de la barbarie (peronista)*– y la formación de la ex presidenta como el *origen* de una *división*:

Pero volviendo al tema que me preocupa y que estoy segura preocupa a más de un argentino, por qué siempre sólo escucha lo que a sus oídos e intereses no molesta? Haciendo la vista gorda y oídos sordos ***nos separa, nos enfrenta, nos divide***. (...) Se autodenomina la presidenta de todos los argentinos y argentinas pero al mismo tiempo nunca deja de mencionar dentro de ese grupo a quienes no la votaron y piensan diferente. ***Por qué divide a la sociedad argentina*** dependiendo del barrio donde vivimos y se dirige despectivamente a las sras. paquetas que viven por el suyo? Por qué? Por qué algunas marchas y cortes son válidos y otros no? (...) ***Por qué siempre se expresa de manera irónica y con mucho resentimiento hacia aquellos que sólo hemos elegido al trabajo y al esfuerzo como medio de vida?*** Por qué siempre nos lleva a los extremos, o somos gorilas o revolucionarios del '70, pobres o ricos, blancos o negros. ***No Sra., no nos divide. No es eso lo que queremos ni lo que nos merecemos.*** Seguramente no podrá conformar a todos por igual pero ***Ud. se debe a la sociedad argentina en su totalidad***, a sus seguidores y a sus opositores, cuando nos nombre no se ocupe de aclarar taxativamente y con algún calificativo despectivo a estos últimos. Hay una gran parte de la sociedad a la que Ud. se debe también, le guste o no, comparta o no, de la misma manera que ellos la respetan y le dan la institucionalidad a su gobierno. pese a no compartir muchas de sus ideas ni sus formas. (...) ***Por qué nos ofende de esa manera Sra. Presidenta. Somos personas de bien, que trabajamos todos los días para pagar nuestros alquileres y servicios ya que no corremos con la suerte de otros que siempre tienen todo gratis, todo, hasta casas que el Estado Argentino les otorga o que por la fuerza ocupan, somos ciudadanos que además pagamos nuestros impuestos, impuestos que supuestamente son para recibir, a cambio, educación; salud y justicia pero en forma paralela, de nuestros miserables salarios, también debemos abonar un sistema de salud privado, educación privada y en muchos casos seguridad privada ya que la Redistribución de la que Ud. habla y repite una, dos e infinitamente en cada uno de sus discursos NO llega a nosotros. No Sra. Presidenta, no nos llega. Para nosotros NO hay Justicia Social, para nosotros sólo hay deberes que cumplir, NO tenemos Derechos, ni siquiera los Derechos Humanos existen para nosotros que perdemos a nuestros hijos, padres y abuelos en las calles a quienes matan para robarles. Situaciones a los que sus ministros tildan de casos aislados. Para los que trabajamos jornadas muy extensas para poder llegar a fin de mes y vivir dignamente NO hay Redistribución del Ingreso*** Sra. No se nos devuelve más que agresiones, no sólo verbales y morales sino también físicas. ***La Plaza también pertenece a quienes salimos a disentir sin palos, ni capuchas, ni piedras. De qué Justicia Social habla Sra. Presidenta? Los que roban y matan siguen en la calle y los que corren la suerte de seguir vivos en defensa propia están presos.*** Hay un grupo muy grande en la sociedad argentina Sra. que, no está ni en un extremo ni en el otro, que no es ni de derecha ni de izquierda, que no es ni blanca ni negra, que no es ni cabeza ni concheta, que sólo conoce lo que muchos han olvidado y otros se olvidan deliberadamente de no generar, que es la ***Cultura del Trabajo***. No nos ofenda Sra., no nos ofenda y tenga un poco de sensibilidad por todos aquellos que *nos merecemos* no más que un poco de respeto. (“CARTA DE LUCIANA A LA SRA PRESIDENTE”. En blog *alapresidente*. 2015)

Observamos cómo se juxtaponen diversos sentidos que conforman lo que hemos llamado *subjetividad administrativa* y analizamos con mayor detenimiento en el siguiente capítulo. Evidenciamos la fantasía de que la ex mandataria vino a “sacarnos” (dinero en forma de impuestos) a “nosotros” para “darle” (beneficios) a “otros/ellos”, generando un efecto de totalización en la identidad “nosotros” que necesita de la construcción de un “otro” fantasmático para definirse a sí mismo. Los discursos suelen responsabilizar a Cristina Fernández de Kirchner de haber *divido* a *la sociedad* en *dos partes*; de haber originado una *grieta*. En el mismo Blog “alapresidente” encontramos el texto citado a continuación titulado: *NOSOTROS Y ELLOS* (utilizado inverso como “somos el ellos” pero que responde a la misma idea de *división* “políticos” vs. “antipolíticos” y CFK como el *origen*):

NOSOTROS son

Una PRESIDENTE denunciada en el mayor atentado terrorista que sufrió el país

Un VICEPRESIDENTE con innumerables causas judiciales

Un JEFE DE GABINETE que miente sobre los datos de su provincia y cuando algo no le gusta rompe la noticia

Un SECRETARIO DE LA PRESIDENCIA que menosprecia la profesionalidad de un fiscal de la nación y de la fiscal a cargo de la investigación de la muerte de Nisman

Un SECRETARIO DE SEGURIDAD que llega a una escena, permanece allí, elabora una fantasía sobre los consejos a la madre de Nisman y la comunicación a la presidente

Un funcionario de DDHH preso 10 años por violación a su mujer, Carlos Alberto García Muñoz

Un abogado propuesto para la CORTE SUPREMA, que fraguó su CV, Roberto Carles

Y la lista CONTINÚA....

Los que APLAUDEN MENTIRAS Y AGRESIONES, subvencionados con los impuestos de ELLOS

Una MENTIRA, dice la presidente que fue la primera vez que se compraron vagones el Mitre, cuando se los instaló? En la renovación de 1961? En 1973 durante el último gobierno de Perón?

Otra MIRAR HACIA ADELANTE: en todas y cada uno de sus discursos, cartas en Facebook, twitter, se pasa hablando de los demás gobiernos, en esta oportunidad habla de De la Rúa que se fue el helicóptero, fue ella siendo legisladora quien pidió la renuncia

Una AGRESION: Criticar a los chinos, no señora lo que se critica son los acuerdos con cláusulas secretas. La única que se ha burlado es USTED

Para no ser irrespetuosa lo expresare con educación: no me interesa que Máximo se haya comprado una heladera, lo que si me interesa es que usufructúe las subvenciones que se dan a las empresas, con el patrimonio que tiene el, si no puede demostrar ingresos ud se lo puede comprar

ELLOS son

Los silenciosos

El fiscal Nisman

El fiscal Campagnoli

El niño muerto por DESNUTRICIÓN, Néstor Femenía

Los INUNDADOS

Los que pagamos GANACIAS para que uds tenga quien la aplauda

Los que soportamos las mentiras de los PRECIOS CUIDADOS

Los que sufrimos la INSEGURIDAD

Los que padecemos la CORRUPCIÓN

(“NOSOTROS Y ELLOS”. En blog *alapresidente*. 2015)

Ese “nosotros” se forma en torno al punto nodal ya analizado: *el ciudadano de bien* que es “víctima” *pasiva* de “la corrupción”; “la inseguridad”; “los tributos”; “los políticos”. Siguiendo a Žižek, esa construcción del “buen ciudadano”, y el cúmulo de características que se supone lo componen, constituiría la inalcanzable X, el objeto-*causa* del deseo mediante el cual el “nosotros” logra su identidad. Evidenciamos la identificación simbólica del sujeto “nosotros” con el gran Otro: la moral dominante (“Cultura *-moral-* del Trabajo”). Žižek define a la identificación simbólica como la instancia a través de la cual nos observamos y juzgamos y la distingue de la identificación imaginaria. Mientras la identificación simbólica representa un mandato que el sujeto toma a su cargo y/o se le otorga, la identificación imaginaria es el eje que conecta al yo imaginario con su otro imaginario para lograr la identidad propia: “el sujeto se ha de identificar con el otro imaginario, se ha de enajenar– pone su identidad fuera de él, por así decirlo, en la imagen de su doble” (p. 146).

La identificación imaginaria: Mauricio Macri del lado del “nosotros”

De las observaciones realizadas podríamos decir que, siguiendo a Žižek, se dan dos grandes identificaciones: la identificación con la moral dominante *–identificación simbólica–* y la identificación con una figura que interpela desde esa moral; es decir, desde el lugar de “trabajador”; “un ciudadano más” y sin trayectoria “política” como Mauricio Macri *–identificación imaginaria–*.

En *La ciudad de ‘los vecinos’ Sujetos, política y espacio urbano en la Ciudad de Buenos Aires (2007-2011)*, Silvia Hernández (2013) analiza el discurso de la “nueva gestión urbana”. La autora estudia, entre otras cosas, la posición enunciativa de Mauricio

Macri – “los discursos oficiales de Mauricio Macri en las aperturas de las Sesiones Ordinarias de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires 2008”– y los seis modos en los que se construyó el “Nosotros, el PRO”. Hernández muestra cómo la *nueva dirigencia*, en los términos de la autora, se presenta como “un equipo profesional (...) que asume el deber moral de satisfacer las necesidades concretas y cotidianas de los vecinos” (p. 74). Si bien su análisis indaga los discursos del PRO y no de la alianza Cambiemos para las elecciones de 2015, su estudio permite observar cómo aquellas demandas de escucha y respuesta dirigidas hacia Cristina Fernández de Kirchner y hacia el kirchnerismo, estaban presentes en los discursos de Macri como Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (años en los que CFK ocupó la presidencia a nivel nacional). Es decir, cómo enunciativamente aparece un posicionamiento en el lugar de la dirigencia que responde a las demandas de quienes no se identificaban con la figura de la ex mandataria y reclamaban medidas que respondiesen a sus demandas individuales, concretas e inmediatas.

En este sentido, su trabajo permite observar cómo los discursos de Mauricio Macri durante su mandato como Jefe de Gobierno *dialogan* con ese “nosotros, ciudadanos de bien” trabajado en la presente investigación y nos permite pensar en aquella identificación imaginaria (Žižek) con su figura para las elecciones presidenciales del año 2015. El posicionamiento de esta *nueva dirigencia* sin trayectoria política, que la autora analiza, creemos que podría explicar un aspecto posible de la identificación con la figura de Mauricio Macri, proveniente del sector empresarial, privado y no “político”. Como explica Scavino (2015), para la década de 1990 y en el marco de las privatizaciones de las empresas públicas, el empleado pasa a identificarse con el empleador en tanto “víctimas” del “ñoqui” y de la ineficacia del sector público. En el siguiente capítulo analizamos los sentidos de la empresa que aparecen más allá de ella, demandando al Estado un funcionamiento empresarial que otorgue respuesta a “los contribuyentes” en tanto *consumidores* de las políticas públicas.

Conclusiones

El análisis realizado en el presente capítulo permite observar uno de los objetivos que nos hemos propuesto: analizar cómo la ideología se organiza en provecho del sector privado y el capital. El antagonismo “nosotros/ellos” y la identidad resultante de la

articulación de significantes tales como “trabajador”; “contribuyente”; “ciudadano”; “gente de bien”; etc. permite concluir la formación de un sujeto interpelado por la moral dominante que vincula al *buen* ciudadano con el empleado privado y que define al sector público como su contrario: “robo”; “corrupción”; “parasitismo”; “ineficacia”; etc.

Por lo tanto, en primer lugar, el antagonismo “nosotros, buenos ciudadanos / ellos, vagos” que se posiciona frente al “no-trabajador” como el “beneficiario” *directo* de las políticas públicas (aquel que “cobra un plan” en lugar de *elegir* trabajar), pone su límite en un “otro” próximo. No se identifica con el “no-trabajador” en tanto no lo concibe por fuera del sistema, sino que deposita en su figura (y en la suya) la *decisión*; lo (y se) concibe *libre* para moverse en la estructura social de acuerdo a su *voluntad* y no a cualidades sistémicas. En tal sentido, se observa una plena identificación con la evidencia de sujeto *libre* y *autónomo* que *decide* si trabaja o cobra un plan del gobierno.

En segundo lugar, el antagonismo “nosotros, buenos ciudadanos / ellos, empleados públicos” (y la administración pública) ubica nuevamente a la figura del trabajo del lado del “nosotros” y al “otro” en el lugar del “no-trabajo”. El “ñoqui” es nuevamente aquel que *elige* el sector público para “no trabajar”, “*ser* parásito” y “mantenido”. De modo que, nuevamente, la ideología se organiza en servicio de la clase dominante. No es el propietario de los medios de producción (burguesía) el antagónico, sigue siendo un “otro” más próximo. Aún más, tanto el empleador como el empleado privado comparten un atributo: son sus “víctimas”.

En torno a esto último evidenciamos el tercer antagónico: “los políticos”. Esta última posición del “nosotros, buenos ciudadanos” podríamos concluir que se organiza en beneficio del sector privado y el mercado. La idea que aparece es que “el político” sencillamente “roba” y es “corrupto”. Con lo cual, desde esta lógica, la privatización de las empresas públicas y la administración del sector público por parte de una figura *sin trayectoria, no nativa* y *sin vicios* (Hernández, 2013) resultan convenientes para evitar el “despilfarro”.

CAPÍTULO 4

*

Subjetividad sobredeterminada: el mandato al goce y la estigmatización del consumo ajeno. La demanda de *racionalidad* ante la “falta de criterio”.

Introducción

En el presente capítulo analizamos en profundidad nuestra principal hipótesis: la formación de una *subjetividad administrativa*. Si bien hasta aquí ya hemos adentrado en ella y analizado la materialización de un sujeto que se posiciona como *financiador* de las medidas de gobierno, en este cuarto capítulo abordamos lo que llamamos la *subjetividad administrativa*; subjetividad que condensa diversos sentidos: algunos propios del neoliberalismo y otros que responden a una racionalidad moderna. Se trata de una subjetividad neoliberal que reactualiza sentidos instituidos previo al *giro* neoliberal. En este sentido, observamos cómo en este sujeto que *administra* los fondos públicos se juxtaponen sentidos tales como disciplina, ascetismo, mérito y consumo.

En el “nosotros” analizado en el tercer capítulo, ese “nosotros” que se construyó como el *pagador* de las medidas, observamos a la *subjetividad administrativa*: el sujeto de la *administración* “paga”, “demanda”, y establece quiénes son los legítimos consumidores de las políticas públicas y quiénes no. Sostenemos que si bien este sujeto no se define a sí mismo *administrador*, sí se considera “libre”, “autónomo” y con “derecho” a elegir el destino de su impuesto; la ideología lo interpela en tanto sujeto *libre* a la vez que reconoce (y desconoce) naturalizaciones a las que responde: “libertad”; “impuesto”; “ciudadano”; “derecho”; “trabajo”; “pago”; “dinero”; “intercambio”; “mérito”; “autonomía”. Althusser (1967) explica que es propio de la ideología reconocer las evidencias como tales y que este reconocimiento ideológico tiene como su complemento la función de desconocimiento de su mecanismo. En este capítulo analizamos la sobredeterminación y juxtaposición de estos sentidos discontinuos y cómo se materializan en la coyuntura: “series diferentes, que se juxtaponen, se suceden, se encabalgan y se entrecruzan, sin que se las pueda reducir a un esquema lineal” (Foucault, 1970: 12).

Comenzamos por la indagación del último significante que aparece operando en la creencia: el *impuesto* y, en ese sentido, la construcción del *pago*. Asimismo, veremos cómo en torno al pago y a los impuestos se materializa esta subjetividad que *administra* y legitima o deslegitima distintos destinos, usos y prácticas vinculadas al dinero público.

Valor de uso y valor de cambio: el mito del dinero (y de los impuestos)

En *El Capital* ([1975] 2002), Marx analiza el surgimiento del dinero y el valor de cambio, descubriendo el carácter fetichista de la mercancía. Según Marx, el trabajo útil (creador de valor de uso) “es, independiente de todas las formaciones sociales, condición de la existencia humana, necesidad natural y eterna (...) de mediar la vida humana” (p. 53) pero no sucede lo mismo en cuanto al valor de cambio puesto que este último es el resultado de relaciones de intercambio propias del sistema capitalista:

Bajo todas las condiciones sociales el producto del trabajo es objeto para el uso, pero sólo una época de desarrollo históricamente determinada –aquella que presenta el trabajo gastado en la producción de un objeto útil como atributo “objetivo” de este último, o sea como su valor– transforma el producto del trabajo en mercancía. (*ídem*, p. 76)

Según el autor, el valor de una mercancía se manifiesta como una gelatina de trabajo humano indiferenciado que puede intercambiarse mediante un equivalente general: el dinero. Así el autor llega a comprender el carácter fetichista de la mercancía, demostrando que aquello que parece ser de comprensión trivial e inmediata, es un objeto rico en sutilezas metafísicas. Mientras el valor de uso no tiene nada de misterioso puesto que se trata del valor útil de los productos del trabajo, el valor de cambio adquiere un carácter místico dado que establece una relación social entre objetos, existente al margen de los productores. Dicho de otro modo, los productos del trabajo adquieren una relación social de intercambio por medio del equivalente dinero que se presenta como evidente y natural:

Lo que aquí adopta, para los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre cosas, es sólo relación social determinada existente entre aquellos. (...) A esto llamo el fetichismo que se adhiere a los productos del trabajo no bien se los produce como mercancías, y que es inseparable de la producción mercantil. (...) Los trabajos privados no alcanzan realidad como partes del trabajo social en su conjunto, sino por medio de las relaciones que el intercambio establece entre los productos del trabajo y, a través de los mismos, entre los productores. (...) *relaciones propias de cosas entre las personas y relaciones sociales entre las cosas*. (Marx, [1975] 2002: 89)

Sostenemos que, a partir de los aportes que realiza Marx en torno al valor de uso y al valor de cambio, podemos realizar una analogía de su análisis del dinero con el impuesto que aparece operando en la creencia, dado que se trata también de una “forma fantasmagórica” indispensable para la reproducción del Estado moderno. Al detenernos

en la última parte del enunciado “Esto lo *pagamos* con nuestros *impuestos*” nos encontramos con una serie de operaciones ideológicas. Lo primero que percibimos es que aparece la afirmación de que hay *algo* que se *paga* con *dinero* en forma de *impuesto* que, como ya se señaló, refiere a diversas medidas gubernamentales; aparecen las evidencias del “pago” y del “intercambio” resultado de relaciones propias del capitalismo. Por lo tanto, la creencia expresa la manera en que los sujetos viven su relación con sus condiciones de existencia por medio de la apariencia (necesaria) del dinero y del impuesto. Asimismo, las nociones de valor de uso y valor de cambio, permiten observar cómo se mercantilizan las políticas de Estado puesto que se espera que las “contribuciones” de los “buenos ciudadanos” sean destinadas a medidas cuyo valor de uso responda a las necesidades individuales de quiénes se posicionan como *pagadores*. En esta subjetividad que analizamos y sus diversos posicionamientos, observamos que el impuesto no aparece como una forma de contribución social. Es decir, quien se posiciona como “contribuyente” lo hace frente al fisco, y reclama que esa contribución retorne en forma de medida *útil y productiva*. Se establece una relación fantasmática que vincula el pago del impuesto con las políticas y medidas gubernamentales. Tal como explica Marx, no lo saben pero lo hacen: equiparan sus productos heterogéneos entre sí como valores. Es decir, relacionan el dinero en forma de impuestos con medidas de gobierno que “deberían” responder a sus demandas individuales; relaciones sociales entre las cosas que se construyen a partir de relaciones entre personas: con “el político”, con “los trabajadores públicos y con “los beneficiarios de sus medidas”. Este, podríamos decir, es en definitiva el fetiche del impuesto.

La formación del objeto *impuesto*: identificación y contra-identificación

Ya hemos realizado una breve historización acerca de los impuestos desde la conformación del Estado nacional, pasando por el *giro* neoliberal hasta la coyuntura que analizamos en el presente trabajo. Ahora bien ¿Cómo se representan los sujetos al pago del impuesto durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner? Nuestro análisis, como hemos anticipado, parte de una perspectiva comunicacional para analizar los procesos y fenómenos sociales. Por lo tanto, nos interesa también observar cómo se posicionan los sujetos en torno al destino del gasto público y las representaciones vinculadas a la evidencia del impuesto; cómo se habla del impuesto en la coyuntura y qué

sentidos se despliegan en su acontecer (Foucault, 1970). Como ya hemos planteado, no buscamos saber quiénes fueron *realmente* los *pagadores* de impuestos o en qué *consistieron* dichos impuestos, sino observar qué sentidos se materializan en torno al objeto.

En primer lugar, observamos que se habla del impuesto borrando su historia, aparece lo que Bourdieu (2014) denomina el olvido de su génesis. El tributo se presenta como una evidencia, se naturaliza su pago y en la ideología es vivido como un deber moral que otorga legitimidad de vigilancia por sobre un “otro” definido de diversas maneras. Dicha evidencia, necesaria para la reproducción del Estado moderno, adquiere la formación de objeto en un proceso social atravesado por las medidas sociales, culturales, impositivas y económicas mencionadas. Sostenemos que dicho objeto adquiere una determinada formación en tanto “existe en las condiciones positivas de un haz complejo de relaciones (...) establecidas entre instituciones, procesos económicos y sociales, formas de comportamiento, sistemas de normas, técnicas, tipos de clasificación, modos de caracterización”; relaciones que no están presentes en el objeto *impuesto* (Foucault, 1970: 74). Entendemos que, si bien tal evidencia excede a la coyuntura analizada, las condiciones históricas señaladas permiten “decir de él [el objeto impuesto] algo” (*idem*, p. 73) que autoriza a “los trabajadores” y a “los contribuyentes” a posicionarse como sujetos del discurso administrativo, legítimamente ubicados para reclamar por medidas que respondan a sus demandas puntuales y vigilar los consumos de un “otro ilegítimo”. Sin embargo ¿sólo los sujetos que no son interpelados por las políticas del gobierno nacional responden a la evidencia del impuesto? Las observaciones realizadas permiten afirmar que no sólo quienes valoran negativamente el conjunto de decisiones del gobierno identifican plenamente la figura fantasmática del impuesto, puesto que cuando la creencia se materializa positivamente en respuesta a la (mayor) valoración negativa lo hace como contra-identificación, reconociendo en dicho objeto lo dado y reduciéndose a la misma sujeción:

Para quienes siguen la lógica de decir que el FpT ‘lo pagamos con nuestros impuestos’, habrá que aclarar, una vez más, que *todo lo pagamos* con nuestros impuestos. También el programa de Tinelli, o la novela de la tarde (...) porque los canales *privados*, que también son del Estado (concesionados), la publicidad de los auspiciantes la pagamos nosotros (...) Siempre sale de nosotros. (Fragmento de nota en “Debate para todos”. En *Página 12*, 17/02/2014)

El ‘impuesto’ al trabajo (...) sirve (...) para ayudar a los más jóvenes a estudiar dándoles una mano en el aspecto económico. No sea payaso. Y por favor, *dejen de decir que ustedes mantienen vagos, TODOS (por lo menos yo sí lo hago) pagamos impuestos, y eso también nos vuelve a nosotros*. Por favor, *un poco más de conciencia social*, no somos el ombligo del mundo por pagar impuestos. Pagamos servicios que se nos dan. Si son malos, a reclamar. Pero yo a la única que mantengo es a mi familia. Pagar impuestos es una obligación en cualquier país, no solo acá. (Comentario en nota “Plan Qunita | ¿Por qué sale cinco veces más que en Finlandia?”. En Fortuna Perfil, 16/07/2015)

Esto responde a la tesis de Pêcheux (2013) según la cual “en todo modo de producción regido por la lucha de clases, la ideología (de la clase dominante) domina las dos clases antagonistas” (p. 6), en tanto ambas clases forman parte del “mismo mundo”. El autor caracteriza tres modalidades en la interpelación ideológica: la identificación que caracteriza la modalidad en la cual el desdoblamiento sujeto/Sujeto se realiza en una coincidencia: el sujeto coincide con el Sujeto, se sujeta libremente y “marcha solo”. La contra-identificación como su inversión, hecho que la reduce a la misma sujeción, y la des-identificación como un efecto de ruptura; una transformación de la forma-sujeto.

En este sentido, evidenciamos a las dos primeras modalidades en los posicionamientos analizados. Los distintos actores sociales reconocen la interpelación del impuesto; proceso ideológico de interpelación-identificación-sujeción constitutivo del Estado moderno. Las disputas en el campo semántico y los posicionamientos de los sujetos en la estructura discursiva, reproducen las condiciones materiales de existencia por medio de la identificación y la contra-identificación. No obstante, en tanto modalidades distintas, aquello que *se dice* respecto al impuesto difiere entre aquellos que valoran negativamente su destino (la mayoría de los comentarios) y aquellos que lo valoran positivamente (una minoría que aparece posicionada *en respuesta* al comentario negativo). En los comentarios positivos se materializa también la formación de un “nosotros, financiadores”, sin embargo, el impuesto deja de encadenarse a significantes tales como “público”; “robo”; “corrupción”; “gasto”; “políticos”; “ñoquis”. Como aparece en los últimos comentarios citados: “*todo lo pagamos*”; también “*financiamos*” a “*los privados*”. En este sentido, identificamos que en la coyuntura analizada se establece una identificación o contra-identificación con el objeto *impuesto* encadenado a la idea de *robo*. En todos los casos se responde a la evidencia del impuesto, pero se dice de él algo diferente en el posicionamiento negativo y en el positivo. Mientras en el comentario positivo se lo considera un modo de solidaridad social, en el negativo se lo vincula a un *saqueo* individual, dado que se espera que ese dinero se destine a otra finalidad.

Subjetividad administrativa: mérito y beneficio individual; el “para todos” como sinónimo de “para mí”

En su estudio sobre el nuevo espíritu del capitalismo, Boltanski y Chiapello (2002) analizan los discursos de la nueva gestión empresarial y su tonalidad moral en tanto literatura normativa que dice aquello que debe ser; lo que hay que hacer frente a lo que no hay que hacer. La literatura de gestión empresarial, dicen los autores, no puede estar únicamente orientada a la obtención de beneficios, sino que debe también ser capaz de justificar el modo en que éstos son obtenidos: “debe, por lo tanto, mostrar de qué modo la manera de obtener beneficios prescrita puede ser deseable, interesante, excitante, innovadora o meritoria” (p. 99).

El estudio de Boltanski y Chiapello permite analizar y comprender varios de los sentidos que circulan en el material analizado. Los autores realizan un análisis comparativo entre la literatura de gestión empresarial de 1960 y 1990. En ambas décadas “para que el mundo de los negocios atraiga (...) es necesario que cada dirigente demuestre que su empresa aporta algo a la sociedad en su conjunto y que el objetivo de los negocios no consiste tan sólo en ganar dinero” (p. 106). Si bien en nuestro corpus observamos diversos sentidos de lo que Boltanski y Chiapello llaman el “tercer espíritu del capitalismo” (la década de 1990), evidenciamos con recurrencia discursos que corresponden al modelo de empresa que los autores ubican en la década de 1960. Este modelo, el cual reemplaza el burocrático analizado por Weber, se basa en una serie de pilares: la “autonomía” del empleado, el respeto por sus “libertades individuales” y “la meritocracia”. Tres rasgos que vemos operar en los decires de nuestro corpus y que dan cuenta de la conformación de un sujeto interpelado por estos sentidos más allá del ámbito laboral. No obstante, así como en la empresa el ascenso se debe otorgar a aquellos que alcancen sus objetivos y no en virtud de «criterios subjetivos» juzgados como injustos (p. 109), las medidas de gobierno y las posibilidades de ascenso social, deben responder a aquellos que “trabajan” y “pagan impuestos” para no ser juzgadas como injustas:

*Me rompí el lomo estudiando toda mi vida. Fui abanderado y nunca conseguí siquiera una beca de estudios (allá por el 99), sin dinero no pude terminar la universidad, soy Maestro Mayor de Obras y doy clases en una escuela técnica, estoy cursando un profesorado para completar mis estudios, tengo mis impuestos al día, y a pesar de *mi esfuerzo* ¿que recibo *a cambio*? Nada. En cambio aquellos que viven de la demagogia reciben todo. Ni siquiera pude acceder a un plan que me permita reemplazar el techo dañado de mi vivienda porque el plan “es para indigentes”. Pero*

claro, “ellos” no pueden comprar mi voto. Recuerden la historia de “El Eternauta”, ¿cómo advertirles de lo inevitable? ¿Será necesario llegar a una guerra civil? (Comentario en nota “Beneficiarios de planes sociales recibirán decodificadores”. En blog *redusers*, 04/05/2010)

Desde mi punto de vista, *el problema en Argentina es que siempre se le termina sacando a un sector para darle a otro que ni siquiera labura*. Esa es la gran diferencia con Finlandia. Si los «beneficios» que da el Estado fueran para TODOS, no habría tanto rechazo. (Comentario en nota “Plan Qunita | ¿Por qué sale cinco veces más que en Finlandia?”. En Fortuna Perfil, 16/07/2015)

No merecen ganar más que una persona que se rompe el alma trabajando y hasta más que los jubilados, que trabajaron y aportaron toda su vida! una vergüenza... *cada uno elige qué ser* y de ahí sus consecuencias... Nos están robando la plata, para qué pagamos impuestos y demás si estamos cada vez peor... Andate Cristina. (Comentario en nota “Subsidio para personas transexuales”. En La izquierda diario, 27/11/2014)

Vayan a laburar ratas, quieren todo de arriba, si no tenés para comprarte un LCD es porque no tenés la *capacidad* de poder generarte tus ingresos. *Y la solución a esto no es depender del Estado y de los que tenemos que pagar impuestos y bastante altos*. No se dan cuenta de que esto es demagogia barata, te compran con una tele o una netbook sobrevaluada y decís que es el mejor gobierno que ha habido en la historia. Estos zurdos chic me tienen repodrido. (Comentario en nota “Cristina Kirchner eligió anunciar el plan «LCD para todos» en un momento clave”. En blog *redusers*, 21/06/2011)

Por lo tanto, observamos cómo el *mérito* aparece en torno al destino del impuesto, estableciendo quiénes son legítimos consumidores del gasto público y quiénes no. Mientras el trabajo se presenta recurrentemente como práctica “dignificadora” haciendo de quienes trabajan “personas de bien” que, en tanto “se esfuerzan” y “pagan”, son “merecedoras” de recibir algo “a cambio”, las medidas destinadas a sectores vulnerables son definidas como beneficios para “vagos”. Tal como se expresa en los últimos dos comentarios, el lugar que cada uno ocupa en la estructura social, “es resultado de decisiones, capacidades y elecciones”: “Cada uno *elige* qué ser”; “Si no tenés para comprarte un LCD es porque no tenés la *capacidad* de poder generarte tus ingresos”.

En este sentido, observamos cómo aquello que Boltanski y Chiapello analizan en los discursos de la empresa, aparecen *más allá* de la empresa. Esto nos permite pensar hasta qué punto la “nueva empresa” no es también un AIE; es decir, pensarla como lugar no sólo de la producción sino también de la reproducción de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. Althusser explica que la empresa es principalmente lugar

de producción, pero también puede ser pensada como lugar de la reproducción, dado que necesita repensar las relaciones que se dan *dentro* para sostenerse. Podríamos decir que debe adecuarse a aquello que se demanda y justificarse moralmente. La incorporación de beneficios más allá del dinero y el salario (condición principal para la reproducción) en el ámbito de la empresa (gimnasios, alimentación, vouchers, votaciones, flexibilidad, trabajo remoto, entre otros) así como la aparición de nuevas relaciones de poder¹⁸ (la figura del coach o líder en detrimento del jefe), pone de relieve cómo la empresa debe renovarse¹⁹ para continuar interpelando y reproduciendo esas fuerzas productivas y relaciones de producción.

Asimismo, y es aquí donde radica nuestro interés, todas aquellas formas y materializaciones de la ideología *en* la empresa observamos que se reproducen también *fuera* de la empresa y se expresan en la ideología: por ejemplo, en torno a la creencia analizada, donde evidenciamos un sujeto posicionado como *pagador y consumidor* (demandante) de ciertos *productos* (medidas/políticas). El Estado se configura como una empresa que *debe* brindar beneficios concretos a cada individuo según sus necesidades. En este sentido, aparece el reclamo por una empresa tal y como la descripta por los autores: la empresa “horizontal” del “tercer espíritu del capitalismo”. Por eso, observamos cómo la contradicción es constitutiva²⁰; se deslegitima el beneficio para un “otro, vago/ñoqui” *no merecedor* a la vez que se reclama mayor *igualdad* en la distribución del gasto público. Tal como se expresa en uno de los comentarios citados, “el problema” se concibe como *el robo* a “un sector” para el otorgamiento a “otro” que “ni siquiera labura”, a la vez que se reclaman beneficios “para todos”: “*el problema en Argentina es que siempre se le termina sacando a un sector para darle a otro que ni siquiera labura. (...) Si los «beneficios» que da el Estado fueran para TODOS, no habría*

¹⁸ La nueva figura del coach se asemeja a lo que Žižek denomina en una entrevista “padre posmoderno, no autoritario”. Allí donde se presenta la apariencia de la acción libre hay una presión aún más fuerte: además te debe gustar (Canal Big Think, 2015). La interpelación ideológica de la libertad aparece con mayor peso: el sujeto no necesita de un otro autoritario para autocoaccionarse. Como explica Byung-Chul Han (2012) las nuevas sociedades del rendimiento no precisan de la negatividad de la disciplina en tanto el sujeto es amo y esclavo a la vez. Esto lo observamos en el “nosotros”, sin embargo el “otro” debe ser siempre cuidadosamente vigilado e inspeccionado.

¹⁹ Los autores explican que el salario no es condición suficiente y la empresa se ve obligada a contemplar la dimensión moral.

²⁰ Harvey (2007) sostiene que una contradicción dentro del neoliberalismo “es la que emerge entre un atractivo individualismo posesivo pero alienador, por un lado, y el deseo de una vida colectiva significativa, por otro” (p. 78). Tal como explican Laclau y Mouffe (1987) “todos participamos en numerosos sistemas de creencias que son contradictorios entre sí y, sin embargo, ningún antagonismo surge de estas contradicciones” (p. 167).

tanto rechazo”. Observamos cómo la idea de “bien común” se relaciona con el beneficio individual, pues para que algo sea considerado *justo* debe ser resultado del *esfuerzo* individual y el Estado debe entonces responder a las demandas particulares e inmediatas de quienes, producto de su *trabajo*, pagan los impuestos.

Todo en uno: ascetismo; mérito; goce y consumo

Weber (1956) estudia la influencia de la religión en el surgimiento del capitalismo y el fenómeno del “ascetismo mundano” según el cual “el hombre es *sólo administrador* de los bienes que Dios le ha otorgado” (p. 307). Este ascetismo *racional*, que censura el goce, es para Weber lo que en la modernidad se entiende por profesión en tanto dedicación ascética despojada de su sentido religioso. “El *summum bonus* de esta «ética» consiste en la adquisición incesante de más y más dinero evitando cuidadosamente todo goce inmoderado” (1999: 48). Weber explica que, dentro del orden económico moderno, la ganancia de dinero es el resultado y la expresión de la virtud en el trabajo y del deber profesional; se trata de un “sentimiento irracional de «cumplir absolutamente en su profesión»” (*ídem*, p.71). En los diversos posicionamientos respecto al destino de los impuestos vemos aparecer esta *ética del trabajo*, tanto en el cuestionamiento del posible goce de las medidas como en la articulación del *trabajo* con el *deber*.

Pero también otros sentidos aparecen, es por ello que sostenemos la recurrencia de un discurso que articula ascetismo, meritocracia y consumo. De este modo, al parecer, no hay una censura de goce en general sino en algunos (otros) en tanto “consumidores ilegítimos”. En la formación ideológica que analizamos, los consumidores “legítimos” son “personas de bien” que “trabajan”, “pagan impuestos” y, por lo tanto, “merecen” obtener medidas que respondan a sus intereses. En este sentido, quienes puede legítimamente consumir y gozar, son quienes por su dedicación “merecen”; y quienes, a la vez, demandan *racionalidad* al “otro” en sus consumos. En tal sentido, son los empresarios de sí (asalariados), que *saben* y tienen *criterio* para *administrarse*, y los empresarios (burguesía), quienes pueden legítimamente gozar y consumir medidas (productos). Sostenemos esto en tanto no se presentan con recurrencia posicionamientos que deslegitiman o cuestionan el excedente del propietario de los medios de producción (plusvalor); el “otro” lo constituye el “no trabajador”: los “vagos” y “ñoquis”, quienes “cobran planes” o “salarios públicos”, “no merecen”, y “derrochan”.

En un documental, Žižek (2015) explica que una de las lógicas que atraviesa al sujeto de la posmodernidad no es la culpa por el goce en exceso sino la culpa por “no gozar lo suficiente, por no ser capaces de gozar”. El sujeto está obligado a gozar. Pero este mandato del goce, en el material analizado, aparece vinculado al “nosotros”, no así al “ellos”. El ascetismo que analiza Weber, no se presenta de la misma manera en la coyuntura analizada aquí: el goce no es censurado para el “nosotros”, el goce “indebido” es el del “otro”. Por lo tanto, no aparece el malestar por el goce, sino el malestar por el goce ajeno. Ante el mandato al goce, el disfrute del “otro” se le presenta al “nosotros” como obsceno y repulsivo. Como explica Žižek (2011), el goce es ahistórico, «flota libremente», y lo que cambia es el tejido simbólico que lo sostiene. La moral ascética que cuestiona el goce y establece un cuidadoso gasto sigue vigente en la coyuntura analizada, pero en la configuración de un “ellos”; su plus de goce encarna un goce espantoso. Su gasto *debe* ser cuidadosamente supervisado y vigilado dada la “falta de criterio”. Y esa “carencia de criterio” se debe a que “no conoce de esfuerzos”. El goce del “nosotros”, por el contrario, se expresa como consumo legítimo.

Por lo tanto, entendemos que se produce un *giro* en la ética ascética; el ascetismo no desaparece, sino que se expresa en dos cuestiones: en el deber de cumplir absolutamente en la profesión —hecho que, observamos, permanece en el “nosotros” y se demanda al “ellos”— y en el cuestionamiento del goce ajeno; se estigmatizan sus consumos y se le pide *racionalidad*. En tanto las clases populares “no han aprendido” a *administrarse*, en tanto “no trabajan” y “no producen”, “carecen” de juicio para el consumo. El “nosotros”, en cambio, se posiciona como un sujeto que sabe de esfuerzos y que ha adquirido la sabiduría para diferenciar cuándo puede consumir gastos *improductivos*: es su legítimo consumidor. A partir de la obra de Marcel Mauss, su análisis del don y la práctica del *potlatch* sobre el intercambio económico de las poblaciones del noroeste de América, Georges Bataille (1987) estudia las conductas de la economía pre capitalista y el gasto improductivo bajo la racionalidad moderna. En este sentido, mientras en las economías pre capitalistas el don era la forma de intercambio y el despilfarro era considerado una conducta gloriosa, la racionalidad moderna considera a las ostentaciones bajo la óptica de odiosas dilapidaciones; se presentan como prácticas ridículas frente a la concepción de utilidad.

Sostenemos que en la formación discursiva del “nosotros”, analizada en la presente investigación, el gasto improductivo no se censura siempre que sea producto del trabajo y el esfuerzo, es decir que sea producto del trabajo privado. El impuesto no es vivido

como *don* –perdida positiva– con fines sociales, sino como un *robo* –perdida negativa– bajo la lógica del intercambio en tanto gasto que requiere como contrapartida una adquisición. Todo gasto que tuviese como trasfondo la necesidad de destrucción y pérdida debe ser supervisado o quedar relegado al ámbito privado. Permanece lo que Bataille describe: en la modernidad “solamente en la medida en que la estabilidad queda asegurada, y cuando ni siquiera unas pérdidas considerables puedan ponerla en peligro, llegan a someterse al régimen de gasto improductivo” (p. 35). Desde esta óptica utilitaria, entendemos, se cuestiona el goce inmoderado en el “otro, vago”, porque permanece en ese lugar de *peligro* que requiere de un gasto supeditado a las necesidades básicas, el resto es interpretado en términos de despilfarro en el sentido moderno de gasto inútil e improductivo. Pero, sobre todo, ponen *en peligro* el (mi) dinero obtenido mediante políticas sociales. El gasto improductivo, desde esta óptica del consumo, es legítimo siempre y cuando estén aseguradas ciertas condiciones básicas y no se realice con dinero público, sino con dinero obtenido de forma privada y personal.

Bataille sostiene que en la modernidad todo gasto ostentoso permanece en el ámbito privado en tanto práctica vergonzosa; las clases ricas exhiben su riqueza exclusivamente de manera privada. Sin embargo, cuando sostenemos que el goce inmoderado e improductivo debe permanecer en el ámbito privado, no nos referimos a lo vergonzoso del gasto. Por el contrario, entendemos que puede ser ostentado públicamente siempre y cuando el dinero que se despilfarra sea producto del trabajo privado. En este sentido es que creemos que se trata de un consumo que permanece en la privacidad: en los términos de su financiamiento. Vergonzoso es para el “nosotros” el consumo del “otro”: gasto improductivo –electrodomésticos, drogas, ocio– del beneficiario directo mediante medidas sociales. Se trata de un consumo que *debe* ser supeditado al cálculo racional y cuidadosamente controlado. Asimismo, vergonzoso es el consumo improductivo de “otros, trabajadores públicos y políticos”: la administración pública *debe* someterse a la transparencia y rendir cuenta al contribuyente para evitar todo gasto superfluo e innecesario. Vergonzoso es, por lo tanto, el *robo* de lo que “me pertenece”. Hemos visto esto cuando se le exige al Estado que ciertas medidas (sobre todo de carácter cultural como Fútbol para Todos, Tecnópolis y otras) permanezcan bajo dominio privado.

“Otro, vago”: No seas parásito, no te da *vergüenza* lo que decís. Basta de mantener vivos y que el gobierno se deje de gastar nuestra plata, la plata de *los que laburamos*. Ojo porque los que cobran estos *planes de ayuda a la vagancia* son tan o más

ladrones que el gobierno... (Comentario en nota “Beneficiarios de planes sociales recibirán decodificadores”. En blog *redusers*, 04/05/2010)

“Otro, trabajador público”: Ratas inmundas. *Vergüenza les debería dar robar* como robaron con ese programa de cuarta. Encima pretenden cobrar indemnización? *El pueblo* les debería cobrar a ellos por promover con esa basura televisiva *la división entre los argentinos*. (Comentario en nota “Eduardo Feinmann explotó contra los ex panelistas de 678”. En Clarín, 06/07/2016)

“Otro, político”: Los spots emitidos por la TV pública incluyeron una polémica bajada de línea a favor del gobierno K. Se profundiza el *despilfarro* de los recursos publicitarios *que pagamos todos los ciudadanos*. La mayoría de *los argentinos* que ayer tuvieron la idea de ver el partido de la Selección Argentina por la TV pública, *que se financia con los impuestos que pagamos todos los ciudadanos*, no podían salir de su asombro: antes, durante y después del partido se puso en pantalla una *vergonzosa* campaña publicitaria a favor del gobierno. (...) Es una gran mentira que la televisación de los partidos del Mundial, y la publicidad gubernamental, sea gratuita. Le cuesta al Estado, es decir *al conjunto de todos los ciudadanos que pagamos impuestos* (Fragmento de nota “Vergonzosa publicidad K antes, durante y después del partido de la Selección”. En *Taringa*, 16/06/2014)

En realidad, mirado sin apasionamiento, que el Estado destine un solo mango partido por la mitad al *puro entretenimiento* en un país con las dolorosas urgencias que imperan en el nuestro supone una *inmoralidad* de dimensiones difíciles de estimar. *Una vergüenza que, con nuestros impuestos, pagamos entre todos los argentinos*. (Fragmento de nota “Ver fútbol, nuevo derecho humano”. En *Clarín*, 23/08/2015)

El gasto público debe ser *siempre* un gasto *útil y productivo*. Es decir, debe ser *bien* utilizado. Concluimos entonces que las formas de suntuosidad vistas como gasto improductivo no dejan de ser percibidas como tales, pero son cuestionadas cuando no son financiadas con recursos privados. Es decir, no se estigmatiza el gasto del burgués cuando este es exhibido públicamente porque –si bien puede ser visto en términos utilitarios como despilfarro– se trata de un despilfarro del orden privado; la forma de obtención de dicho consumo al “nosotros” analizado en la presente no se le presenta como un *robo* individual. Por lo tanto, mientras el “nosotros” se construye, desde la ideología del consumo y la ética del mercado, como un individuo que *debe* ser *capaz* de *gozar* (Žižek), al “ellos” se lo configura, desde la ética ascética y moderna, como *incapaz* de *administrarse*; *debe* ser *capaz* de *controlarse* (Weber).

Conclusiones

En el presente capítulo hemos analizado la *subjetividad administrativa*, la cual definimos como una subjetividad neoliberal sobrederminada por sentidos históricamente instituidos que responden también a la modernidad; condensando sentidos tales como mérito, ascetismo, consumo y goce. Dijimos que el goce legítimo y *justo* se presenta como el goce de la persona *trabajadora*, que se *esfuerza y merece*; mientras el goce del “otro” se presenta como obsceno y repulsivo en tanto no obedecería a la moral que establece que cada uno debe obtener tanto como su esfuerzo le permita y que consumos ligados al ocio deben ser gozados por personas honestas y moralmente criteriosas. Por último, observamos también que, respecto al objeto *impuesto*, se visualizan las modalidades de identificación y contra-identificación en relación con la idea de *robo* y *corrupción*. Es decir, concluimos que todos los actores responden a esta evidencia del impuesto necesaria para la reproducción del Estado moderno, pero mientras los sentidos negativos lo articulan al significante *robo*, el comentario positivo lo concibe como “beneficio conjunto” y se materializa en respuesta al comentario negativo. Por lo tanto, la creencia se materializa positivamente en su gran mayoría como respuesta al comentario negativo; responde a la misma sujeción, pero aparece una concepción más solidaria respecto al destino del impuesto que no la articula a la idea de *robo* sino de *redistribución*.

CONCLUSIONES FINALES

La controversia en torno a la aplicación de los impuestos ha formado parte de la historia mundial. El principal debate en la conformación de los Estados nacionales fue el que se estableció entre las corrientes proteccionistas y el liberalismo; es decir la disputa entre el libre mercado o la aplicación de impuestos como modo de proteger al mercado interno. Estas dos corrientes sufrieron transformaciones en virtud de los cambios en el sistema capitalista que abrieron paso a la globalización. Desde la década de 1970 se produjo un *giro* hacia el neoliberalismo en el marco del agotamiento de la llamada edad de oro del capitalismo: “a partir de entonces, la economía internacional inició una brusca caída de su trayectoria ascendente, adentrándose en una severa crisis” (Rapoport, 2010: 286). Como respuesta a la crisis del Estado de Bienestar se configuró un nuevo proyecto: el neoliberal. El dispositivo retórico del neoliberalismo fue la palabra *libertad*: se puso “énfasis en la libertad de elección del consumidor no sólo respecto a productos concretos sino también respecto a estilos de vida, modos de expresión y una amplia gama de prácticas culturales” (Harvey, 2007: 50). Los sujetos dejaron de ser interpelados como trabajadores y pasaron a serlo mayoritariamente como consumidores (Hernández, 2008). Asimismo, bajo la garantía de la libertad individual y personal se comenzó a responsabilizar a cada sujeto de sus acciones y bienestar; el éxito o fracaso personal en lugar de ser atribuido a cualidades sistémicas, pasó a ser interpretado en término de virtudes empresariales o de fallos personales (Harvey, 2007). La neoliberalización requirió, por lo tanto, la construcción de una cultura populista neoliberal.

En Argentina, estas transformaciones que comenzaron con el golpe de Estado de 1976 y el “nuevo modelo económico basado en la acumulación rentística y financiera, la apertura irrestricta, el endeudamiento externo y el disciplinamiento social” (Rapoport, 2010: 288), se profundizaron con la llegada del Carlos Saúl Menem al poder en la década de 1990. Se avanzó en el retiro del Estado en una serie de funciones para confiarlas a los mecanismos del mercado y se produjo un cambio estructural a partir de la reducción del sector público, la privatización de activos del Estado, la flexibilización del mercado laboral y una distribución del ingreso sumamente desigual. Recién para el año 2003, asumió un presidente con un discurso de crítica al neoliberalismo: Néstor Kirchner. En la misma línea, su sucesora Cristina Fernández de Kirchner impulsó políticas redistributivas a partir de la aplicación de impuestos progresivos y del aumento del gasto público

destinado a los sectores postergados décadas atrás. En este sentido, a un año de su mandato como presidenta, intentó frustradamente ratificar la Resolución 125 que pretendía aumentar los gravámenes a las exportaciones agrícolas con el objeto de crear un fondo de redistribución social. El proyecto buscaba imponer un impuesto a las exportaciones de soja y derivados con la finalidad de generar un fondo para la redistribución del ingreso. Esta primera medida vinculada a la aplicación de impuestos generó un gran malestar en sectores vinculados al agro, pero también recibió un gran repudio popular. De igual modo, los decretos que modificaron el mínimo no imponible en el impuesto a las ganancias, aun cuando impactaron en un porcentaje muy reducido de trabajadores en relación de dependencia, fueron vividos como un *robo* al trabajador (privado). Esto nos permitió observar a lo largo de la investigación el frecuente posicionamiento en contra del sector público y los políticos, y un prácticamente nulo cuestionamiento sobre el propietario de los medios de producción y su excedente (plusvalor en términos de Marx). En este sentido, hemos visto cómo se fue produciendo un desplazamiento histórico en lo que se denominó “clase parasitaria”, pasando a ser ya no el empresario sino tres tipos de “otros” muy definidos: “el vago” / “el trabajador público o ñoqui” y “el político”. Todos mantenidos con los impuestos de un “nosotros, ciudadanos de bien”. Por lo tanto, hemos observado una identificación con el gran Otro: la moral dominante que establece como “gente de bien” a aquellos que “trabajan honestamente” y son “dignos” de obtener medidas que respondan a sus demandas individuales. A continuación veremos las conclusiones a las que hemos arribado en cada capítulo.

En el capítulo 2 observamos los alcances de la creencia *Esto lo pagamos con nuestros impuestos*, y cómo ésta se materializó en diversidad de políticas públicas implementadas en el período 2007-2015. En este sentido, hemos visto cómo circuló en medidas sociales, pero también más allá de las llamadas políticas de transferencias monetarias condicionadas. Asimismo, observamos la gran cadena significativa que articuló a dichas medidas en torno al punto nodal “la década ganada”; punto de almohadillado que aparece connotando sentidos negativos cuando se expresa vinculado a la creencia. Es decir, las observaciones realizadas permiten concluir que la cadena significativa que articula a significantes tales como “YPF”; “Fútbol para Todos”; “planes sociales”; “AUH”; “Tecnópolis”; “Aerolíneas Argentinas”; “reestatizaciones”; “subsidios”; entre otras medidas que hemos mencionado a lo largo del trabajo de investigación, se expresa de modo negativo en los términos “década korrupta” y afines,

cuando se materializa en torno al enunciado *lo pagamos con nuestros impuestos*. Evidenciamos el posicionamiento de un “nosotros” que *todo lo financia* con sus *impuestos* y que ubica a la otredad del lado de “la década ganada”. En esta línea, hemos concluido que la creencia se materializa negativamente, y cuando se expresa de modo positivo, lo hace en respuesta al comentario negativo. Por otro lado corroboramos, tal como señala Hornes (2015, 2016), que el debate en torno al destino del impuesto no es *excluyente*; es decir, no es el carácter de “experto” lo que otorga *legitimidad* para la *vigilancia* en torno a los usos y destinos de los recursos públicos, sino el carácter de *pagador*. El destino del gasto público se configura como un asunto que *compete* a todo aquel que en su condición de *pagador* puede reclamar medidas que se ajusten a sus intereses individuales.

En el capítulo 3 analizamos la identidad del “nosotros” que se construye como *pagador* y *financiador* de medidas para tres tipos de otros: “los vagos”, “los ñoquis” y “los políticos”. Las observaciones realizadas permiten inferir un “nosotros” plenamente identificado con la moral dominante (identificación simbólica en términos de Žižek). Indagamos la formación de una cadena signifiante que articula al “nosotros” con la figura del “trabajador” y “contribuyente” y que tiene como punto nodal al signifiante “ciudadano de bien”. Observamos los distintos adjetivos que se utilizan para definir a ese “nosotros” y concluimos que, cuando el “nosotros” se posiciona como “trabajador”, lo hace sobre todo en políticas sociales y redistributivas, construyendo como su límite al “otro, el vago”. Mientras que, en medidas de carácter cultural y económico, el “nosotros” se posiciona de modo más general como el conjunto de “los argentinos”; “el pueblo”, y el “otro” lo tiende a conformar el “empleado público” y “el político”. Finalmente, observamos el cruce con la creencia de una *grieta* y sostuvimos que se construye a la figura de Cristina Fernández de Kirchner como el *origen* de esa *división* (mito que encarna la fantasía de pleno consenso y de ausencia de antagonismos; fantasía de una posible unión). Finalmente, intentamos observar cómo la ideología se organiza en beneficio del sector privado y el capital, en tanto observamos un histórico desplazamiento en la figura del “otro”, el cual deja de ser el propietario de los medios de producción para pasar a ser un “otro” más próximo: el trabajador visto como no-trabajador y el sector público. El empleado, tal como muestra Scavino (2012), pasa a identificarse con el empleador en tanto “víctimas”.

Por último, en el capítulo 4 analizamos lo que llamamos *subjetividad administrativa*, entendida como una subjetividad neoliberal que reactualiza sentidos

históricamente instituidos, sobre todo en lo que refiere a la vigilancia y el control del “otro”; en tanto éste se le presenta como “carente de criterio”, debe ser inspeccionado en sus consumos. Se trata de una subjetividad que yuxtapone sentidos tales como ascetismo, mérito, goce y consumo. En este último capítulo comenzamos con el análisis del objeto *los impuestos*, el olvido de su génesis (Bourdieu) y su materialización como evidencia no cuestionada; mito necesario para la reproducción del Estado moderno. En tal sentido, sostuvimos que se dan dos modalidades de las analizadas por Pêcheux (2013): identificación con la idea del *impuesto* como *robo* y contra-identificación con esta formación del objeto *los impuestos*. Visualizamos cómo se mercantiliza a las políticas públicas (y se configura al Estado como una empresa). Es decir, cómo las políticas públicas se conciben en tanto *productos* de consumo que, bajo la lógica del intercambio, *deben* ser destinados a aquellos que “trabajan”, se “esfuerzan”, “pagan” y “merecen” *gozar* de medidas; el Estado *debe* otorgar como contrapartida una adquisición. Sostuvimos que aparece el ascetismo del que da cuenta Weber (1956, 1999) pero con algunas variaciones puesto que aquí no se cuestiona el goce en general sino el goce del “otro”. La lógica ascética aparece en dos cuestiones: se le exige al “otro” *racionalidad* en sus consumos, pero también aparece en el “nosotros, trabajadores” moralmente dignos y criteriosos. Sin embargo, ese “nosotros”, inversamente a la racionalidad moderna, puede y *debe* gozar (Žižek, 2015) es el legítimo consumidor de gastos *improductivos* (Bataille, 1987). Finalmente, el trabajo de Boltanski y Chiapello (2002) nos permitió observar cómo se presentan sentidos que corresponden a lo que los autores llaman la nueva empresa; observación que condujo a la reflexión de la empresa como un AIE.

En síntesis, evidenciamos un sujeto interpelado por ideas históricamente instituidas y otras que emergen con el neoliberalismo y la posmodernidad: el sujeto sigue posicionándose como “trabajador” pero ¿en qué sentido? ¿en el sentido de obrero/clase proletaria contrapuesto a la burguesía? Las observaciones realizadas permiten concluir que la identificación con la figura del “trabajador” responde más bien a la ética ascética: el *deber* de cumplir absolutamente en la profesión. El “otro” ya no lo ocupa el burgués sino un “otro” más próximo, que se le presenta al “nosotros” como *inmoral* (“vago”, “ladrón”, “mantenido”, “político corrupto”, entre otros tantos significantes) y que le *roba* identidad al “nosotros, gente de bien”.

En su libro *Repensar la justicia social* (2011), François Dubet sostiene que existen dos grandes concepciones respecto a la justicia social que el autor llama la igualdad de *posiciones* y la igualdad de *oportunidades*. Dos formaciones que a simple vista parecen

solidarias pero que, por el contrario, son antagónicas. Mientras la primera se centra en el *lugar* que los sujetos ocupan en la estructura social, en palabras del autor: “Se trata menos de prometer a los hijos de los obreros que tendrán las mismas oportunidades de ser ejecutivos que los propios hijos de los ejecutivos, que de reducir la brecha de las condiciones de vida y de trabajo entre obreros y ejecutivos” (p. 12); la segunda se centra en las *oportunidades* y consiste en ofrecer a todos la posibilidad de ocupar las mejores posiciones en función de un principio meritocrático. El autor sostiene que esta concepción de justicia social es hoy mayoritaria.

El análisis realizado en la presente investigación permite observar diversas posiciones del sujeto que responden a esa lógica de justicia que establece que *justo* es que cada uno *reciba* y *obtenga* lo que *merece* sin contemplar *el lugar* que ocupa en la estructura social; entendiendo que aquel que no-trabaja *elige libremente* su condición. Estas operaciones ideológicas responden a una subjetividad, como hemos visto, neoliberal; en la que se reactualizan sentidos históricamente instituidos y que, cuando se expresa respecto al destino del gasto público, *demand*a medidas que se *ajusten* a sus intereses individuales. Asimismo, hemos observado un fuerte rechazo por el sector público y la política. Con lo cual, sostuvimos que estos aspectos pueden explicar en algún punto la identificación con una figura empresarial, del sector privado, y no “político” como Mauricio Macri para las elecciones presidenciales del año 2015 y el rechazo por un gobierno peronista que aplicó medidas redistributivas. Quedará por ver qué sentidos estuvieron presentes durante sus años de presidencia (2015-2019) y si sus discursos responden a lo que aquí se analizó. Podemos inferir, siguiendo el trabajo de Silvia Hernández y el análisis de los discursos de Mauricio Macri como Jefe de Gabinete de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que las demandas de esta *subjetividad administrativa* estuvieron contempladas en sus discursos también como presidente. Asimismo, en ciertas medidas implementadas desde el comienzo de su asunción podemos observar la presencia de algunas de las demandas del “nosotros” aquí analizadas, por ejemplo, el dotar de *eficiencia* al sector público y brindar *transparencia* a su *financiador*. A poco tiempo de su asunción como presidente, se despidieron a empleados públicos y se creó el Ministerio de Modernización (2015-2018) mediante el decreto 13/2015.²¹ En el anuncio de este organismo enunciaba:

²¹ <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/138140/null>

Hoy estamos acá asumiendo el compromiso de construir ese *Estado del siglo XXI que necesitamos* que acompañe este crecimiento que todos queremos para nuestro país, *basado justamente en la transparencia, en que todos sepamos qué se hace desde el Estado*, porque *el Estado funciona gracias a nuestros recursos, a los impuestos que pagamos todos*. Por eso esta transformación se basa en la *recuperación del recurso humano*, en la *tecnología*, en los *procesos*, en los *sistemas*, y en un *Gobierno Abierto*. Cuando hablo de *recursos humanos* hablo de volver a recrear la *carrera pública*, los *concursos*, la *formación sistemática*, que el INAP se dedique a *capacitar cada uno de nuestros recursos humanos*, porque el mundo evoluciona y *el Estado tiene que evolucionar*. Eso va a llevar a *que cada empleado se sienta orgulloso del trabajo que hace, y sea reconocido por el resto de la sociedad*. (“El Presidente anunció el Plan de Modernización del Estado en Casa Rosada”. En casarosada.gob.ar, 22/02/2016)²²

Observamos cómo Mauricio Macri se posicionaba del lado de ese “nosotros, ciudadanos de bien” –*que pagamos nuestros impuestos*– demandando la *capacitación* del empleado público para ser “reconocido por el resto de la sociedad”. Aparece lo que Boltanski y Chiapello (2002) definen como discursos de la “nueva empresa” y ubican en el “tercer espíritu del capitalismo”: los empleados (llamados recursos humanos, término utilizado en el ámbito empresarial) deben “sentirse orgullosos del trabajo que hacen”. Como explican los autores, para que el mundo de los negocios atraiga, es necesario que cada dirigente demuestre que su empresa aporta algo a la sociedad. Deben, podríamos decir, ser *capaces* –dejar de ser “ñoquis”– y hacer *carrera pública*; en definitiva, rendir cuentas a *los contribuyentes*. Podemos ver entonces cómo aparece desde el Estado un posicionamiento que demanda el control del sector público, pero también un *buen* destino y uso del impuesto, incorporando aspectos del sector privado y empresarial del que procede esta nueva dirigencia sin trayectoria política (Hernández, 2013).

En esta línea, en el período 2015-2019 se establecieron diversas políticas públicas de carácter regresivo que no ahondaremos aquí pero que, entendemos, dan cuenta de esta concepción de justicia social que determina que *justo* es, como en la empresa, que el ascenso se dé como resultado el *esfuerzo* personal y no a partir de criterios subjetivos juzgados como injustos (Boltanski y Chiapello, 2002). En el año 2019, y luego de cuatro años de políticas regresivas: recortes en las retenciones a la soja; aumento de la deuda externa; fuga de capitales; etc., Macri perdió las elecciones presidenciales con un 40% de los votos (lo cual sigue demostrando, aun con ese tipo de medidas, una gran identificación por parte de la ciudadanía).

²² <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/35587-el-presidente-anuncio-el-plan-de-modernizacion-del-estado-en-casa-rosada>

EPÍLOGO

El presente trabajo comenzó a ser pensado en el año 2015 en el marco de la materia Teorías y Prácticas de la Comunicación III, y está siendo finalizado en una coyuntura con circunstancias completamente novedosas e impredecibles hace solamente un año atrás. Para las elecciones presidenciales de 2019 ganó las elecciones la fórmula Alberto Fernández - Cristina Fernández de Kirchner (Frente de Todos) con el 48% de los votos; se produjo, podríamos decir, un retorno a un gobierno que se presenta desde una retórica peronista de justicia social, que responde al modelo de igualdad de *posiciones*, y que desde la redistribución pretende *reducir la brecha* (Dubet). De hecho, no es un enunciado que no esté presente en los discursos de dichas figuras públicas; por ejemplo, el Plan Conectar Igualdad se ha presentado siempre como un programa que pretende “reducir la brecha digital” y en donde se pone de manifiesto esta idea de justicia social:

Una vez estábamos en el Senado y (...) yo decía que realmente *la igualdad tiene que también estar con un fuerte contenido económico* porque yo puedo tener el derecho y la igualdad de ir a la escuela, pero si tengo que salir a trabajar porque mis padres no me pueden mantener y entonces no puedo terminar la secundaria o no puedo elegir la universidad, en realidad la igualdad es declamativa. Y yo digo que Perón y Eva pusieron esta otra igualdad que fue la igualdad de que los hijos de los obreros pudieran llegar a la universidad (...) Me gustaría, en todo caso, si alguien alguna vez me recordaran sea como una persona que luchó denodadamente por la igualdad, por la *redistribución del ingreso*, porque todos los argentinos pudiéramos tener *igualdad de posibilidades* que no significa que seamos iguales. (“Cristina Fernández presentó el programa Conectar Igualdad.com.ar y anunció la entrega de tres millones de netbooks”. En Canal Archivo Casa Rosada, 08/10/2014)²³

A pocos meses de asumir Alberto Fernández, la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaró al virus covid-19 (coronavirus) pandemia mundial. Alberto Fernández y su gabinete pusieron el eje en el cuidado de la salud pública desde comienzos de la pandemia, decretando en marzo de 2020 un DNU²⁴ que estableció el aislamiento social, preventivo y obligatorio, llamando al “esfuerzo” de respetar la distancia y el aislamiento, y a los empresarios a “ganar menos”:

²³ https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=5rN-RvEeMYI&feature=emb_title

²⁴ DNU 297/2020 <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

Tenemos también que atender la situación de los barrios más pobres que hay en Argentina, para eso hemos destinado no solamente recursos económicos (...) sino también garantizar la llegada de alimentos. (...) Yo le pido a todos que entiendan que estamos volviendo un momento de excepción y que en verdad no tenemos que caer en el falso dilema de “es la salud o es la economía”. (...) Hemos hecho todo lo necesario para que podamos sobrellevar también este momento económico. Por eso, (...) así como voy a ser muy duro con el que rompe el acuerdo de precios (...) voy a ser duro también con los que despiden gente, porque si algo tiene que enseñarnos la pandemia es la regla de la solidaridad. Aquí nadie se salva solo. (...) Es una regla moral que tenemos como sociedad; no podemos en semejante crisis desamparar a alguien dejándolo sin trabajo. Y vuelvo a repetir, acá de lo que se trata para muchos de esos empresarios en de ganar menos, no de perder. Bueno, muchachos, les tocó la hora de ganar menos, y así lo voy a hacer respetar. (“Coronavirus en la Argentina: Alberto Fernández extendió la cuarentena hasta que termine Semana Santa”. En Canal Todo Noticias, 29/03/2020)²⁵

En torno a este primer llamado de Alberto Fernández hacia el sector privado, circuló el pedido de recorte al sector público. Por ejemplo, en algunos comentarios del mismo video del anuncio de Fernández observamos: *“Estaría bueno que la clase política también asuma que llegó la hora de que ganen menos”*; *“Reducir sueldos de los estatales y rajar a todos los ñoquis que se rascan las pelotas, con tantos zánganos que hay nunca vamos a crecer”*; *“Y el esfuerzo de los políticos cuando Cristina cobra pensión jubilación y como vice nosotros seguimos poniendo plata empresario y empleado que les sacan un 3% del sueldo más el IVA que todos pagamos”*; *“Ustedes los políticos también se podrían bajar el sueldo, también les llegó la hora de ganar menos. Por qué siempre hay que ser solidarios con la plata de los demás, empecemos por dar el ejemplo”*; *“Mientras tanto... dólar a 90... riesgo país casi en 5.000 puntos... 10.000 pesitos para darle de comer a los negros... qué más?”*. Solamente en estos comentarios observamos muchas de las evidencias y formaciones analizadas a lo largo del presente trabajo de investigación: el rechazo por el sector público y el “ñoqui”, la configuración del beneficiario como “negro” o “zángano”, y la “horizontalidad” que se establece discursivamente entre el empresario y el empleado en tanto “víctimas” del político y el sector público.

En esta línea de medidas, el 28 de agosto el diputado Carlos Heller y otros presentaron un proyecto de ley²⁶ que actualmente se encuentra en tratamiento en la Cámara Baja y que propone un aporte extraordinario de las grandes fortunas en el marco

²⁵ https://www.youtube.com/watch?v=NfCmxdkQLm8&feature=emb_title

²⁶ Proyecto de ley iniciado en Diputados. Expediente: 4534-D-2020. A la fecha la iniciativa cuenta con dictamen de mayoría de la Comisión de Presupuesto y Hacienda (OD N°123). <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dcomisiones/periodo-138/138-123.pdf>

de la pandemia: “*Aporte solidario y extraordinario para ayudar a morigerar los efectos de la pandemia*”, el cual es definido por los legisladores opositores como un “impuesto”. Se trata de un aporte extraordinario por única vez que alcanzará “a las personas humanas y sucesiones indivisas”, residentes en el país y en exterior, con una ganancia superior a los \$200.000.000 (pesos doscientos millones) al 31 de diciembre de 2019, y que tiene por finalidad generar un fondo de recaudación para “morigerar los efectos de la pandemia” (en salud, economía, etc.). Sobre esta propuesta, así como también en otras, por ejemplo, el comúnmente llamado “impuesto” o “cepo al dólar”, vemos emerger y materializarse la creencia analizada en la presente tesina. Previo a que la OMS declarase la pandemia, se estableció un impuesto a la compra de divisas –Impuesto para una Argentina Inclusiva y Solidaria (PAIS)–, aplicando un impuesto “solidario” del 30% y que ahora vuelve a entrar en agenda dada las nuevas y recientes regulaciones.

Creemos que esta tesina puede contribuir al conocimiento y a la reflexión sobre temas y políticas públicas coyunturales, alrededor de las cuales se reactualizan los sentidos y posicionamientos analizados en torno al destino del gasto público. Podríamos decir que el análisis realizado en la presente tesina permite analizar discursos que se materializan en torno a la emergencia de políticas públicas redistributivas, e investigar sobre la formación de un sujeto interpelado por la concepción de justicia social vinculada a la igualdad de *oportunidades* –que consiste en ofrecer a todos la posibilidad de ocupar las mejores posiciones en función de un principio meritocrático–, y al cual la redistribución se le presenta como *injusta* e *inmoral* (Dubet).

BIBLIOGRAFÍA

- Adamovsky, E. (2012). Entre la fragmentación y la reconstrucción de la resistencia, 1989-2003. En *Historia de las clases populares en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Aguilar P. L., Glozman M., Grondona A. y Haidar V. (2013-2014). ¿Qué es un corpus?. En *Entramados y perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología*, Vol. 4, Núm. 4, pp. 35- 64.
- Althusser, L. (1967). Contradicción y sobredeterminación. En *La revolución teórica de Marx*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Althusser, L. (1967). Marxismo y Humanismo. En *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Balibar, E. (2007). El estructuralismo ¿una destitución del sujeto?. En *Revista Instantes y azares. Escrituras Nietzscheanas*. Año VII, Núm. 4 y 5., pp.155-172.
- Bataille, G. (1987). La noción de gasto. En *La parte maldita*. Barcelona: Icaria.
- Boltanski L. y Chiapello E. (2002). Los discursos de la gestión empresarial en la década de 1990. En *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2014). *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Barcelona: Anagrama.
- Byung-Chul Han (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- Caletti, S. (2006) Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación. En *Revista Versión*, Núm. 17, UAM-X, pp. 19-78.
- Chiaramonte, J. C. (1982). *Nacionalismo y Liberalismo económicos en Argentina (1860-1880)*. Buenos Aires: Hachette.
- Dagatti, M. (2010). *Ethos y gobernabilidad. La construcción de la imagen de sí del presidente Néstor Kirchner en sus discursos públicos durante su primer año de gestión (2003-2004)*. Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para obtención de título Magíster en Análisis del Discurso, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Dagatti, M. (2012). Contribuciones para una cartografía discursiva del primer kirchnerismo. En *J. Balsa (comp.), Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes y Centro Cultural Floreal Gorini.
- Dagatti, M. (2012). El estadista oculto. El ethos gubernamental en los discursos públicos presidenciales de Néstor Kirchner. En *Rétor*, 2 (1), pp. 55-93.
- Dagatti, M. (2016). El anacronismo democrático. Militancia y democracia en las memorias generacionales del primer kirchnerismo. En *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, Vol. 2, Núm. 22, pp. 37-38.
- Dubet, F. (2011). *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- De Privitellio, L. (2003). *Vecinos y Ciudadanos. Política y sociedad de la Buenos Aires de entreguerras*. Argentina: Siglo XXI.
- Derrida, J. (1989). La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas. En *La escritura y la diferencia*, Barcelona: Anthropos.
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*, México: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid: Akal.
- Hernández, S. (2008). *“Esto ya no era un parque” Notas sobre la conflictividad en torno del espacio público en la Ciudad de Buenos Aires*. Tesina de licenciatura, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires.
- Hernández, S. (2013). *La ciudad de ‘los vecinos’ Sujetos, política y espacio urbano en la Ciudad de Buenos Aires (2007-2011)*, Tesis para optar por el título de Magister en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Hernández, S. (2019). *Los “vecinos” y el “patrimonio” Un análisis del proceso de transformación del barrio de Barracas (Buenos Aires, Argentina, 2003-2013)*. Tesis para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires) y Doctora en Sociología (Université Paris VIII).
- Hornes, M. (2015). Controversias en torno a la construcción pública del dinero. En *Cuadernos de Antropología Social*, Núm. 42, pp. 55-71.
- Hornes, M. (2016). Entre condiciones expertas y negociaciones prácticas: la generización del dinero proveniente de las transferencias monetarias condicionadas. En *Horiz. antropol.*, Vol. 22, Núm. 45, pp.77-104.

- Lacan, J. (1975). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En *Escritos II*, México: Siglo XXI.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). Más allá de la positividad de los social: antagonismo y hegemonía. En *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Laclau, E., (2002). Muerte y resurrección de la teoría de la ideología. En *Misticismo, retórica y política*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Marcaida E., Rodríguez A. y Scaltritti, M. (2008). Los cambios en el Estado y la sociedad. Argentina (1880-1930). En *Historia Argentina Contemporánea. Pasados presentes de la política, la economía y el conflicto social*. Buenos Aires: Dialektik.
- Marx, K. (2002). Capítulo I La Mercancía, Sección Primera Mercancía y Dinero, Libro Primero El proceso de producción del capital. En *El Capital*. Buenos Aires: Siglo XXI. [ed. or. 1975].
- Marx, K. (2008). Prefacio. En *Crítica de la Economía Política*. Buenos Aires: Claridad.
- Montero, A. S. (2009). Democracia y desmesura. Un análisis polifónico argumentativo del discurso kirchnerista. En *Actas del IV Congreso de la ALEDAR, Córdoba* [Disponible online en <https://aledar.fl.unc.edu.ar/files/Montero-Ana-Soledad1.pdf>].
- Montero, A. S. (2015). El joven militante y el viejo sabio. Relatos sobre el pasado reciente y ethos discursivo en Néstor Kirchner (Argentina 2003-2007) y José Mujica (Uruguay, 2010-2015). En *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Vol. 24 Núm. 2, ICP, Montevideo.
- Murmis, M. y Portantiero, J. C. (2004). *Estudio sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Oddone, J. (1983). Primer Manifiesto electoral del partido socialista. En *Historia del Socialismo argentino*. Buenos Aires: CEAL.
- Oszlak, O. (1982). Reflexiones sobre la formación del Estado y la construcción de la sociedad argentina. En *Revista Desarrollo Económico*, Vol. XXI.
- Parodi, R. (2015). *Cacerolazos anti-K: Subjetividades, discursos y antagonismo. Del “somos apolíticos, nacimos en las redes sociales” al “queremos una oposición unida que termine con esta diktadura”*. Tesina de licenciatura, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires.

- Pêcheux, M. (2013). Osar pensar es osar rebelarse. Ideologías, marxismo, lucha de clases. *Décalages. An Althusser Studies Journal*. Occidental Collage, Los Ángeles (USA).
- Pêcheux, M. (2003). El mecanismo del reconocimiento ideológico. En Žižek, S. (comp.), *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rock, D. (1992). Elementos componentes de la sociedad argentina, 1890-1914. En *El radicalismo argentino 1890-1930*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Rapoport, M. (2010). *Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia*. Editorial Planeta, Bs. As., 2010
- Scavino, D. (2012). *Rebeldes y confabulados. Narraciones de la política argentina*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Sidicaro, R. (2002). El neoliberalismo menemista y la profundización de la crisis estatal En *La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Slimovich, A. (2017). “Todo tiempo pasado fue mejor”. Convergencia, divergencia y circulación de los discursos políticos argentinos en las redes sociales. En *Tópicos del Seminario*, Núm. 38, pp. 189-212.
- Torres, J. C. (2002). Introducción a los años peronistas. En *Los años peronistas (1943-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. España: Gedisa.
- Verón, E. y Sigal, S. (2003). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Legasa.
- Weber, M. (1956). Capítulo 4 (Apartado IX). En *Historia económica general*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (1999). El espíritu del capitalismo y otros fragmentos. En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península.
- Wilkis, A. (2015). Sociología moral del dinero en el mundo popular. En *Estudios Sociológicos XXXIII*: 99, pp. 553-578.

- Zelizer, V. (2011). *El significado social del dinero*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Žižek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.
- Žižek, S. (2011). *El acoso de las fantasías*. Madrid: Akal.
- Žižek, S. [Big Think]. (2015, Abril 16). Slavoj Žižek: La Corrección Política es una Forma Más Peligrosa de Totalitarismo [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=5dNbWGaaXWM>
- Žižek, S. [Claudio Alvarez Teran]. (2015, febrero 22). Slavoj Žižek sobre Sobre el Consumismo [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=TawLAkoIF7Q>

Material utilizado (organizado por política pública y fecha)

Retenciones e impuestos

1. “Rentas comenzó a identificar a los deudores del Inmobiliario”. En *La Gaceta*, 03/12/2007. <http://www.lagaceta.com.ar/nota/247671/economia/rentas-comenzo-identificar-deudores-inmobiliario.html>
2. “Moyano: el impuesto a las ganancias es “el más injusto que tenemos”. En *Chequeado*, 16/12/2011. <https://chequeado.com/ultimas-noticias/moyano-el-impuesto-a-las-ganancias-es-el-impuesto-mas-injusto-que-tenemosq/>
3. “El impuesto a las Ganancias y la historia de las rebeliones fiscales. En *Periódico Tribuna*, 24/06/2012. <https://periodicotribuna.com.ar/11687-el-impuesto-a-las-ganancias-y-la-historia-de-las-rebeliones-fiscales.html>
4. “Cristina anunció el aumento de 20% del mínimo no imponible. En *Tiempo Sur*, 28/01/2013. <https://www.tiemposur.com.ar/nota/50194-cristina-anuncio-el-aumento-de-20-del-minimo-no-imponible>
5. “El campo anunció manifestaciones contra el Gobierno en todo el país”. En *La Política Online*, 22/05/2013. <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-91034/>
6. “Preparan otra 125, pero peor”. En *La Nación*, 29/06/2015. <https://www.lanacion.com.ar/economia/preparan-otra-125-pero-peor-nid1805800#comentarios>
7. “Desde julio habrá que pagar más Ganancias”. En *Fortuna*, 29/06/2015. <https://fortuna.perfil.com/2015-06-29-163111-desde-julio-habra-que-pagar-mas-por-el-impuesto-a-las-ganancias/>

Subsidios, planes y asignaciones

8. “Beneficiarios de planes sociales recibirán decodificadores”. En blog *redusers*, 04/05/2010. <http://www.redusers.com/noticias/beneficiarios-de-planes-sociales-recibiran-decodificadores-gratis/>

9. "Proponen que beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo no paguen IVA". En *Periódico Tribuna*, 22/03/2011. <https://periodicotribuna.com.ar/8580-proponen-que-beneficiarios-de-la-asignacion-universal-por-hijo-no-paguen-iva.html>
10. "Cristina Kirchner eligió anunciar el plan «LCD para todos» en un momento clave". En blog *redusers*, 21/06/2011 <http://www.redusers.com/noticias/la-presidenta-eligio-anunciar-el-plan-lcd-para-todos-en-un-momento-clave/>
11. "CQC ARGENTINA (12-12-2012) INFORME: ASIGNACION UNIVERSAL POR HIJO". En Canal *cqcahora*, 14/12/2012. <https://www.youtube.com/watch?v=J-BZiEnlVPQ>
12. "Reciben asignación universal pero no asisten a la escuela". En *La Voz de Cataratas*, 23/02/2013 http://www.lavozdecataratas.com/noticia_36174.html
13. "6 medidas para ampliar y mejorar la protección social de las familias". En *Ignacio Online*, 13/05/2013. <https://www.ignacioonline.com.ar/las-6-medidas-para-ampliar-y-mejorar-la-proteccion-social-de-las-familias/>
14. "Más de 28.300 jóvenes inscriptos en PROGRESAR". En *Fenix*, 24/01/2014. http://www.fenix951.com.ar/nuevo_2013/noticia.php?id=15560
15. "ProCreAuto: la "letra chica" para comprar un 0KM con el plan del Gobierno". En blog *autoblog*, 27/06/2014. <https://autoblog.com.ar/2014/06/27/procreauto-plan-gobierno>
16. "Pólemica por proyectos kirchneristas que proponen subsidio de \$8 mil para travestis y trans". En foro *El Nacionalista*, 25/11/2014. <https://elnacionalista.mforos.com/719757/11426946-polemico-proyecto-k-8-mil-para-travestis-y-trans/>
17. "Proponen subsidio mensual de \$8.000 a trans mayores de 40". En *Cadena 3*, 26/11/2014. Link recuperado con *Web.archive.org*.
Link original:
<http://www.cadena3.com/contenido/2014/11/26/138171.asp>
Link recuperado:
<https://web.archive.org/web/20150810010154/http://www.cadena3.com/contenido/2014/11/26/138171.asp>

18. “Subsidio para personas transexuales”. En *La izquierda diario*, 27/11/2014.
<http://www.laizquierdadiario.com/Subsidio-para-personas-transexuales>
19. “Plan Qunita | ¿Por qué sale cinco veces más que en Finlandia?”. En *Fortuna Perfil*, 16/07/2015. <https://fortuna.perfil.com/2015-07-16-164053-plan-qunita-por-que-sale-cinco-veces-mas-que-en-finlandia/>
20. “mamis de Argentina, quien sera beneficiada con el plan qunita que dio la presidenta?”. En foro *babycenter*, 18/07/2015.
<https://espanol.babycenter.com/thread/1523957/mamis-de-argentina-quien-sera-beneficiada-con-el-plan-qunita-que-dio-la-presidenta?startIndex=10>
21. “No me voy a cansar de perseguir la corrupción”. En *Facebook Graciela Ocaña*, 21/07/2015.
https://www.facebook.com/graciela.ocana/posts/1018702251474648?comment_id=1018708371474036&reply_comment_id=1018854364792770&total_comments=35&comment_tracking=%7B%22tn%22%3A%22R9%22%7D&_fbns&_fbhash=Ac1CzYqF3gb9bi5H

Reestatizaciones

22. “Conocé la verdad sobre el sueldo de los presos”. En *Página Argentina*, 28/07/2015.
<https://www.politicargentina.com/notas/201507/7097-sueldos-de-los-presos.html>
23. “Re-estatizacion” de Aerolineas Argentinas”. En *Foto Zona Militar*, 19/07/2008.
<https://www.zona-militar.com/foros/threads/re-estatizacion-de-aerolineas-argentinas.12892/>
24. “Senado aprobó la reestatización de Aerolíneas”. En *Periódico Tribuna*, 03/09/2008. <https://periodicotribuna.com.ar/4309-senado-aprobo-la-reestatizacion-de-aerolineas.html>
25. “Aerolíneas, un botín de guerra”. En *La Nación*, 20/07/2009.
<https://www.lanacion.com.ar/editoriales/aerolineas-un-botin-de-guerra-nid1152365#comentarios>
26. “Argentina: Una economía modelo 80 con modos más rústicos”. En *El Instituto Independiente*, 30/04/2012.
<https://independent.typepad.com/elindependent/2012/04/argentina--3.html>

27. “El Gobierno usa \$ 55.000 millones de los fondos de las jubilaciones”. En *Clarín*, 17/06/2012. https://www.clarin.com/politica/gobierno-usa-millones-fondos-jubilaciones_0_Bk0wX1m2wXl.html

28. “Kicillof defiende el acuerdo para la reestatización de YPF”. En *La Gaceta*, 09/04/2014. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/585998/economia/kicillof-defiende-acuerdo-para-reestatizacion-ypf.html>

Cultura y medios de comunicación

29. “Fútbol para todos (si pagan nuevo impuesto a los celulares)”. En blog *redusers*, 30/04/2010 <http://www.redusers.com/noticias/futbol-para-todos-si-pagan-nuevo-impuesto-a-los-celulares/>

30. “#Tecnopolis es gratis. La entrada, el estacionamiento y todas las actividades son absolutamente gratuitas”. En Twitter *@TecnopolisArg*, 16/07/2012. <https://twitter.com/tecnopolisarg/status/224895420948676609>

31. “Cuánto cuestan al Estado los millonarios contratos de 678”. En *Periódico Tribuna*, 12/11/2013. <https://periodicotribuna.com.ar/14805-cuanto-cuestan-al-estado-los-millonarios-contratos-de-678.html>

32. “Debate para todos”. En *Página 12*, 17/02/2014. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libero/10-8237-2014-02-17.html>

33. “Antenas TDA”, una aplicación para captar mejor la señal de TV digital”. En *Télam*, 30/05/2014. <https://www.telam.com.ar/notas/201405/65288-antenas-tda-una-aplicacion-para-captar-mejor-la-senal-de-tv-digital.html>

34. “La pirámide de Néstor”. En *Infobae*. <https://opinion.infobae.com/alexander-guvenel/tag/centro-cultural-kirchner/>

35. “Vergonzosa publicidad K antes, durante y después del partido de la Selección”. En *Taringa*, 16/06/2014. https://www.taringa.net/+noticias/vergonzosa-publicidad-k-antes-durante-y-despues-del-partid_13vop4

36. “¿No están hartos de comer mierda?”. En *Perfil*, 19/07/2014.
<https://www.perfil.com/noticias/columnistas/No-estan-hartos-de-comer-mierda-20140718-0061.phtml>
37. “Carta abierta de Majul a CFK por 678: “La hacen quedar cada día peor”. En *Perfil*, 01/05/2015. <https://www.perfil.com/noticias/politica/carta-abierta-de-majul-a-cfk-por-678-la-hacen-quedar-cada-dia-peor-20150501-0040.phtml>
38. “Cristina inauguró el “Centro Cultural Néstor Kirchner”. En *Clarín*, 21/05/2015.
https://www.clarin.com/politica/cristina-centro-cultural-nestor-kirchner_0_ry-zFYwme.html
39. “Cómo es en verdad el Centro Cultural Néstor Kirchner”. En *Periódico Tribuna*, 23/05/2015. <https://periodicotribuna.com.ar/16767-como-es-en-verdad-el-centro-cultural-nestor-kirchner-.html>
40. “Ver fútbol, nuevo derecho humano”. En *Clarín*, 23/08/2015.
https://www.clarin.com/sociedad/ver-futbol-derecho-humano_0_HJBCXEFvQe.html
41. “Eduardo Feinmann explotó contra los ex panelistas de 678”. En *Clarín*, 06/07/2016. https://www.clarin.com/espectaculos/fama/eduardo-feinmann-exploto-ex-panelistas-678_0_rJ3pyqqU.html

La década ganada

42. “La década ganada y la década robada”. En blog *argptyt*, 14/12/2013. <http://argptyt.blogspot.com/2013/12/la-decada-ganada-y-la-decada-robada.html>
43. “La farsa del impuesto Nac&Pop”. En *Opina Santa Cruz*, 04/02/2014.
<https://opisantacruz.com.ar/2014/02/04/la-farsa-del-impuesto-nacpop/18917/>
44. “La década Korrupta”. En blog *juanchocaminos*, por *Diario Hoy*, 27/02/2014.
<https://juanchocaminos.blogspot.com/2014/02/trama-la-decada-korrupta.html>
45. “Scioli: no aclares que oscurece”. En *Taringa*, 22/04/2014.
https://www.taringa.net/+noticias/scioli-no-aclares-que-oscorece_13hx91

46. La década ganada para el cobro de impuestos. En *Sitio Andino*, 22/06/2015. <https://www.sitioandino.com.ar/n/161786-la-decada-ganada-para-el-cobro-de-impuestos/>

47. Luca, N. (2015). *Lo que el modelo se llevó. Todo lo que perdimos en la Década Ganada. Prólogo de Juan José Campanella*. Buenos Aires: Sudamericana. <https://books.google.com.ar/books?id=21M2CgAAQBAJ&pg=PT246&lpg=PT246&dq=decada+ganada+la+pagamos+con+nuestros+impuestos&source=bl&ots=EugmBMR1hs&sig=ACfU3U0BwwEs9HXdgggdB3TnYStycwzD4Q&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjgt5DPIYjiAhXjB9QKHxIfDfo4FBD0ATADegQIBxAB#v=onepage&q=decada%20ganada%20la%20pagamos%20con%20nuestros%20impuestos&f=false>

La grieta y otros

48. “TVR - La sociedad dividida en dos”. En *Canal Archivos Contradictorios*, 19/12/2012. <https://www.youtube.com/watch?v=GvTCjSpgzTQ&t=25s>

49. “Tenemos deuda externa hasta el 2089”. En *Diario El Salado*, 31/08/2014. <http://www.diarioelsalado.com.ar/noticia.php?id=14945#%22>

50. “CARTA DE LUCIANA A LA SRA PRESIDENTE” y “NOSOTROS Y ELLOS”. En blog *alapresidente*, 2015. <http://alapresidente.blogspot.com/>

51. “SOCIO CLUB EPT 2015”. En *Economía para todos*, 05/02/2015. <http://economiaparatodos.net/socio-club-ept-2015/>

52. “Sandra Russo como expresión de “la grieta”. En *Periódico Tribuna*, 10/07/2015. <https://periodicotribuna.com.ar/16906-sandra-russo-como-expresion-de-la-grieta.html>

53. “La salvajada económica del kirchnerismo, por Roberto Cachanosky”. En *Agrosito*, 20/01/2016 <https://www.agrosito.com.ar/noticia/172758-la-salvajada-economica-del-kirchnerismo-por-roberto-cachanosky>

54. “Carta a la Sra Cristina Fernández de Kirchner”. En *TN*, 02/07/2016. https://tn.com.ar/tnylagente/amigos/carta-la-sra-cristina-fernandez-de-kirchner_685822

Comentarios citados en orden de aparición en la tesina

Alberto mellace | 23/05/2013 - 11:47

Por ahí abajo, un desubicado trata de "traidores" a un sector que podría llamarse el motor del país, son los productores de alimentos del campo, a partir desde que nace una producción, rápidamente se transforma en millones de fuentes de trabajo genuinas y se ramifica a todo el país. de esa producción se alimentan los parásitos, que si son traidores y ladrones, porque a partir de las "retenciones" roban (como ya nos tienen acostumbrados) el tercio de las ganancias a gente ue trabaja de sol a sol, pronta caerá el telón para esta banda de kakos que asola el país.



Lucas Far Hace 1 año (editado)

Nunca entendi este conflicto ¿Què tiene q ver el campo?? El campo es quien genera parte de la riqueza Argentina. En un tiempo llamaban a Argentina la granero del mundo.



2



RESPONDER

Hugo Daniel Albornoz

#4 03 Dic 2007 22:46 Hs

Al gob provincial y nacional le interesa tanto educar como cobrar impuestos?.Ahora veo que los productores-exportadores de soja, carne leche y metalurgicos, les cobran mas retenciones por exportar, esto es absurdo al que produce se le retiene para mantener vagos(planes descansar, siesta, joda y demás). Este gobierno fomenta la vagancia en vez de apostar a la educación en todos sus niveles, pero les conviene porque un pueblo analfabeto, ignorante es fácil de dominar(bolsones para un día a cambio de miseria x 4 años). Vamos a ver cuantas mejoras se reflejan en la ciudad con la super-recaudación?

Martin | 23/05/2013 - 11:25

Productores no declaren nada de las cosechas, guardense todo lo que puedan, cada vez estamos peor ademas si pagamos las retenciones y demas impuestos sin sentido, nuestro trabajo se lo dan a todos los negros con esas planes de m.. que no sirven para nada, no nos dejemos usar mas, es momento de ponerle un fin a todo esto,, juntemosnos y hechomos a estos k de una vez

danycoronato

02:12 30/06/2015

La ecuación es muy sencilla. Para mantener parásitos que reporten votos, zánganos levanta manos y aplaudidores, hace falta guita. Para mantener el verso del relato mentiroso, hace falta guita. Para vivir de arriba sin laburar y prendiéndose en los negociados, hace falta guita. Y para que esa guita aparezca hay que sacársela a los pelotúdos que laburamos decentemente y pagamos nuestros impuestos.

BASILIO LOPEZ 23/02/2013 - 11:24:44

QUE BURLA PARA LOS QUE PAGAMOS NUESTROS
IMPUESTOS, INTIMAR A LOS PADRES A QUE CONCURRAN A
CALSE, DE CUAJO DEBERIAN BLOQUEARLES EL COBRO DE LA
ASIGNACION, Y \"NUNCA MÁS\" COMO DICE UN LIBRO,
PORQUE SEGURAMENTE QUE A COMPRAR CIGARRILLOS Y
CERVEZA CON ESE DINERO NO FALTARON UN SOLO DIA,



Anónimo dice

23 mayo, 2013 en 2:50 pm

Yamil Gonzalez, yo vivo cerca de zonas "de neceidad" donde la mayoria vive de estas asignaciones... la mayoria es gente que tiene hijos a proposito para poder cobrar mas... tine 5 o 6 hijos mas todos los beneficios que se les otorga... viven en casuchas echas mierda, pero adentro... LCD, Sillones caros, Electrodomésticos muy buenos... pero los hijos, analfabetos y chorros... VAGOS!... Tal vez lo que dice el anónimo al que le contestás no es 100% verdad, pero en un 75% es totalmente cierto... Desde tu lado donde no ves esto, seguro es diferente, pero acá... el equivocado... sos vos!

teresa cristina 9 de Mayo de 2012 a las 10:58 pm

como docente curricular, me agradaria que el Sr.Moyano, nos defienda ya que a nosotros tambien nos descuentan LOS IMPUESTOS A LA GANANCIA mi pregunta es la siguiente ¿GANANCIA DE QUE? si es mi sueldo, es lo que yo trabajo, trato de no tener deudas, pagar los impuestos, y LA nacion reparte mi sueldo al que no trabaja. esto es una falta de respeto.

LA JUAN DOMINGO

29/01/2013 08:56

LADRONA DEJA DE ALIMENTAR VAGOS CON TUS PLANES Y AGSINACION UNIVERSAL POR HIJO ,Y NO VAS A TENER DEFICIT FISCAL DELINCUENTE ,SIEMPRE SOMOS LOS MISMOS BOLUDOS QUE PAGAMOS

19 Jul 2008

#2

mira esta gente llevo para robar ,y una buena forma es vender empresas para despues comprarla y asi indefinidamente, es claro que la vamos a mantener nosotros con nuestros impuestos ,como paso con lafsa ,lo unico que nos queda es esperar las proximas elecciones y esperar que en el medio no haya una debacle economica o una querra civil como pudo haber gracias a los k.
una pregunta ,si estan tan interesados en los pobres , ¿porque los planes trabajar siguen repartiendo 150 \$ como en el 2002 y en cambio se gastan 2000 millones de dolares en un tren que no es necesario?

Usuario inactivo

#5 10 Abr 2014 15:05 Hs

Obvio que estos negocios de los peronistas la paga el pueblo con sus impuestos en vez de invertir en nuestra mejor calidad de vida, Salud, Educación y Seguridad.

Miguel Angel Saretto

Fede Manash Y la TDA no es "gratis", se sabe con qué "se paga", con la guita de la gilada que aparte tiene q pagar el cable.



Tecnópolis
@TecnopolisArg



#Tecnopolis es gratis. La entrada, el estacionamiento y todas las actividades son absolutamente gratuitas.

12:57 p. m. · 16 jul. 2012 · Twitter Web Client

44 Retweets 2 Me gusta



Felipe Lang @flang · 16 jul. 2012



En respuesta a @TecnopolisArg

@TecnopolisArg perdón, pero no es gratis. Lo pagamos los ciudadanos con nuestros impuestos que deberían ser asignados a salud y educación



CC @lordv666 · 16 jul. 2012



En respuesta a @TecnopolisArg

@TecnopolisArg Gratis ?!?!?! Todos los argentinos pagamos esa payasada, o la pones vos de tu bolsillo Filmus?



Martín @orsarabormida · 16 jul. 2012



En respuesta a @TecnopolisArg

@TecnopolisArg @pedro_crd @FilmusDaniel Gratis? No, Daniel. Esta fiesta la pagamos los argentinos con nuestros impuestos. Gratis nada.



1



Pedro José Ferreira @GorilaFerreira · 16 jul. 2012



@mebordagaray Convengamos, @FilmusDaniel, que conociendo a los naz&pop, seguramente todo salió más caro que lo debido. Ay, el sobreprecio.



19 Jul 2008

#i

La privatización de Aerolíneas fue un curro terrible y para hacerlo se cometearon a varios (eso lo sabemos todos), después la administraron para el tuje...Pero que algunas malas experiencias en privatizaciones mal hechas, sin ninguna regulación o lo que sea, no nos hagan "demonizar" el concepto de la privatización. ¿Tanta fe tienen en la administración estatal? Yo no. Y el argumento de "vendepatria" es bastante barato, uno busca lo mejor para el servicio que le sirva a los argentinos, si el que mejor lo hace para nosotros es un europeo o norteamericano, que así sea. Por ejemplo, una alternativa a Iberia era la eficiente SAS (Scandinavian Airlines System), que tengo entendido fue por derecha para conseguir Aerolíneas y le "ganó" Iberia, cometeándose al séquito del turco. Así mas vale que las privatizaciones terminarán siendo una *****.

Edit: la propuesta de SAS era 50% SAS, 40% el estado y 10% para los trabajadores tengo entendido



Jacinto Gomez

Hace 1949 días

en vez de darle aumentos a los maestros y a los policas y gendarmes, al insegurida que hay y ella inaugurando casas de cultura por valor de 2.500 millones de pesos eso es una burla

Responder • Compartir

👍 2 💬 2



Ernesto Besada

Hace 1949 días

Es un tema absolutamente secundario, dejando de la lado las prioridades en el uso del dinero de los argentinos, pero hubiese sido un gesto de grandeza ponerle algún nombre neutro, que no esté asociado con las pasiones actuales que dividen al país. Estatuas, calles, avenidas, museos con su nombre, son formas del culto a la personalidad que se usan para adular al líder carismático.

Responder • Compartir

👍 4 💬 0

Luis

julio 16, 2015 a las 10:02 pm

Muy bueno el plan «QURRUNITA»... La «pequeña» diferencia con Finlandia (que tienen más pobres que nosotros) no importa, total es DINERO PUBLICO, EL ESTADO PAGA TODO (la gilada garpa)...

Angela

julio 17, 2015 a las 12:09 am

Excelente iniciativa , me alegra mucho que la plata de mis impuestos vayan a planes de este tipo ,un orgullo ,y gracias señora presidenta!y que ladren ,es señal que cabalgamos.



Anónimo dice

24 mayo, 2013 en 2:57 am

Sarcástico (ya que no ponés ni seudónimo), no me siento más rico ahora porque lo cobraría, ni más pobre antes porque dejé de cobrarlo. Tal vez estudiaste demasiado sarcasmo del bueno, y no profundizaste sobre cómo funciona una sociedad. Se iguala para arriba, (lo que pasa es que casi nunca fué así en este país, por eso no tenés gimnasia)y si para igualar, y que lo que menos tienen cobren algo que les permita comer mejor ,dejo de cobrar un poco yo, acepto las reglas del juego. Mi hermano piensa igual que vos, siempre me dice "esas notebooks que les dan a los pendejos las pagamos todos nosotros" Bienvenidos, de eso se tratan los impuestos.Y disculpá si por ahí al leer pensás que estoy enojado.nooooo!!! nada que ver...es sarcasmo del bueno también. La cagada que te contesté de la misma manera que critiqué al leer la tuya: Escribí un montón para no sumar nada. JOTA.



Anónimo dice

23 mayo, 2013 en 11:53 am

Siguen cagando a los que trabajamos para alimentar a los vagos, una verguena.

azumsa • hace 10 años

Totalmente de acuerdo con José: son villeros, pero cada vez que paso por una villa no paro de ver antenas de DirecTV y compresores de aires acondicionados... que raro... no tienen para comer pero si tienen para comprarse todo eso? Dejémonos de joder... lo peor de todo es que se lo compran gracias a los impuestos que pagamos los laburantes como nosotros, y no gente como FGRACIA o GARCHAMEL que viven de los actos K y de la corrupción (incluyendo el tráfico de drogas, por supuesto). Quedéanse tranquilos, ya se va a terminar todo esto, y vamos a ver quienes son los que se rien al final.



kingbab

18/07/15

Perdón pero no estoy de acuerdo con ningún plan de la presidenta!!! Por q no aumenta las fuentes de trabajo en ves de estar descontando de los sueldos de los q sí trabajan para beneficiar a otros... Por q la gente q trabaja todos los días también le cuesta comprar todas las cosas para la espera del Bb. Como para estar aguantando estas cosas.

Ana 23-05-2015 18:34:01

Aquí demuestra esta mujer el cargo de conciencia con la muerte de su marido, esta es una forma de expresar el arrepentimiento haciendo de el que se parezca a un profeta, claro que es demencial, como es demencial todos los que la acompañan. Esto solo lo puede llevar a cabo una persona que no está en su sano juicio, quiere sacarse el cargo de conciencia gastando fortunas que son del pueblo argentino que lo pagamos con los impuestos, pero no le va a valer de nada, seguirá por el resto de su vida con el peso de su conciencia, no se le borrará jamás el que las hace las paga y los idiota útiles que la rodean, si tienen un dedo de frente no deben unirse a lo demencial de esta mujer, que aprovecha el dinero del pueblo argentino para hacer campaña política, todos estos sànganos van a ser los cómplices del futuro y tendrán que rendir cuentas de ello. POBRE PATRIA MIA

Destruyeron el país

julio 4, 2015 a las 7:41 pm

Te olvidaste de mencionar las villas que se formaron por todos lados desde que están estos en el GOBIERNO NAC&POP. Son vende patria, llenaron el país de villas llenas de extranjeros narcos, criminales y asesinos. Ahora para completarla metieron a los chinos militares, estos se creen que van a joder con los chinos. Negocian con los peores por guita que la va a pagar el pueblo argentino y que se la comen ellos y su secta! Hdrmps destruyeron Argentina :(

26/11/2014 | 10:40

Se sigue subsidiando con plata que nos esquilman a los contribuyentes, soy monotributista y no me corresponde la asignacion universal familiar justamente por ser contribuyente y si subsidios a quien no aportaron, me parece que me voy a poner pollera y corpiño que me conviene mas que Pagar Impuestos

hartodeimpunidad



REPORTAR ABUSO



(10)



(8)



Osman Eva

A ella no le sale "caro", a nosotros, a los que somos contribuyentes (que pagamos impuestos) TODOS!!!! los planes sociales, los pagamos nosotros, ella solo pone la cara, nada mas!!! Alicia Scenna.



#2 · 25/Nov/2014, 17:48

OK, ya es cualquier cosa, ahora los putos y chorros tienen más derechos y privilegios que los argentinos hechos y derechos que abonamos los impuestos y aportamos a nuestro país.

VERGÜENZA Y ASCO TOTAL!



Maria Irene Galindez

Esta loco!!! Que le pasa a este. Los delincuentes son delincuentes y nosotros no merecemos el castigo de pagarles un sueldo que muchas veces es superior a un laburante común. Dejen de jodernos. Demasiados nos birlan y ahora por estas lacras.

Me gusta · Responder · 4 a



Maria Irene Galindez

A donde ni cuando se recibió Masa me importa un comino. Pero cualquier laburante con 2 dedos de frente sabe que los que están encerrados es por algo. Violaron la ley. Uds Kukas más paridas cuánto tienen de materia gris. Que no piensan. ??

Claudia 22-03-2011 14:03:24

La delirante que dice gobernar y su banda de delincuentes se piensan que nosotros los argentinos vamos a trabajar y pagar impuestos a lo loco para mantener vagos choripaneros, vagos y extranjeros. Solamente una delirante puede pensar que nosotros somos unos verdaderos idiotas.

YA BASTA DE CORRUPTOS

julio 4, 2015 a las 7:32 pm

Amenazan pero además es más que obvio el fraude terrible que hacen para «ganar». Porque es muy raro que «ganen», conozco millones de personas que no los quieren, no los votan y estos igual «ganan». Y se conoce miles de maniobras fraudulentas que utilizan para «ganar». Andan haciendo campaña en barrios, que cloacas(inexistentes en barrios antiquísimos) que dicen «hay casi el 100%»? Conexiones de agua «potable»(mal hechas que pasan por una manguera de plástico trucho que se puede pinchar fácilmente por debajo de calles y zanjas) desastrosas que se paga todos los meses. Calles roñosas llenas de basura que quedan de bolsas rotas a la madrugada por drogadictos que las rompen y dejan tiradas, so que hay que tener cuidado de estos delinquentes a la noche cuando se saca la basura y más. Calles que se inundan, mugrientas que limpian entre vecinos porque el municipio cobra impuestos pero no limpia ni dá ningún servicio como cloacas, etc. Esto pasa en provincia de bs as y muchos lugares del país. Además de quitarles a trabajadores honestos para darles a vagos, extranjeros, delinquentes y drogadictos a los que denominan «excluidos» equivocadamente, a los que dan inmunidad y beneficios sobre la gente de bien! Y salud/educación/leyes contra delincuencia nulas. Y la llaman burlonamente DÉCADA GANADA. Si, para los delinquentes, drogadictos y mafia es ganada, para la gente de bien no, muchos perdieron demasiado durante este nefasto gobierno! Quien apoya ese modelo narco y delincuente es eso narco y delincuente!



Diego Emanuel Bacarin

Laura Cobelo Iglesias Quien reclama x los que no laburan????, aprendan a leer por dios, y a interpretar la lectura, posta vuelvan a la primaria!!!! Relean lo que escribi, interpreten con esos cerebrutos que tienen dios. Que parte no entienden del articulo que nosotros mantenemos a esas lacras y que encima se le reserva un 30% de la guita para que cuando salgan tengan ahorros, un pobre abuelo tiene menos plata que estos negros y uds entienden todo al revez WTF que gente pelotuda dios!

Garchimel 23-05-2015 20:18:13

OTRA VERDADERA BASURA DE LA EGOCENTRICA, MANÍACA,MENTIROSA ,
CHARLATANA, DESHONESTA, QUE REALIZA CON EL DINERO DEL PUEBLO QUE APORTA
CON SUS IMPUESTOS, PARA QUE LA FRONTERIZA MENTAL GASTE A SU GUSTO,
MIENTRAS HAY GENTE , CIUDADANOS ARGENTINOS, QUE VIVEN BAJO UN PUENTE EN
LA CALLE CON SUS HIJOS, OJALA LA DEMENTE MITÓMANA VIVA HASTA LOS 100 AÑOS
Y VEA A TODA LA LACRA QUE LA RODEA IRSE PARA EL INFIERNO.

yo | Martes 28 de Enero de 2014

🗨 hasta cuando van a seguir con esto??? realmente este es un pais de mierda en donde le sacan la plata a los pobres trabajadores que se rompen el lomo para regalarla a los vagooosss dejen de joder.... argentina esta fundida de tantos planesssss.... para que trabajar tanto??? para que los vagos coman gratis??? estamos de mal en peor..!!! que desgracia..!!!!



carlin · 28 junio, 2014 a las 23:39

una mas de este gobierno, será terrible lo que viene , quieren tapar el sol con una moneda de 10cvs,señora presidenta , hay muchos campos al vicio en argentina . mande a laburar a los vagos que ud mantiene ,haga trabajar a todos los que mantenemos con nuestros impuestos , digale a Boudou que pare la mano un poquito, y ud también , no haría falta tantos impuestos ,ud esta liquidando la industria nacional de autos , que quiere que seamos Cuba? Venezuela? la historia ojalas la juzgue , antes de matarnos a impuestazos y dejar gente en la calle , fijese , que pasa con futbol para todos , con las imputaciones a Cpitovich , Anibal . GRONDONA , ECT ECT, CREO QUE TOMANDO ESAS PEQUEÑAS MEDIDAS , PAGAMOS TODO .



JOSE · hace 10 años

CRISTINA HDP, LADRONA, YO NO MIRO FUTBOL POR QUE MIERDA TENGO PAGAR AUNQUE SEA 1 CENTAVO, DEJA DE ROBAR PARA DARLE A LOS RICOS GARCA HIJA DE PUTA, HACE UN UN IMPUESTO PARA PONER MAS POLICIAS O PARA DAR VIVIENDAS QUE LA GENTE PUEDA COMPRAR GARCA, NOS TOCAS EL CULO SIEMPRE, AHORA UN IMPUESTO PELOTUDO, NOS ROBASTE A TODOS LA GUITA DE LA JUBILACION, CON ESA GUITA HACES LO QUE QUERES MANTENES VAGOS A TODOS LOS ÑOQUIS QUE BANCAS PARA QUE TE VAYAN A VER A LOS ACTOS, OR QUE YO QUE LABURO TENGO QUE APORTAR PARA UN MONTON DE VAGOS (ASIGNACION UNIVERSAL POR HIJOS) POR QUE TENGO QUE APORTAR YO LABURO Y ELLOS COBRAN POR NO LABURAR,(ESTOY HABLANDO DE LOS VAGOS QUE SON POR LO MENOS UN 80%) BASTA DE QUE NOS METAN LAS MANOS EN LOS BOLSILLOS, QUE REPARTA LA GUITA A TODOS LOS QUE ESTAMOS APORTANDO PARA EL PAIS, QUE PAGAMOS NUESTROS IMPUESTOS Y TENEMOS NUESTRAS POCAS COSAS A BASE DE ROMPERNOS EL LOMO, BASTA DE QUE NOS ROBEN YO PAGO Y APORTO TODO Y ESTOY ALQUILANDO, AHORA HAY UN MOSNTON DE VAGOS QUE EL GOBIERNO POR CONVENIENCIA LES DIO EL TERRENO Y CHAPAS GRATISSSjjjj Y ENCIMA AHORA ME VAN A DESCONTAR EL 1 PORCIENTO A LA FUERZA PARA QUE ALGUNOS MIREN UN PARTIDITO, ESTAMOS TODOS LOCOS, DISCULPAS POR LA CALENTURA PERO ESTE GOBIERNO ES MAFIA VOS CRISTINA Y TUERTO DE TU MARIDO HIJOS DE PUTA...

MARIA 22-03-2011 09:52:53

que buena nota!!!esto es demagogia pura,el impuesto mas justo es el de ganancias,los primeros perjudicados con el impuesto a la ganancia serian los politicos peronchorros,y sus supuestas herencias millonarias...el dia que esto se cumpla y se optimicen los gastos del estado bobo,argentina sera primer mundo

Ramón 10-07-2015 18:25:56

"Es más fácil transformar la mano en un puño para dar una trompada que aprender a abrir la mano y estrechársela incluso a quienes no piensan como nosotros" Con todo respeto, el odio no es al que piensa distinto. Con el que piensa distinto uno discute, intercambia opiniones, existe respeto mutuo porque son sólo diferencias de opinión. El kirchnerismo, en cambio, dibujó una línea en el suelo e invitó a ir de su lado a todos aquellos que quieren vivir del dinero ajeno y beneficiarse de un Estado corrupto, dejando del otro lado a quienes trabajamos y pagamos impuestos, que somos los únicos punibles del sistema y los que mantenemos la fiesta. Del otro lado de la línea se nos ríen en la cara. El cuento de la otra mejilla a mi no me gusta. Saludos.



Pablo Ar

Hace 1950 días

Esto se termina cuando los que pagamos los impuestos dejemos de darles a estos corruptos h de p. En las urnas va a ser difícil porque son mas los negros que la gente de bien.

Responder - Compartir

👍 7 💬 0



Todo Cambia

Hace 1950 días

La primer decisión de quien asuma en Diciembre, debe ser cerrar esta monumento a la corrupción. Y meter presos a todos los que estuvieron metidos y se gastaron los dineros públicos en crear este monstruo.

Responder - Compartir - 1 respuesta ▼

👍 5 💬 2



MARTY QUIROGA

Hace 1543 días

sinverguenzas que estudios y recorrido tienen para cobrar esos sueldos tan altos? tienen masterado en países de primer mundo? o tienen la escuela de los k que son muy buenos en robarrrr. tendrían q ir presos corruptos ,, es la plata de los q trabajamos dignamente y no como uds q recibían plata para defender a la ladrona mas grande de la historia cristina kkkkkkk

Compartir

👍 3 💬 0



Elizabeth Belo

Hace 1543 días

sinverguenzas,les pagamos millonarios sueldos por 10 años y ahora encima quieren que desde nuestro bolsillo los indemnizemos!!!!,noo, la verdad estos se creen que sigue cristilandia,que vergonzoso che!!!

Compartir

👍 5 💬 0

jose • hace 10 años

"fgracia", como es eso de no insultar. no insultar a quien??? al que no labura???? al que nos vive a los que laburamos dejate de joder, o vos sos otro vividor que vas a los actos de cristina por la asignacion por hijo y el choripan, si es asi bien!!! "disculpeme por ofenderlo" te felicito segui asi, si aca en la argentina la pasan bien los vagos de mierda del plan trabajar que no labura ninguno pero bue, o los vagos y ladrones, quedate tranquilo que los villeros de mierda todos se deben haber comprado ya el lcd, son negros cabezas, tienen 4 chapas pero dtv y el equipo musica no les falta (y no lo digo por el color de la piel, si no por la mentalidad), este gobierno es una mierda y yo estoy podrido de aportar para mantener millones de parasitos... hay que exterminarlos a todos de una vez, y si se ofenden que se jodan la verdad duele pero no ofende!!!!

Evange Ansal

julio 18, 2015 a las 9:14 am

Y por favor, dejen de decir que ustedes mantienen vagos, TODOS (por lo menos yo sí lo hago) pagamos impuestos, y eso también nos vuelve a nosotros. Por favor, un poco más de conciencia social, no somos el ombligo del mundo por pagar impuestos. Pagamos servicios que se nos dan. Si son malos, a reclamar. Pero yo a la única que mantengo es a mi familia. Pagar impuestos es una obligación en cualquier país, no solo acá.

hrenek • hace 10 años

Me rompí el lomo estudiando toda mi vida. Fui abanderado y nunca conseguí siquiera una beca de estudios (allá por el 99), sin dinero no pude terminar la universidad, soy Maestro Mayor de Obras y doy clases en una escuela técnica, estoy cursando un profesorado para completar mis estudios, tengo mis impuestos al día, y a pesar de mi esfuerzo ¿que recibo a cambio? Nada. En cambio aquellos que viven de la demagogia reciben todo. Ni siquiera pude acceder a un plan que me permita reemplazar el techo dañado de mi vivienda porque el plan "es para indigentes". Pero claro, "ellos" no pueden comprar mi voto. Recuerden la historia de "El Eternauta", ¿cómo advertirles de lo inevitable? ¿Será necesario llegar a una guerra civil?

Ileana

julio 17, 2015 a las 8:46 am

Desde mi punto de vista, el problema en Argentina es que siempre se le termina sacando a un sector para darle a otro que ni siquiera labura. Esa es la gran diferencia con Finlandia. Si los «beneficios» que da el estado fueran para TODOS, no habría tanto rechazo. Tal vez la gente debería informarse más de las políticas sociales en los países nórdicos, y no tanto ver a EEUU, donde si no tenés plata nunca vas a tener ni salud ni educación ni nada.



Adrian Jrs Bostero

no merecen ganar mas que una persona que se rompe el alma trabajando y hasta mas que los jubilados, que trabajaron y aportaron toda su vida !una verguenza..cada uno elije que ser y de ahi sus consecuencias..NOS ESTAN ROBANDO LA PLATA ,PARA QUE PAGAMOS INPUESTOS Y DEMAS SI ESTAMOS CADA VES PEOR..ANDATE CRISTINA

Carlitos • hace 9 años

Vayan a laburar ratas, quieren todo de arriba, si no tenes para comprarte un LCD es por quu no tenes la capacidad de poder generarte tus ingresos. Y la solucion a esto no es depender del estado y de los que tenemos que pagar impuestos y bastante altos. No se dan cuenta de que esto es demagogia barata, te compran con una tele o una netbook sobrevaluada y decís que es el mejor gobierno que ha habido en la historia. Estos zurdos chic me tienen repodrido.

jose • hace 10 años

GARCHAMEL, LA UNICA BASURA SOS VOS, SEGURO SOS UN PARASITO QUE VIVE DE LOS APORTES E IMPUESTOS QUE PAGAMOS LOS QUE LABURAMOS, AHORA SEGURO ESTAS GASTANDO LA PLATITA QUE APORTAMOS Y QUE COBRAS DEL PLAN NO TRABAJAR PARA PARASITOS EN UN CIBER EN VEZ DE DARLE COMIDA A TUS HIJOS... A PIDO DISCULPAS NO ESTAS EN CIBER ESTAS CON UNA NETBOOK QUE TE PAGO EL GOBIERNO CON LA GUITA DE NUESTRA JUBILACION Y ENCIMA OVBIAMENTE DE GARRON ESTAS USANDO WI-FI CHUPANDOTE UN VINITO TRANQUI MIENTRAS ALGUNOS ARGENTINOS LABURAMOS PARA VAGOS COMO VOS, NO SEAS PARASITO NO TE DE VERGUENZA LO QUE DECIS, BASTA DE MANTENER VIVOS Y QUE EL GOBIERNO SE DEJE DE GASTAR NUESTRA PLATA * LA PLATA DE LOS QUE LABURAMOS, OJO POR QUE LOS QUE COBRAN ESTOS PLANES DE AYUDA A LA VAGANCIA SON TAN O MAS LADRONES QUE EL GOBIERNO.....

^ | v • Responder • Compartir ›

Epílogo



marcelo fernandez Hace 6 meses

estaria bueno que la clase politica tambien asuma que llego la hora de que ganen menos

👍 35 🗨 RESPONDER



Serpover Hace 6 meses

Reducir sueldos de los estatales y rajar a todos los ñoquis que se rascan las pelotas, con tantos zanganos que hay nunca vamos a crecer.

👍 5 🗨 RESPONDER



Gustavo Barrios Hace 6 meses

Y el esfuerzo de los politicos cuando Cristina cobra pension jubilacion y como vice nosotros seguimos poniendo plata empresario y empleado que les sacan un 3% del sueldo mas el IVA q todos pagamos

👍 8 🗨 RESPONDER



Jorge Capo Hace 6 meses

Ustedes los políticos también se podrían bajar el sueldo , también les llegó la hora de ganar menos . Por qué siempre hay que ser solidarios con la plata de los demás , empecemos por dar el ejemplo

👍 🗨 RESPONDER



witch.k1ng Hace 6 meses

mientras tanto.. dolar a 90... riesgo pais casi en 5.000 puntos... 10.000 pesitos para darle de comer a los negros..que mas? segui asi maestro pseudo iluminati,a ver como manejas la que se te viene en un ratitoooo nomas

👍 5 🗨 RESPONDER

▲ Ocultar 5 respuestas